



ADABI PUNTO DE ENCUENTRO

EDICIÓN DIGITAL

Núm. 12 / 2023



ADABI

ANIVERSARIO

Adabi punto de encuentro,
Año 12. Núm. 12, octubre 2023,
publicación anual, editada, publicada y
distribuida por Apoyo al Desarrollo de
Archivos y Bibliotecas de México, A.C., con
domicilio en Ayuntamiento núm. 65, col.
Del Carmen Coyoacán, Del. Coyoacán,
c.p. 04100, Ciudad de México,
tel. 5510 4492 y 5336 5619.
www.adabi.org.mx

Editor responsable:
Stella María González Cicero
direccion@adabi.org.mx

Queda estrictamente prohibida la
reproducción total o parcial de los
contenidos e imágenes de la publicación
sin previa autorización de © Apoyo
al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas
de México, A.C.

Consejo editorial

María Isabel Grañén Porrúa
Stella María González Cicero
Verónica Loera y Chávez Castro
María Cristina Pérez Castillo





EDICIÓN ANIVERSARIO

FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ

Alfredo Harp Helú Presidente Honorario Vitalicio
María Isabel Grañén Porrúa Presidencia

APOYO AL DESARROLLO DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DE MÉXICO, A.C. (Adabi)

Alfredo Harp Helú	Presidente Honorario Vitalicio
María Isabel Grañén Porrúa	Presidencia
Stella María González Cicero	Dirección
Verónica Loera y Chávez Castro	Dirección adjunta
Aimeé del Carmen Valdivieso Galindo	Administración
Candy Elizabeth Ornelas Méndez	Archivos Eclesiásticos
María Areli González Flores	Archivos Civiles
Roxana Govea Martínez	Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación
Ana Luisa Rinconcillo Franco	
Berenice Hernández Rochin	Conservación de Fuentes Fotográficas
María Cristina Pérez Castillo	Publicaciones
Fabiola Patricia Monroy Valverde	Difusión

Antonio Barberena / Juan Carlos Casas García / Justus Fenner / Judith Fuentes Aguilar Merino / Dalila Franco Gutiérrez / Jaime García Mendoza / Elisa Garzón Balbuena / Stella María González Cicero / María Areli González Flores / Roxana Govea Martínez / María Isabel Grañén Porrúa / Alfredo Harp Helú / George Herbert Foulkes / Berenice Hernández Rochin / Verónica Loera y Chávez Castro / Enrique Martín Briceño / Alejandra Mejía Zavala / Carlos Armando Mendoza Alonzo / Fabiola Monroy Valverde / Sergio Navarrete Pellicer / Margarita de Orellana / Candy Ornelas Méndez / María Oropeza Orea / Belem Oviedo Gamez / Elisa Pérez Alemán / María Cristina Pérez Castillo / Bárbara Pérez Ruiz / Victoria Ramiro Estéban / Adalberto Ríos / Ana Luisa Rinconcillo Franco / Ana Rodríguez / Clara Rodríguez García / Luis Román Gutiérrez / Leticia Ruiz / Yolia Tortolero Cervantes / Héctor Trejo Huerta / Aimeé Valdivieso Galindo / Gustavo Villanueva Bazán.

CONTENIDO

6	Presentación	69	El tesoro documental que genera Adabi
8	Editorial. Salvaguarda del patrimonio documental y bibliográfico de México: vestigios y permanencia	72	NUESTRA LABOR
11	<i>Adabi punto de encuentro</i> , convergencia en evolución	85	Bibliotecas y libro antiguo
14	Tiempo dedicado al cuidado de la memoria	86	Valor e importancia del libro antiguo en México
17	Financiación en los proyectos de preservación del patrimonio documental	91	Bibliotecas antiguas de Zacatecas Una misión compartida
23	Reconocimiento de un paradigma	93	biblioteca Eusebio F. Kino
25	Adabi y la memoria del mundo UNESCO	95	NUESTRA LABOR
29	Archivos	96	Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación
30	Archivos civiles y eclesiásticos, 20 años de atención	97	Todo cambia
33	Adabi y los archivos eclesiásticos	100	Metodología para la conservación
36	Adabi y la Universidad Pontificia de México	103	La conservación de la historia plasmada en imágenes
38	Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán	107	Libro de gastos convento de Santo Domingo Tehuantepec
40	El patrimonio documental yucateco	109	NUESTRA LABOR
42	Adabi Oaxaca, rescate integral	112	Conservación de Fuentes Fotográficas
44	Adabi en Puebla un proyecto en marcha	113	La memoria en imágenes
47	La memoria histórica poblana cuatro lustros de pasión	115	Archivo fotográfico de Emérico Weisz Schwarz
49	Trascendencia de la catalogación, Archivo Histórico Judicial de Puebla	117	Presencia de Adabi para la Fundación Ajaraca
51	Dos instituciones que trabajan por la preservación de la memoria histórica de México	119	Los 3Ríos, colecciones que preservan la memoria
56	Nuestro encuentro con Adabi	121	NUESTRA LABOR
58	Aprendizaje en el rescate, organización e inventario de archivos en el estado de Morelos	131	Publicaciones
61	Rescate del Archivo Cafetalero Finca Perú París	132	El fondo editorial de Adabi
63	Adabi y el patrimonio litúrgico-musical	135	Tal como el faro del puerto
65	La invaluable contribución de Adabi a la investigación musicológica en México	137	La importancia de los inventarios de Adabi
67	Adabi y los archivos musicales	140	Catálogos de los papeles de música en la historia de México
		142	CATÁLOGO
		144	Difusión
		145	Historia y difusión
		147	Diario de historias
		149	NUESTRA LABOR

ADABI
20
ANIVERSARIO



PRESENTACIÓN

ADABI: DOS DÉCADAS DE RETOS Y ALEGRÍAS

María Isabel Grañén Porrúa

Alfredo Harp Helú

iCuántas emociones surgen después de dos décadas desde aquella tarde en que Stella González, Jorge Garibay y la pareja Harp Grañén decidimos fundar una asociación que apoyara el rescate de la memoria de México! Fue un instante afortunado y luminoso que logró cambiar la realidad de cientos de archivos y bibliotecas abandonados para transformarlos en sitios dignos donde las voces del pasado cobraran vigor y se valoraran como bienes preciados. El amor a México, combinado con nuestras experiencias de vida, fue lo que nos motivó a actuar. Jamás imaginamos cuántos beneficios y amistades tejeríamos a lo largo de nuestro andar. No cabe duda de que la asociación Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (Adabi) era una necesidad en nuestro país, pues a lo largo de estos 20 años hemos colaborado con más de mil instituciones públicas y privadas en diversos estados.

La vida nos dio la pauta, y nuestra familia creció en diversas ramas y coordinaciones: Bibliotecas y Libro Antiguo; Archivos Civiles y Eclesiásticos; Conservación, Restauración y Encuadernación; Fuentes Fotográficas; Difusión; Publicaciones y Administración. Esta última vigila rigurosamente que los recursos se apliquen con total transparencia en los proyectos. Por supuesto, todo bajo la autorización y supervisión de la Dirección General, liderada por la batuta generadora de orden, disciplina y bondad de la doctora Stella María González Cicero. Ella y nuestro muy querido Jorge Garibay† han sido las estrellas luminosas que nos han guiado en este andar para mostrarnos con su ejemplo que, ante cualquier adversidad, “todo sea por los archivos”; no hay proyecto, por difícil que parezca, que no pueda lograrse sino con voluntad, orden, metodología y profesionalismo. Esta ha sido la fórmula para redescubrir tantas palabras olvidadas.

Otro acierto ha sido que nuestros colaboradores son profesionales en su área y que cuentan con un código de ética y amor por su trabajo. Además, hemos dado otro paso importante: la capacitación de cientos de personas dedicadas al rescate de la memoria histórica, lo que ha generado que, en el país, cada día seamos más conscientes del patrimonio heredado. Así, Adabi transmite su pasión por recuperar las voces del pasado, comparte conocimientos y experiencias y promueve la recuperación de nuestros archivos y bibliotecas para ponerlos al alcance de la consulta pública.

Cuando rescatamos un archivo o una biblioteca surgen más solicitudes de apoyo y es tal la demanda para organizar fondos y colecciones de nuestros acervos nacionales, estatales, municipales, públicos y privados que decidimos incorporar nuevos equipos con presencia en la Ciudad de México, Puebla, Oaxaca y Yucatán.

Ha sido un privilegio seguir, paso a paso, la conjunción de esfuerzos que han fructificado en estos veinte años: la organización de 668 archivos documentales; 83 colecciones fotográficas; la catalogación de cerca de 190000 libros antiguos y nuestras 810 publicaciones sobre fuentes históricas. Cada una de estas tareas demuestra que la mística de nuestro trabajo anima a la comunidad a involucrarse en la conservación de sus propios acervos.

A lo largo de nuestro andar hemos encontrado ángeles guardianes que custodian el patrimonio, como si se tratara de un baúl heredado por nuestros antepasados. Estos guardianes atesoran las palabras escritas que nos hablan del tiempo transcurrido, nos permiten comunicarnos con nuestros ancestros y nos ayudan a comprendernos mejor. Esta red de amigos sensibles y personas interesadas en la salvaguarda del patrimonio es otro regalo que nos ha dado Adabi.

Nuestro trabajo es el motor que nos impulsa a seguir adelante en la aventura de conquistar más universos de palabras. ¡Felicidades, Adabi, por estos 20 años! Gracias a todas las personas, archivos y bibliotecas que hacen posible que sigamos unidos por la memoria histórica de México.

EDITORIAL

SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL Y BIBLIOGRÁFICO DE MÉXICO: VESTIGIOS Y PERMANENCIA

Stella María González Cicero

En el bagaje que acompaña los 20 años de la asociación civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México hay un periodo que antecede a las actividades esenciales emprendidas durante este tiempo. Se trata de otros veintitantos años de ejercicio de una servidora y un grupo de colaboradores cercanos en archivos y bibliotecas de fondos conventuales, históricos y del siglo XIX en diversos estados del país.

Esa experiencia y conocimiento sobre estas entidades culturales son el fundamento de las primeras acciones de la asociación que nacería en 2003. Uno de sus pilares fundamentales es el trabajo en los archivos y las bibliotecas antiguas, cuyos antecedentes provienen, por un lado, de la capacitación de los colaboradores en archivos municipales, parroquiales y diocesanos, trabajo emprendido con anterioridad desde el Archivo General de la Nación, primero con el Registro Nacional de Archivos y más tarde en la dirección de esta institución, cuyas gestiones permitieron la creación del Fideicomiso para la Preservación de la Memoria de México. En materia de bibliotecas antiguas, la experiencia se gestó desde la dirección de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia mediante la catalogación de su Fondo Antigo y de los fondos conventuales que conforman este acervo. Más de diez años en cada vertiente (1977-2003) nos enriquecieron para encontrar una verdadera vocación de vida que se consolidó con la formación de las coordinaciones que integran la actual asociación.

Desde entonces, las estadísticas demuestran el impacto de nuestra labor en el ámbito cultural en distintos puntos del país; se ha dejado huella al insuflar nuevos alientos de esperanza y revaloración en las personas e instituciones sobre la importancia de la conservación del patrimonio documental y bibliográfico.

Durante estos veinte años, Adabi ha encontrado nuevos caminos en respuesta a las solicitudes de apoyo que recibe de archivos federales, estatales, municipales, diocesanos, parroquiales, universitarios, de museos, de música, de fondos personales, entre muchos más; estos nos impulsan a abrir nuevos frentes en materia de capacitación, rescate, organización, conservación y preservación en diversos soportes. Entre los que hemos atendido se encuentran documentos en papel provenientes de distintos siglos, así como ejemplares fotográficos en vidrio, papel y plásticos; algunos códices coloniales en tela, papel y piel y obra pictórica en lienzo y lámina.

La diversidad de temas a atender nos muestra la necesidad de capacitación, lo que fomenta la formación de profesionales especializados que adquirieran experiencia mediante el ejercicio de las tareas archivísticas y bibliográficas, generando una vocación de vida para futuras generaciones. Así, se ha capacitado a profesionales en México y en el extranjero con resultados de alta calidad en la preservación del patrimonio nacional.

Por otro lado, la labor editorial responde a la necesidad de mostrar y difundir la memoria custodiada en los archivos mediante herramientas de consulta, por lo que pronto tuvimos una página web y publicaciones con los inventarios de archivos y catálogos de las bibliotecas antiguas. Como resultado de la experiencia adquirida, se sumaron manuales al fondo editorial –de gran apoyo para quienes se dedican a estas tareas– y estudios históricos sustentados en el conocimiento del patrimonio documental que resguardan los archivos, dirigidos, sobre todo, a jóvenes profesionistas interesados en la conservación de la memoria del país. De esta manera, Adabi fomenta la prevención del daño en los acervos y difunde sus contenidos, teniendo como principal actor al investigador, quien traduce las fuentes primarias y contribuye para que la sociedad pueda conocer su historia regional.

Nuestro décimo aniversario impulsó la difusión, sobre todo electrónica, de las actividades que desempeñábamos en el día a día, con la intención de ir más allá de nuestro ámbito, logrando una intercomunicación con archivos y bibliotecas del país y fuera de él.

Gracias a los medios digitales, como la página web y las redes sociales, interactuamos con mayor rapidez con investigadores, estudiosos, archivistas y bibliotecarios que, además, enriquecen el ámbito cultural al difundir los resultados de nuestras actividades y la labor de otros archivos de México y del extranjero.

Adabi es un sueño hecho realidad que ha dirigido sus esfuerzos hacia el trabajo intelectual y técnico que desempeñamos en cada uno de los proyectos emprendidos, pero, sobre todo, está enfocado en el corazón de cada uno de los que trabajamos con un mismo objetivo. Sin embargo, nuestra entrega, comprometida y generosa, resulta difícil de calibrar. Cada integrante de la asociación aporta de manera distinta al dar resultados positivos y satisfactorios pues trabajamos en equipo por conservar el patrimonio de México.

Adabi no solo ha crecido como institución, también ha profundizado y fortalecido sus raíces en cuanto al conocimiento, organización interna, espíritu de servicio y pasión en su entrega con cada compromiso adquirido. Su misión de servicio y colaboración se ha diversificado; sin embargo, su esencia sigue siendo la misma, así como su visión para que México tenga la memoria histórica que le corresponde y que enorgullezca a quienes conformamos esta nación.

Nuestra asociación ha recibido reconocimientos nacionales e internacionales. Y hoy por hoy es menester reconocer que ello no se habría logrado sin todos los personajes que hacen posible que Adabi exista y permanezca.

Veinte años de caminar juntos nos dan confianza al contar con don Alfredo Harp Helú y doña María Isabel Grañén Porrúa, directivos de esta noble asociación y personal que día con día colabora con nosotros, además de los héroes que trabajan incansablemente desde otras trincheras y que nos abren las puertas de sus instituciones y de su corazón: ¡enhorabuena por su amor a México!

ADABI PUNTO DE ENCUENTRO

CONVERGENCIA EN EVOLUCIÓN

Cristina Pérez

A *dabi punto de encuentro* se ha convertido para la asociación en una publicación significativa, desde su creación en el año 2010, representa no solo un compendio anual de los esfuerzos y resultados de los proyectos llevados a cabo, sino también un espacio de convergencia para quienes tenemos la esperanza del futuro en el resguardo de nuestro legado cultural.

Este medio ha sido testigo de la evolución de Adabi y de los diversos enfoques que se han integrado durante estos años, pues no solo ha documentado su propia evolución, sino que también ha reflejado el crecimiento y la adaptabilidad de Adabi como asociación, frente a los retos que implica la constante transformación del mundo. La asociación ha demostrado una resiliencia admirable, asegurando que su misión de salvaguardar el patrimonio documental de México siga avanzando con firmeza.

La revista destaca por su contenido y por ser un reflejo del compromiso y dedicación de quienes trabajan incansablemente en la preservación y promoción del patrimonio documental y bibliográfico y funciona como una vitrina para las innovaciones, desafíos y logros dentro de este campo, incentivando a su vez el diálogo y la colaboración entre sus lectores. Es una fuente de inspiración y un recordatorio del valor que tiene el resguardo de la memoria escrita para las generaciones.

Durante sus 12 ediciones, esta revista ha logrado consolidarse como una publicación de referencia en su ámbito, gracias a su capacidad para capturar la esencia y los cambios en la gestión del conocimiento, la cultura y la información; ha logrado entrelazar a instituciones, estudiosos, especialistas y, crucialmente, a los gestores de los archivos y las bibliotecas.



Su carácter anual ha permitido hacer una pausa y reflexionar sobre el camino recorrido, así como planificar los pasos a seguir, manteniendo viva la pasión por proteger y enriquecer nuestra herencia cultural.

En cada página, esta publicación reafirma su misión original, ser un punto de convergencia, especialmente en la sección "Nuestra labor" que deja testimonio de la dedicación y el compromiso de todos aquellos que contribuyen con pequeñas y grandes acciones a que nuestra memoria siga viva.

El número 12 es una edición conmemorativa, pues no solo celebra el vigésimo aniversario de Adabi, sino que también destaca los logros significativos alcanzados en estas dos décadas y las huellas dejadas por la asociación en su andar.

La invitación está abierta para todos aquellos interesados en aportar o en conocer más sobre estas historias de perseverancia y éxito, ofreciendo a sus lectores una ventana hacia el invaluable trabajo de conservación que se lleva a cabo en México.



20 años de coadyuvar en la salvaguarda documental y bibliográfica de México

TIEMPO

DEDICADO AL CUIDADO DE LA MEMORIA

Verónica Loera y Chávez

*Si el tiempo encuentra su
sentido en la eternidad,
entonces habrá que
comprenderlo a partir de esta.*

MARTIN HEIDEGGER

Lo más importante del tiempo es lo que has hecho con él. Destinarlo a preservar y difundir la memoria de un municipio o un país es una labor digna de reconocimiento. Esa tendría que ser, por principio, una de las prioridades del Estado, pues sin memoria no hay destino. En México, por desgracia, no existe una cultura de conservación documental que lleve consigo la asignación de presupuesto suficiente para acciones de organización y mantenimiento de los archivos y bibliotecas. Esta fue la razón por la que hace veinte años se creó la asociación civil Adabi. El terrible abandono de invaluable documentación a lo largo y ancho del país generó en cuatro personas la conciencia y el compromiso por rescatarla, dos de ellas –la doctora Stella María González y el maestro Jorge Garibay†– con una trayectoria en instituciones públicas dedicadas a la preservación y difusión del patrimonio; ellos lograron motivar, gracias a su experiencia y un profundo conocimiento de la situación archivística del país, la participación del contador Alfredo Harp y la doctora María Isabel Grañén para coadyuvar en el cuidado de nuestra memoria histórica. Así surge Adabi, de este mutuo compromiso, de esta conciencia que ha dejado huella en múltiples instituciones, no solo en autoridades, sino en la valoración de los técnicos sobre su propio trabajo. Cuando surgió la asociación no existía

la tan necesaria Ley General de Archivos –finalmente fue expedida en 2018– en la que se señalan los sujetos obligados a preservar nuestra memoria. Anteriormente, había que realizar una ardua labor de convencimiento para el rescate de los archivos.

En estos veinte años, Adabi se ha enfrentado a múltiples situaciones, ha entablado una comunicación enriquecedora y animosa con las autoridades y personas directamente involucradas en el cuidado del patrimonio, con quienes, a pesar del poco o nulo presupuesto, pero con entusiasmo, se ha logrado rescatar de ese abandono a la documentación: limpiarla, organizarla, guardarla apropiadamente y dejar un inventario que permita su consulta. En otras ocasiones, la asociación se ha topado con circunstancias menos afortunadas, donde los documentos se encuentran apilados en el suelo sin la menor protección o entre orines de ratas, heces de murciélagos, plagados de cucarachas, cerca de establos, debajo de tuberías a punto de romperse o, el caso extremo, en un cementerio: los documentos más valiosos de nuestra historia, las fuentes primarias, guardados

en los lugares y condiciones más insólitos. A veces, incluso las personas responsables no llegan a dimensionar la importancia de la documentación que custodian. De todo hay, extremos positivos, negativos y muchos puntos intermedios. Lo cierto es que diversas instituciones reconocen que hay un antes y un después de Adabi en materia de organización y conservación documental de los archivos.

Como parte de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca he sido testigo del largo caminar de sus filiales, entre ellas el de Adabi. La Fundación ha sido mi hogar y sus integrantes mis hermanos. Por ello, la invitación que me hicieron hace ya dos años para incorporarme al equipo de esta asociación fue una grata sorpresa. Adabi es una institución a la que le tengo, además de mi profundo respeto, un gran cariño. No solo porque siempre he sentido afinidad con sus objetivos y metas –reflejados en lo dicho líneas arriba–, sino porque en ella he encontrado a personas sumamente valiosas. En diversas ocasiones he festejado sus triunfos y he compartido la alegría que han provocado sus reconocimientos nacionales e internacionales,

alguna exposición montada, un tesoro encontrado o la entrega de ejemplares de libros antiguos recién restaurados. El impacto de los frutos obtenidos en el país es verdaderamente sorprendente. Los mapas que presentaron en los festejos anteriores a estos veinte años dan cuenta de ello: una imagen sintetiza el esfuerzo de decenas de años de trabajo.

Como en las obras de Borges, la historia de la asociación conlleva múltiples relatos que se contienen unos a otros y donde todos los tiempos se conjuntan en uno solo. En el presente, Adabi rescata del pasado para mirar el porvenir, pero como diría Heidegger: "El tiempo solo existe como consecuencia de los acontecimientos que tienen lugar en el mismo. No hay un tiempo absoluto, ni una simultaneidad absoluta. El tiempo es aquello en lo que se producen los acontecimientos". Esta última idea, que el autor retoma de Aristóteles, es justamente el motivo de la labor de Adabi: la recuperación de los acontecimientos que ocurrieron en determinado momento y que quedaron registrados en documentos y obras artísticas que milagrosamente

permanecen hasta nuestros días. El ser en el tiempo, el ser ahí, el ser con otros. De ahí su incalculable valor.

Las acciones básicas pero constantes que ha realizado la asociación han marcado una diferencia significativa en el devenir archivístico de México. No cabe duda de que el rescate de archivos implica, por un lado, un fuerte compromiso y una clara conciencia histórica que permiten, en muchas ocasiones, hacer verdaderos sacrificios para salvaguardar el patrimonio. Por otro lado, demanda un interés genuino por preservar y dar a conocer esa documentación, por facilitar la investigación en términos de generar instrumentos de consulta que la hagan más inmediata, menos conflictiva.

Este incansable trabajo florece en productos concretos: archivos clasificados, documentos rescatados del olvido, libros ordenados o publicados, inventarios que dan cuenta del conjunto de hechos que resguarda un archivo: historias develadas que activan el interés por desentrañar los misterios que las acompañan. Es un verdadero honor formar parte de este equipo con una labor tan

FINANCIACIÓN

EN LOS PROYECTOS DE PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL

Aimeé Valdivieso

En nuestro 20 aniversario es menester tratar el tema de la financiación de Adabi para llevar a cabo proyectos encaminados a coadyuvar en la preservación del patrimonio documental y bibliográfico como uno de los grandes campos de nuestra cultura. Adabi es una organización sin fines de lucro que opera mediante donaciones de particulares y empresas, y colabora con instituciones públicas y privadas participando activamente en lo que ahora se llama la economía de la cultura.

A continuación, se presenta un esquema de financiamiento obtenido del estudio *Financiación de las artes y la cultura en la Unión Europea* publicado en 2006 en el que los economistas Arjo Klamer, Lyudmila Petrova y Anna Mignosa, consignan los criterios y los riesgos que tienen los métodos de financiamiento de la cultura.

El Estado	El Mercado	Las Organizaciones sin fines de lucro
Instrumentos		
Apoya con subsidios directos, infraestructura y estímulos fiscales.	Financia la cultura a través de transacciones mercantiles de bienes culturales existentes o producidos por encargo, el cual busca el beneficio mediante colecciones o bienes privados.	Operan mediante donaciones de particulares y empresas.

Riesgos		
Auspicia a partir de criterios de calidad impuestos por servidores públicos inscritos a consejos o ministerios de cultura que tiene el peligro de solo apoyar la alta cultura y a las instituciones consolidadas.	Tiene el inconveniente de que puede inclinarse por lo comercial más que por lo artístico.	Existe el riesgo de generar dependencia y nepotismo de parte de los mecenas.
Criterios		
Si se parte de la idea de que la creación cultural se asume como un bien público por su carácter civilizatorio es claro que el estado está obligado a intervenir en su financiamiento.	El mercado también puede aportar beneficios muy concretos a los bienes culturales. Bruno Frey nos da un ejemplo: Las galerías de arte que, si bien siguen intereses netamente comerciales, también pueden ser espacios donde se exhibe arte nuevo y poco convencional que difícilmente lograría abrirse puertas en un museo.	Al tratarse de que la cultura es un elemento que logra una mayor cohesión comunitaria el patrocinio por parte de la sociedad civil se vuelve también urgente

Fuente: Elaboración propia con base en Klamer, Petrova y Mignosa (2006).

Dicho esquema nos brinda información que nos permite identificar los actores principales en el financiamiento de la cultura dentro de un panorama general, como es el de nuestro país, y más adelante como inciden en la construcción financiera de nuestros proyectos.

El Estado

En México como en otros países del mundo, el Estado es el principal encargado de financiar la cultura y para ello cuenta con diversos instrumentos tales como el gasto público, leyes y normas, ayudas, subsidios y deducciones fiscales. La

Secretaría de Cultura es el organismo facultado para aprobar el presupuesto de egresos destinado al sub sector cultural. Durante la discusión del Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2024 (PPEF 2024) se planteó un presupuesto de 16754 millones de pesos para la Secretaría de Cultura, monto prácticamente idéntico al presupuesto aprobado en 2023. Esta cifra es marginal ante la sistemática pérdida presupuestal que tiene el sector cultural desde 2013 cuando alcanzó el record de 17300 millones de pesos. Si a esto sumamos el incremento inflacionario que según la calculadora del INEGI ha sido de 63.64 % de enero de 2013 a diciembre de 2023, queda claro que el presupuesto para cultura sufre una sistemática reducción por parte del gobierno federal desde entonces.

Es importante señalar que en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible (MONDIA-CULT, 2022) se enfatiza la importancia de aumentar progresivamente el presupuesto en cultura. Igualmente, diversos mecanismos internacionales, acreditados por México, como la Carta Cultural Iberoamericana y la Conferencia

Iberoamericana de Cultura, han manifestado que los gobiernos miembros deberían destinar el 1 % del presupuesto general de sus países a la cultura. En este sentido, el presupuesto de la Secretaría de Cultura para 2024 tendría que alcanzar la cantidad mínima de 90660 millones de pesos. Seguimos muy lejos del 1 % que recomiendan la mayoría de los organismos internacionales.

El financiamiento estatal a la cultura está lejos de cubrir las necesidades básicas, basta con ir a un museo grande o pequeño y se podrá comprobar que en todos los casos laboran con menos del personal y materiales requeridos. Esto se repite con los proyectos de protección del patrimonio, tanto en archivos históricos como en bibliotecas antiguas.

En atención a estas necesidades que genera la falta presupuestal y a solicitud de instituciones de gobierno federales, estatales o locales, Adabi colabora brindando personal calificado y materiales que permiten asesorar y capacitar a quienes son custodios de nuestro patrimonio, y diagnosticar y rescatar documentación y libros con valor histórico en riesgo de perderse.

Las Organizaciones sin fines de lucro

Si consideramos lo antes referido, la participación de la iniciativa privada y las asociaciones civiles adquiere un protagonismo que, desafortunadamente, no tiene un respaldo legal, no sólo son escasos los estímulos fiscales para promover el financiamiento privado en la cultura, sino que además, se excluye a las asociaciones civiles de tener acceso a los recursos asignado al Programa de apoyo a la Cultura permitiendo únicamente la participación de organismos de cultura estatal-municipal y a universidades.

En este sentido, Adabi recibe anualmente, solicitudes de apoyo de organizaciones sin fines de lucro autorizadas para recibir donativos, cuyos proyectos son sometidos a valoración para participar en el Programa de Donativos.

El mecenazgo

Los patronatos, mecenas y filántropos dan recursos, tiempo o gestiones importantes al servicio de la sociedad desde diferentes ámbitos, en el cultural, por ejemplo, el Museo de San Carlos se

constituyó como el primer Patronato de los museos en México en 1960, gracias a ese patronato se compró un terreno, se hizo un edificio, se hicieron salas temporales y un auditorio. Si bien hay un interés genuino en ayudar a las instituciones que consiga sumar, también les interesa apoyar porque le sirve a su marca y esperan tener un beneficio fiscal.

Adabi es una filial de la Fundación Alfredo Harp Helú, A.C. cuyo mecenazgo, que se traduce en apoyo material prestado, sin contraprestación del beneficiario, a una obra o a una persona para el ejercicio de actividades de interés general, ha permitido incidir, desde el año 2003, en proyectos que inciden en la cultura cuyos resultados tienen por objeto ser compartidos, vistos y oídos, porque en realidad es el público el primer mecenas de la cultura. He aquí su carácter social.

El mercado

Los economistas del siglo XIX y XX afirman que el estado debe tener un papel preponderante en la cultura. Sin embargo, en México, no se alcanza a cubrir las necesidades propias de este sector, en

especial el comprendido por la memoria histórica documental y bibliográfica, no solo la depositada en instituciones públicas como la que están bajo resguardo de particulares, quiénes en algunos casos pueden contar con el financiamiento propio pero que adolecen de conocimientos y personal capacitado por lo que la cultura se puede vender en cuanto se concreta en bienes y servicios.

En este sentido, Adabi ha podido contribuir en la preservación de patrimonio documental y bibliográfico en mano de particulares ofreciendo servicios que proveen de experiencia y conocimiento.

Nuestro financiamiento

El financiamiento que durante 20 años ha permitido mover el motor de la salvaguarda documental y bibliográfica mediante Adabi y las más de 1 400 instituciones con las que hemos colaborado pueden significar poco si consideramos la enorme riqueza que representa nuestro patrimonio documental. Sin embargo, para quienes participamos en esta labor, nos queda claro que participamos en 1978 proyectos como corresponsables en la conservación de nuestra me-

moría con un financiamiento distribuido de la siguiente manera:

- *Mecenazgo recibido de la Fundación Alfredo Harp Helú A.C.*
190 836 118 pesos
- *Gobiernos estatales*
63 068 967 pesos
- *Organizaciones públicas y privadas*
59 497 733 pesos
- *Asociaciones civiles*
4 940 536 pesos
- *Otras fuentes de financiamiento*
3 949 158 pesos

Además, hemos otorgado 300 donativos con una inversión de 27 730 547 de pesos para coadyuvar en la realización de proyectos.

Aunque las posibles combinaciones de financiamiento son numerosas y complejas, se puede observar en la distribución presupuestal de nuestros proyectos que Adabi opera con un esquema mixto de financiamiento público y privado que invita a ser todas y todos los actores y actrices en el cuidado de nuestro patrimonio cultural.

En este caminar, Adabi y las instituciones con las que ha colaborado hemos generado 2 635 fuentes de empleo vinculados a nuestros dominios.



RECONOCIMIENTO DE UN PARADIGMA

Fabiola Monroy

Siete años habían transcurrido desde la creación de Adabi, en 2010, cuando le fue otorgado, por la Secretaría de Gobernación, el Premio a la Trayectoria en la Investigación Histórica para el rescate de Fuentes y Documentos Manuel González Ramírez. Propuesto por el Archivo General de la Nación para recibir este reconocimiento, Adabi no pretendía buscar la gloria y la fama por su trabajo, algo que la doctora María Isabel Grañén, presidenta de la asociación, catalogaría como una labor “callada y silenciosa” en el discurso de entrega del reconocimiento Clavis Palafoxianum en 2013. Esa llave simbólica de la Biblioteca Palafoxiana con la que se le reconoce como impulsora del rescate del patrimonio documental de México le indicaba a la comunidad, preocupada por la conservación de la memoria, que Adabi tenía ya un conocimiento profundo para acometer dicha labor, que también fue reconocida con el xv Premio Banamex Atanasio G. Saravia de Historia Regional Mexicana (2012-2013). Este galardón bianual refrendó la posición única de Adabi en su objetivo de coadyuvar al rescate y organización de archivos históricos y bibliotecas con libros antiguos.

En 2013, Adabi recibió su primer reconocimiento internacional, el Premio unesco/Jikji Memoria del Mundo, otorgado por el gobierno de Cheonjú, Corea, mediante la Oficina de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, lo que significó un hito no solo para la asociación, sino también para el premio mismo, pues era la primera vez que se daba a una instancia privada, además, también era la primera ocasión en que se le concedía a una organización del continente americano y que lo recibía una mujer.

Para respaldar todo este trabajo fueron enviadas a las oficinas de la unesco en París, por parte del Comité Memoria del Mundo México, las numerosas evidencias que acreditaban la labor de Adabi a lo largo de diez años en pro de la memoria de los mexicanos. Uno de los puntos clave para que este reconocimiento le haya sido otorgado fue la



naturaleza de asociación civil, ya que el jurado consideró como insólita la proposición frente a los anteriores reconocimientos que se habían dado a proyectos de archivos nacionales de Europa y Asia. Como deferencia a Adabi, la asociación fue invitada dos veces más para participar en las mesas redondas paralelas al evento.

El premio UNESCO/Jikji trajo consigo el Certificado de Excelencia por The Best in Heritage Conference, otorgado por el Consejo Internacional de Museos y la organización Europa Nostra; en ese momento, esta conferencia era la única encuesta de las prácticas premiadas mundialmente sobre museos y conservación. El jurado determinó que Adabi era un modelo internacional a seguir, de entre los cientos de nominados, por su pa-

pel al animar a las comunidades a involucrarse en la conservación y preservación de su memoria.

El último reconocimiento que le ha sido otorgado a Adabi ha sido la Presea "San Rafael Guízar y Valencia" por parte de la Conferencia del Episcopado Mexicano, organismo colegial de los obispos mexicanos, quienes por este medio dieron constancia del impacto de la asociación en torno al rescate y organización de los archivos eclesiales que van desde los parroquiales hasta los de congregaciones religiosas y arzobispados.

Si bien la labor de Adabi no está encaminada a obtener reconocimientos, sí ha considerado que son relevantes para, precisamente, "persuadir" a instituciones y personas acerca de la importancia de la memoria que resguardan, de lo vital de su organización y difusión y del impacto social que generan las buenas prácticas archivísticas dentro de la comunidad.

Adabi es una asociación como pocas en el mundo, y tenemos la certeza de que el ejemplo dado con la labor diaria puede considerarse un paradigma dentro del rescate de la memoria, no solo de México, sino de todos aquellos interesados en su patrimonio documental en donde quiera que se hallen.

ADABI Y LA MEMORIA DEL MUNDO

UNESCO

Berenice Hernández / Yolia Tortolero

Después de dos décadas de impulsar, crear y optimizar proyectos en beneficio del rescate del patrimonio documental y bibliográfico del país, Adabi, con el firme compromiso de auxiliar toda iniciativa para la correcta preservación de una gran diversidad de fuentes de información completa una valiosa experiencia que hoy la posiciona como aliada de las instituciones que aspiran a ser parte del programa Memoria del Mundo de la UNESCO. Gracias a dicho apoyo, algunos de estos custodios, que iniciaron con el rescate de sus colecciones, lograron modificar drásticamente su destino mediante el mejoramiento y control de las condiciones de acceso y salvaguarda de la memoria documental y herencia cultural a su cargo.

La labor refiere a resultados de gran incidencia que, en menor o mayor medida han logrado revertir la falta de herramientas para asegurar la preservación y difusión de notables contenidos plasmados en una gama de ejemplares bibliográficos, gráficos, fotográficos, hemerográficos y documentales, ahora finalmente convertidos en instrumentos que contribuyen al conocimiento de una sociedad, una época o un lugar específico.

De esta manera, la trascendencia y repercusión de aquellos casos notables que fueron apoyados por Adabi mediante proyectos sustentaron la postulación que permitió su integración y certificación para formar parte de los programas Memoria del Mundo de México, Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe y Memoria del Mundo Internacional.

Es así que de forma muy breve se enunciarán cada uno de estos casos de éxito donde la entrega de ADABI repercute al sentar las bases para el reconocimiento y certificación de cada vez más fuentes de información.

- Archivo General Municipal de Puebla, Memoria del Mundo de México, 2010, 2016; Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe, 2015
- Archivo Histórico del Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, Memoria del Mundo de México, 2008; Memoria del Mundo de América Latina



- y el Caribe, 2010; Memoria del Mundo Internacional, 2013
- Colección Lafragua de la Biblioteca Nacional de México, Memoria del Mundo de México, 2005
- Biblioteca Palafoxiana de Puebla, Memoria del Mundo Internacional, 2005
- Centro de Documentación e Investigación Judío de México, Memoria del Mundo Internacional, 2009
- El cocinero mexicano, Biblioteca Fundación Herdez, Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe, 2014
- Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, Memoria del Mundo Internacional, 2018
- Archivo Fotográfico Manuel Álvarez Bravo, Memoria del Mundo Internacional, 2017
- Archivo Parroquial de Tolcayuca, Hidalgo, Memoria del Mundo de México, 2017
- Colección Ruth Lechuga, Fundación Ajaraca, A. C., Memoria del Mundo de México, 2021
- Archivo Fotográfico de Mariana Yampolsky, Memoria del Mundo de México, 2022
- Archivo Histórico de la Compañía

- Real del Monte y Pachuca y Museo de Minería, A. C, Memoria del Mundo de México, 2023
- Archivos compartidos 3Ríos, Memoria del Mundo de México, 2022
- Acervos históricos del Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Memoria del Mundo de México, 2022

ADABI, mediante la Coordinación de Conservación de Fuentes Fotográficas ha logrado realizar un sinnúmero de proyectos relacionados con el rescate de la memoria nacional inmersa en diferentes fondos y colecciones fotográficas. Los resultados han implicado el procesamiento formal de miles de imágenes para su conversión a fuentes de investigación, conocimiento e incluso disfrute de múltiples contenidos de interés. La experiencia ha sido lograda por medio de un flujo de recursos materiales, económicos y humanos dirigidos gracias a programas de trabajo específicos que conforman las iniciativas necesarias para acrecentar de manera sistemática la memoria colectiva inmersa en cada fotografía.

En estos años, ADABI ha sido testigo del progreso de muchos conjuntos fotográficos que, tras un

apoyo constante y entrega ejercida por cada institución apoyada, dio pie a la constitución de verdaderos centros documentales. Un ejemplo de estos casos de éxito es la evolución del Archivo Manuel Álvarez Bravo (ARCMAB) luego de diversos proyectos que implicaron una base de datos referencial de exposiciones, publicaciones y registros de las imágenes difundidas, catalogación y conservación de negativos y la intervención de algunos libros y documentos relacionados al arcmaab. Acciones que apuntalaron la promoción del legado de Álvarez Bravo como parte del programa de Memoria del Mundo Internacional, el cual obtuvo resultados en el año 2017.

Es así que este archivo obtiene un certificado de peso mundial como testimonio fehaciente de la herencia cultural inmersa en la memoria colectiva que suscribe. El compromiso implica también ejecutar una ardua labor para dar a conocer dicha memoria documental y visual sustantiva dispersa por el país como un legado de todos y para todos.

En este contexto, se resalta la gran labor realizada por parte de Aurelia Álvarez Urbajtel, hija del fotógrafo, que tras 18 años en el

rescate y difusión del legado de su padre, ahora intensifica la transmisión de su obra maestra con la inauguración de la Casa mab. Con esta acción se abre al público el inmueble donde el mismo fotógrafo pasó los últimos cuarenta años de su vida, considerando este ejercicio como una experiencia que permitirá reconocer la evidencia fotográfica del autor y dar acceso al ambiente profesional más íntimo del experto del lente, donde se podrá incluso observar el mismo cuarto oscuro que atestigua el nacimiento de cada una de sus tan conocidas obras.

Otras consecuencias que el programa ha traído dan cuenta de cómo algunos registros, inicialmente inscritos solo en Memoria del Mundo de México, han persistido en su tenacidad para recibir la distinción también en el registro regional e internacional, tal como lo hicieron en su momento el Archivo Histórico José María Basagoiti Noriega, del Colegio San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, y la colección de documentos de la comunidad Ashkenazi de México. Incluso el Colegio de Vizcaínas, incansable promotor del programa, ofreció al Comité Mexicano de

Memoria del Mundo un espacio dentro de su acervo documental para resguardar ahí el archivo histórico que el comité ha generado a lo largo de 20 años y que, con apoyo del Archivo General de la Nación, fue organizado e inventariado en el año 2016 para su consulta. Es preciso agregar que en 2019, mediante el Subcomité de Educación e Investigación de Memoria del Mundo de la unesco se impulsó en Vizcaínas la creación de un Centro de Conocimiento para divulgar el Programa, tal como los centros que ya se han fundado en Corea y China para este fin.

En este sentido, los diversos programas de trabajo ejercidos tras veinte años suman un amplio repertorio de medios únicos y significativos que, en muchas ocasiones en un primer momento, se mantuvieron sujetos a un ámbito puramente de custodia, pero que tras el apoyo de ADABI iniciaron un proceso de transformación para su conformación formal como fondos, archivos y colecciones. Es así como este apoyo fue el punto de partida para el reconocimiento certificado de aquellos casos que manifiestan una herencia cultural.

ARCHIVOS



- 27 estados
- 218 archivos civiles:
 - 176 públicos
 - 42 privados
- 8 provincias eclesiásticas
- 450 archivos eclesiásticos:
 - 1 Capitular
 - 4 Diocesanos
 - 8 Institutos de vida consagrada
 - 436 Parroquiales
 - 1 Institucional



ARCHIVOS CIVILES Y ECLESIÁSTICOS 20 AÑOS DE ATENCIÓN

Candy Ornelas / Areli González

La Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos de Adabi tiene como objetivo apoyar el rescate de fondos documentales históricos. Como estrategia de acción, prioriza los archivos municipales y parroquiales, considerando estos dos tipos como importantes custodios de la historia regional; sin embargo, también colabora con instituciones públicas y con archivos privados.

La historia de nuestro país es difícil de entender sin considerar el patrimonio documental de la Iglesia. Cada uno de los 32 estados de la República mexicana, en sus municipios y diversos asentamientos poblacionales, encuentra muchas veces sus orígenes en una demarcación eclesiástica.

Las diócesis, las parroquias, los institutos de vida consagrada y las fundaciones eclesiales –escuelas, seminarios, bibliotecas, hospitales– cohesionaron durante varios siglos a los grupos sociales. Los documentos resguardados en sus archivos nos hablan de ese pasado, de las instituciones y de las personas que actuaron dando vida a sus convicciones de fe.

Si bien los documentos de la Iglesia desde siempre han sido apreciados por investigadores y estudiosos, los archivos que custodian estos tesoros carecían, hasta bien entrado el siglo xx, de una verdadera profesionalización y sistematización, evidenciada por la falta de una cultura archivística.

En 2003, Adabi optó por una decidida línea de acción: destinar recursos, formar personal especializado, crear alianzas y ejecutar proyectos viables para hacer eco de los esfuerzos que la misma Iglesia y otras instituciones habían desarrollado en favor de los archivos eclesiásticos.



Los logros a veinte años son alentadores. La labor de Adabi ha permitido mejorar las condiciones y promover la consulta de 450 archivos eclesiásticos mexicanos. Hoy día, la visibilidad de los fondos documentales de la Iglesia adquiere una incuestionable relevancia donde el panorama pasa de ser desolador a esperanzador. Las mismas evidencias de encontrar archivos organizados y descritos, dispuestos para su consulta, donde antes solo existían bodegas de papeles viejos, nos abren puertas para seguir sumando esfuerzos en nuestra fascinante tarea de rescatar y

mejorar las condiciones del patrimonio eclesiástico de México.

En materia de archivos civiles históricos, que se encuentran depositados en las instituciones públicas y en el sector privado, nos enfrentamos a un rezago con las fuentes que constituyen el patrimonio documental de nuestra nación. Ante esta situación, Adabi ha atendido las necesidades más urgentes de estos fondos y delega el seguimiento de las acciones archivísticas a los custodios de los mismos. De esta forma, el trabajo inicial de la asociación es la base de las tareas consecutivas que generan un

compromiso institucional a mediano y largo plazo. En dos décadas de trabajo se han intervenido 218 archivos civiles, de estos, 176 son públicos y 42 privados. Hemos tenido oportunidad de apoyar, en el sector público, archivos de diversa procedencia: notariales, judiciales, educativos, estatales, de partituras musicales, además de los municipales, que son los más numerosos y vulnerables a su desaparición. En el sector privado se han apoyado colecciones, fondos personales y empresariales que tienen bajo su resguardo museos, patronatos y asociaciones civiles.

Nuestra presencia se ha extendido a 27 estados, resaltando los esfuerzos ejecutados en Puebla, Oaxaca y Ciudad de México, mientras que, en el norte, por la situación de violencia que se ha presentado desde hace algunos años, hemos hecho una pausa; sin embargo, no dejamos de atender las solicitudes de esa zona del país.

Durante este tiempo de constantes emprendimientos hemos contado con la colaboración de autoridades públicas de los tres niveles de gobierno, así como con universidades que se han interesado en que los historiadores en formación vivan la experiencia de la intervención de archivos y, en otras ocasiones, dando lugar a proyectos con la asesoría de Adabi. Respecto al ámbito privado, hemos colaborado principalmente con asociaciones civiles que custodian archivos de diferente procedencia que recurren a nosotros en busca de una atención profesional.

Los esfuerzos emprendidos son significativos para quienes nos dedicamos a esta tarea, y para la sociedad. Aunque tal esfuerzo es un granito de arena para la historia de México, somos conscientes de lo amplio y diverso que resulta nuestro patrimonio documental, por ello buscamos legar para la sociedad de hoy y del futuro Archivos en el más extenso sentido de la palabra.

ADABI

Y LOS ARCHIVOS ECLESIAÍSTICOS

George Foulkes

Mi iniciación en los archivos eclesiásticos fue hace más de cuarenta años, siendo subordinado de Stella María González Cicero y Jorge Garibay en el Archivo General de la Nación. Si bien al poco tiempo me retiré de la institución para dedicarme a organizar archivos de comunidades religiosas y de causas de canonización, con el paso del tiempo la amistad con ellos se consolidó, haciéndome partícipe de sus proyectos y trabajos.

Es por ello que conozco a Adabi desde su fundación, hace veinte años. Y tomando en consideración el reducido presupuesto con el que trabaja y el escaso personal contratado, los logros de la asociación son realmente sorprendentes, no solo en el rescate y organización de archivos y bibliotecas, también en las tareas de restauración de libros y documentos, las actividades formativas, de promoción cultural y el amplio programa editorial. Sin duda, buena parte de su éxito se debe a la preparación profesional y técnica de quienes colaboran ahí y al entusiasmo y dedicación de cada uno.

La labor de Adabi ha fomentado la toma de conciencia sobre la importancia de los archivos y el hecho de que un gran número de los inventarios sean publicados permite valorarlos en el contexto global del patrimonio documental del país. Los de la Iglesia católica, desde el punto de vista de la misma institución, son importantes por la utilidad pastoral que tienen y porque se trata de su memoria histórica. Son también fuentes invaluable para adentrarse en la historia social y política del país y comprender diversos aspectos de la vida mexicana. Cabe señalar que, al haber sido las parroquias y los párrocos el centro de la vida social de las poblaciones durante la época virreinal y el siglo XIX, en los archivos parroquiales pueden encontrarse datos

imprescindibles y únicos de carácter local o regional.

En lo que se refiere a los archivos eclesiásticos, para su clasificación y organización Adabi aplicó los criterios y esquemas que Stella María González y Jorge Garibay habían fijado en la década de los ochenta en el Archivo General de la Nación. El gran acierto fue que quienes iniciaron y desarrollaron el proyecto estaban familiarizados no solo con la técnica archivística, sino con la doctrina, legislación y estructuras de la Iglesia católica. Ya en Adabi, esto generó confianza en la jerarquía eclesiástica e interés por los servicios ofrecidos por la asociación.

Hay que destacar que entre lo realizado por Adabi se encuentra el rescate, clasificación e inventariado de cientos de archivos parroquiales, algunos diocesanos y unos cuantos de comunidades religiosas. Los inventarios publicados por Adabi son, en apariencia sencillos, pero no por ello dejan de tener gran utilidad, pues además de ser instrumentos de consulta que proporcionan a los investigadores el conocimiento básico de los contenidos, sirven para el control de los acervos, algo que frecuentemente des-

cuidan los responsables de los archivos.

Ramón Aguilera y Jorge Garibay, en su muy útil *Teoría y técnica para organizar los archivos de la Iglesia* (2010), escriben, al final de la introducción, que en el capítulo 4 se abocarán a "La aplicación de la teoría archivística en los diversos tipos de archivos: diocesanos, capitulares, parroquiales y de comunidades religiosas". Sin embargo, la única mención a los archivos de comunidades religiosas es en la página 89, donde escriben:

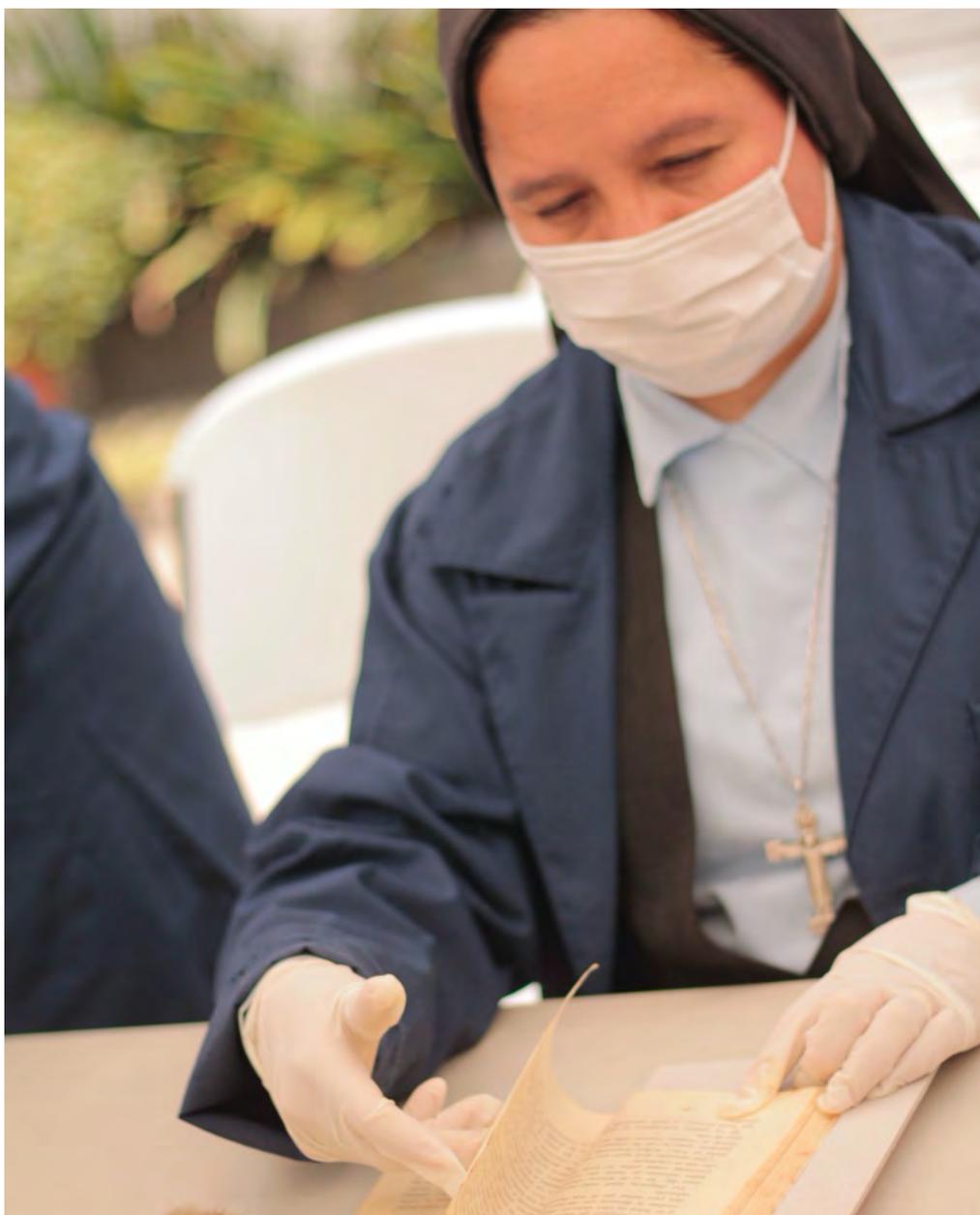
El caso de los documentos de los archivos de órdenes y congregaciones religiosas y los capitulares o del cabildo eclesiástico, se trabajan de la misma manera que el diocesano. Las secciones de las órdenes y congregaciones religiosas son: gobierno y pecuniario...

Y habría mucho más que decir, con las bases ya sentadas, y quizás lo podamos hacer más adelante en otra sede.

El que Adabi trabaje poco con archivos de comunidades religiosas se explica por la pobreza de los acervos históricos, las confiscaciones por parte del Gobierno en distintas épocas y la destrucción durante las guerras civiles y per-

secuciones religiosas en los siglos XIX y XX. En el mejor de los casos, algunos restos pasaron a formar parte de los acervos de instituciones civiles, como sucedió con los archivos de la Orden de Frailes Menores. Por otro lado, en los

archivos recientes, son comunes dos realidades: que sean renuentes a que personas ajenas vean sus archivos mientras que otras no muestran aprecio alguno por los documentos que han dejado de tener vigencia administrativa.



ADABI

Y LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO

Juan Carlos Casas

La Universidad Pontificia de México, que abrió sus puertas en 1982 y es considerada la continuadora de la Real y Pontificia Universidad de México, heredó en 1972 la biblioteca del extinto Seminario Nacional de Montezuma (Nuevo México) creada por los obispos mexicanos con la ayuda del episcopado norteamericano durante el complejo y penoso periodo del conflicto religioso en nuestro país.

Originalmente, el acervo de esta biblioteca se conformó por volúmenes donados por los seminarios de Zacatecas y Morelia, y algunos más que fueron rescatados de otras bibliotecas confiscadas y que pudieron preservarse del saqueo carrancista durante la Revolución. Otra cantidad significativa de libros fue aportada por colegios jesuitas, como el Woodstock College de Nueva York y ciertos seminarios de Estados Unidos y Europa. Durante algunos años, la biblioteca estuvo a cargo de los destacados historiadores jesuitas Daniel Olmedo y Luis Medina Ascencio, quienes la enriquecieron con un criterio abierto y selectivo, privilegiando, por su naturaleza, obras de filosofía, teología, derecho canónico, historia de la Iglesia y ciencias humanas, en general.

El acervo actual de la Biblioteca de la Universidad Pontificia está conformado por casi 200 000 volúmenes y se encuentra abierto a la consulta de la comunidad universitaria y de estudiosos, investigadores y público en general. Además, este acervo ha ido creciendo gracias a la generosidad de muchas personas e instituciones. Un aspecto muy importante ha sido atender la preservación del fondo bibliográfico antiguo (materiales sobre todo de los siglos XVIII-XIX) afectado en muchos casos por el polvo y plagas de hongos e insectos, tarea para la cual se ha contado con el apoyo material y técnico de Adabi.



Por otro lado, desde que la asociación nació, la Universidad Pontificia de México organiza durante el verano, en colaboración con Adabi, el curso-taller sobre archivos eclesiales, dirigido a quienes tienen bajo su responsabilidad la organización, conservación y difusión del patrimonio documental de origen eclesial en parroquias, organismos e institutos religiosos y a investigadores interesados en el estudio y la preservación de estos acervos. El curso, único en su tipo, se realizó durante varios años de manera presencial, pero ante la emergencia sanitaria a causa del covid-19 se ha diseñado y ofrecido en línea durante el último trienio, abriendo la posibilidad a un mayor número de participantes de todo el país y del extranjero.

De este modo, queda evidenciada la estrecha colaboración y apoyo que Adabi ha brindado a la Universidad Pontificia de México y el papel tan importante que ha tenido, durante sus veinte años de existencia, en la preservación del patrimonio documental y bibliográfico de los archivos y bibliotecas de la Iglesia en nuestro país. Por esta razón, en abril de 2022, en el contexto de su CXII Asamblea Plenaria, la Conferencia del Episcopado Mexicano quiso expresar públicamente su gratitud y reconocimiento otorgándole a Adabi la medalla "Rafael Guízar y Valencia", presea que se ha creado para reconocer a las personas o instituciones que han prestado servicios significativos a la Iglesia y la sociedad en México.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

Carlos Mendoza

Desde 2013 el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán (AHAYUC) en colaboración con Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (Adabi), han desarrollado distintos proyectos dirigidos a la preservación y difusión de los diferentes acervos que constituyen el patrimonio documental y bibliográfico de la iglesia yucateca, los cuales han culminado de manera exitosa propiciando que seamos reconocidos como uno de los centros de documentación más importantes de nuestra península.

La primera colaboración estuvo enmarcada en el traslado de todo el *corpus* documental del Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán (AHAY), situado en un pequeño espacio de la Catedral de Mérida, en las instalaciones del Exconvento de Conkal con la intención de que su resguardo sea más propicio para su conservación; asimismo, se determinó realizar un inventario documental que incluyera su reorganización y clasificación, no sin antes pasar sus expedientes, legajos y libros a sus nuevas cajas AG-12 de polipropileno. Estos mismos procedimientos se aplicaron para otros acervos documentales que durante décadas, o incluso siglos, permanecieron en condiciones no óptimas para su consulta y conservación en las parroquias, la catedral de Mérida y el Seminario conciliar de Yucatán.

Al mismo tiempo, se instauró en nuestras instalaciones un taller de conservación de documentos, en donde profesionales de la restauración contratadas por Adabi capacitaron a nuestro personal y de otras instituciones dedicadas a la salvaguarda de nuestra historia en los temas de conservación documental. Para nosotros, los resultados



enseguida fueron patentes, aplicando lo aprendido en los volúmenes que componen nuestros fondos documentales, alargando así su vida para que generaciones posteriores puedan consultar su información. En la actualidad seguimos recibiendo su asesoría, y constantemente nos acompañan en el aprendizaje de técnicas de conservación y preservación que puedan ser aplicadas ante las diversas necesidades que se presentan y que son propias de los acervos históricos.

También, con su asesoría, y en colaboración con alumnos de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, en los últimos años nuestro departamento de archivística se ha encauzado a realizar catálogos de series

documentales, con el propósito de que sean utilizados por nuestros usuarios, nacionales e internacionales, como herramientas de consulta. Proceso que se suma a la realización de inventarios, con su síntesis histórica, de los archivos parroquiales que también fueron conjuntados en Conkal. Cabe destacar que serán publicados los primeros resultados bajo el sello editorial de Adabi, lo que sin duda contribuirá a la realización de más estudios relacionados a nuestra historia.

Aprovecho este espacio para felicitarlos por sus 20 de años de labor fructífera en la salvaguarda del patrimonio. Sin duda, la historia reciente de muchos archivos en México no se concebiría sin su presencia. Gracias Adabi por su compromiso con México.

EL PATRIMONIO DOCUMENTAL YUCATECO

Enrique Briceño

Gracias a estudiosos preocupados por la preservación de la memoria regional –como Crescencio Carrillo y Ancona y Alfredo Barrera Vásquez–, y a bibliotecarios y archivistas comprometidos con los repositorios a su cargo –como Mireya Priego López y Hernán Rosas Novelo–, Yucatán posee un acervo bibliográfico, hemerográfico, documental y audiovisual que se cuenta entre los más ricos de nuestro país.

No obstante, la atención que este valioso patrimonio ha recibido desde las instituciones responsables ha sido fluctuante y no pocas veces insuficiente, lo cual ha causado deterioros y pérdidas irreparables. Como es sabido, en la distribución de los recursos institucionales, las bibliotecas y los archivos no suelen figurar entre las prioridades.

Por ello, el respaldo que Adabi ha dado a proyectos de rescate, organización, catalogación, conservación, restauración y difusión de colecciones resguardadas en bibliotecas y archivos yucatecos ha sido crucial para el desarrollo de estos repositorios. No es exagerado decir que Yucatán le debe a Adabi la preservación de una porción significativa de su patrimonio documental. Baste decir que, después de la Ciudad de México, Oaxaca y Puebla, Yucatán es el estado que ha recibido más apoyo del organismo: 34 proyectos de una docena de instituciones.

Entre estos proyectos sobresale la reubicación, estabilización, inventario, conservación y automatización del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán, trabajo que fue acompañado de un diplomado en conservación de papel y de la creación de un taller de conservación, restauración y encuadernación en el propio repositorio, instalado desde 2014 en el exconvento de Conkal. De tal suerte, la colaboración de Adabi con la Arquidiócesis de Yucatán ha puesto al alcance de los

investigadores el inapreciable legado documental de la iglesia yucateca.

Mi propio trabajo a favor del patrimonio bibliográfico, hemerográfico, fotográfico y fonográfico del estado –desplegado en el Instituto de Cultura de Yucatán, la Secretaría de la Cultura y las Artes y la Escuela Superior de Artes de Yucatán– debe mucho a esta asociación. Entre otros proyectos, asesoró y financió el rescate y conservación del archivo fotográfico del Diario del Sureste que condujo a la conformación del fondo audiovisual de la Biblioteca Yucatanense (hoy Centro de Apoyo a la Investigación Histórica y Literaria de Yucatán), el más importante de su tipo en la región, y la organización y conservación del acervo de la Fonoteca Ada Navarrete, único repositorio de su tipo en la península.

Así pues, los frutos de la colaboración entre Adabi e instancias yucatecas pueden observarse tanto en las colecciones, objeto de los proyectos, como en servicios bibliotecarios, publicaciones y una diversidad de actividades de divulgación. Personalmente, me complace hallar en la Biblioteca Virtual de Yucatán miles de

imágenes del archivo fotográfico del Diario del Sureste y saber que más de un millón de fotografías y varios miles de fonogramas están hoy a salvo y a disposición de los estudiosos.

En la concepción maya del tiempo, el pasado se encuentra frente a nosotros y el futuro detrás, pues el primero nos es conocido y el segundo no. La labor de Adabi en Yucatán ha contribuido a poner delante de nosotros ese pasado sin cuyo conocimiento difícilmente podremos construir un mejor futuro para la región.



ADABI OAXACA

RESCATE INTEGRAL

María Oropeza

En Oaxaca se han organizado archivos desde 2005. Esas primeras intervenciones se hicieron de la mano del maestro Jorge Garibay, aunque de forma intermitente hubo otros equipos y proyectos apoyados desde Adabi que atendieron solicitudes de las parroquias y municipios hasta 2014.

En 2017, meses antes de que el proyecto de organización del Archivo General del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca terminara, Adabi y la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca continuaban recibiendo solicitudes para la organización de archivos municipales y parroquiales; resultaba difícil atender las peticiones desde la capital del país; esta necesidad de atención a los archivos motivó a la doctora Stella González a integrar un equipo que se encargara, desde Oaxaca, de dichas solicitudes. La propuesta fue presentada para aprobación de la presidenta de la misma asociación y de la FAHHO, la Dra. Isabel Grañén, quien aceptó la conformación de este equipo.

El planteamiento se basó en la formación de una coordinación que funcionara administrativamente desde la fahho, lo que reduciría los costos, sobre todo de traslado, y permitiría emplear a profesionales con conocimientos y experiencia en la práctica archivística, formados durante seis años en el ageo, proyecto de organización archivística sin precedentes en el estado y la asociación. Tener referencias de las diversas regiones del estado y conocer las formas para dirigir la atención hacia la pluralidad de gobiernos municipales y parroquias, o los usos y costumbres de cada comunidad hizo que este grupo fuera el apropiado representante de ambas asociaciones al interior del estado en materia de archivos. Bajo la dirección de la Dra. González este equipo quedó integrado a partir de julio de 2017.

Adabi Oaxaca tiene su sede en las instalaciones de la fahho. Durante sus primeros tres años atendió archivos parroquiales y municipales, especialmente los vinculados al ferrocarril, que se encuentran en las instalaciones del actual Museo Infantil de Oaxaca. Durante el periodo de resguardo sanitario catalogamos un

fondo documental de la propia Fundación, brindamos asesoría y participamos en la estabilización de documentos y libros. Actualmente colaboramos en diferentes proyectos con el ageo y tenemos programadas para el siguiente año varias solicitudes de organización de múltiples archivos al interior del estado.



ADABI EN PUEBLA

UN PROYECTO EN MARCHA

Areli González / Elisa Garzón

La presencia de la Asociación en Puebla tiene sus antecedentes en el Fideicomiso para la Memoria de México del Archivo General de la Nación, que destinó recursos para atender las necesidades de organización de los archivos municipales. En 2003, una vez constituida, Adabi continuó con el trabajo emprendido al que se sumaron las primeras incursiones en los archivos eclesiásticos. Con el paso de los años, dicho proyecto se consolidó, y la permanencia que lo ha caracterizado ha dado resultados positivos a Adabi y al Estado, pero, sobre todo, a la sociedad.

Con la ejecución del mismo, hasta el momento se han intervenido en el estado de Puebla 190 archivos, 99 de tipo eclesiástico –principalmente parroquiales– y 91 civiles, entre los que destacan los municipales. Esto significa que se han rescatado fondos de distintas procedencias institucionales, lo que da noción del vasto patrimonio documental del estado. Como muestra de lo anterior, en una misma localidad se ha apoyado al archivo de la parroquia, el del municipio y de las juntas auxiliares, así como el del juzgado local, por citar algunos ejemplos.

Es evidente que nuestras acciones se han enfocado en atender las necesidades de las poblaciones del interior del estado, ya sean rurales o semiurbanas, que cuentan con un rico pasado depositado en sus archivos. Y es que Adabi en Puebla tiene la mirada puesta en las regiones y localidades que en repetidas ocasiones han quedado en el olvido por las autoridades, los recursos y la historia. En este sentido, nuestra actividad favorece, principalmente, el conocimiento del pasado, que hoy día es base para construir, formar y fortalecer la identidad.

Las acciones que realizamos en los fondos permiten saber qué documentos se poseen y la información que contienen, y a partir de ello



motivar a la reflexión sobre la importancia de los archivos y de quienes están relacionados con ellos, como autoridades locales, voluntarios, secretarías, cronistas, es decir, la comunidad, reconociendo que esto último no ha sido tarea fácil y que continúa construyéndose.

La experiencia y práctica, resultado de la ejecución de este proyecto, evidencia que la labor de y por los archivos requiere de una colaboración. Por lo que a nosotros respecta, creemos en

el compartir el conocimiento y la experiencia con aquellos que nos han apoyado, porque es de nuestro interés trascender y dejar una huella en quienes han tenido en sus manos documentos que han resistido al paso de los años. En este andar por el estado también hemos contado con aliados, quienes saben que eso que está en la bodega requiere atención.

La conjunción archivos-investigadores no se puede desligar de este proyecto, pues quienes forman parte de la academia se

benefician al contar con archivos organizados que permitan la realización de estudios, tesis o artículos de temas civiles y eclesiásticos. Es sabido que los historiadores poblanos consultan los inventarios publicados por Adabi con fines de investigación, también que los estudiosos extranjeros se han acercado a nosotros solicitando orientación para la localización de información, aventurándose en el viaje hacia la población donde se encuentra el archivo de interés.

Respecto al personal que ha formado parte de este proyecto, es notable el compromiso que ha asumido ante la gran encomienda de rescatar y organizar archivos de municipios o parroquias lejanas en condiciones de abandono: entraron para actuar de manera emergente con los conocimientos

y actividades pertinentes, y concluyeron con la entrega de cada archivo en el tiempo estimado. Al inicio, el maestro Jorge Garibay lideró y capacitó al equipo que formó parte de este proyecto, mismo que, con la experiencia adquirida, intervino también fondos históricos de estados vecinos como Tlaxcala, Veracruz, Jalisco e incluso Sinaloa.

El camino recorrido por los archivos poblanos suma varios kilómetros, sin embargo, nuevos desafíos nos mantienen con paso firme. Al cumplirse 20 años de trabajo, el nombre de Adabi en Puebla es sinónimo de permanencia, constancia y resultados que se materializan en los archivos intervenidos que representan una parte del patrimonio documental del estado.



LA MEMORIA HISTÓRICA POBLANA CUATRO LUSTROS DE PASIÓN

Judith Fuentes

En memoria del maestro Jorge Garibay

Veinte años se dicen fácil, pero cuando se trata de un periodo en el que se suman acciones, proyectos de gran envergadura, resultados tangibles y personajes que coinciden en trabajo, entrega y pasión, el número se vuelve exponencial, no solo cuantitativa, sino cualitativamente.

Adabi celebra cuatro lustros de haberse conformado como una organización civil que se plantea la utopía del rescate de la memoria histórica del país. Sus cuatro pilares –don Alfredo Harp Helú, las doctoras María Isabel Grañén Porrúa y Stella González Cicero, y el siempre recordado maestro Jorge Garibay Álvarez†– ya habían coincidido años antes en su comprometida labor en el rescate de la memoria de México. La memoria histórica de Puebla, particularmente, es fiel testigo de ello, y el punto coincidente derivó del sismo que cimbró la ciudad en 1999, afectando gravemente la Biblioteca Palafoxiana. Don Alfredo y la Dra. Grañén cobijaron con su altruismo, generosidad y visión a esta biblioteca fundada por Juan de Palafox en 1646, con sus más de 45 000 libros y manuscritos de los siglos xv al xix, nominada Memoria del Mundo por la unesco en 2005. Allí inició la estrecha relación entre lo que más adelante sería Adabi y el vasto patrimonio cultural a resguardo del Gobierno del estado de Puebla.

A partir de la suma de voluntades y la pasión de Adabi por rescatar, catalogar, restaurar y preservar la riqueza documental de México, durante dos sexenios ininterrumpidos, la Fototeca Juan C. Méndez, la Fonoteca Vicente T. Mendoza, la Cinemateca Luis Buñuel, la Hemeroteca Juan N. Troncoso, la Biblioteca Palafoxiana y su taller de restauración, la Biblioteca Tola de Habich y los museos José Luis Bello y González y Casa del Alfeñique –colecciones únicas que resguardan de manera tangible el imaginario colectivo-cultural poblano–, fueron ordenadas bajo los más

altos estándares con el objetivo de gestionarlos.

La pasión y esfuerzo de la doctora Stella González y del maestro Garibay trascienden la mera conservación de estas colecciones en consonancia con la afirmación de la unesco: los documentos cobran significado cuando crean lazos emocionales ligando a las personas con objetos, identidades y territorios. La labor de ambos en la formación de especialistas en el control y salvaguarda del patrimonio documental de Puebla es un ejemplo tácito e invaluable de ello. Sacudir lomos, mover y restaurar libros; estabilizar positivos, negativos e inventariar fotomontajes;



encuadernar y microfilmear material hemerográfico; digitalizar medios sonoros; restaurar cielos rasos y códices y estar en contacto con alrededor de 200 000 piezas patrimoniales, permite valorar que el bien que se resguarda beneficiará a futuras generaciones, y que su utilidad trascenderá la mera investigación académica para convertirse en elemento de cohesión social.

Esta concientización a largo plazo otorga al patrimonio documental su justo valor como memoria histórica y muestra su importancia para las sociedades actuales. Recuperar la memoria documental es una necesidad y un deber que reivindica su vigencia e importancia.

En Adabi confluyen afinidades y una persistente voluntad de esa recuperación. Sumar y enunciar el trabajo realizado es darle voz a los ausentes y a una memoria que busca estar viva y activa. La utopía del rescate del patrimonio documental y bibliográfico de México tiene en esta asociación un antes y un después. En Puebla, ese después se tornó en un círculo virtuoso con responsabilidad compartida, materializando la "pastoral cultural" que revirtió la siempre presente vulnerabilidad del patrimonio cultural.

TRASCENDENCIA DE LA CATALOGACIÓN

ARCHIVO HISTÓRICO JUDICIAL DE PUEBLA

Elisa Pérez

El Archivo Histórico Judicial de Puebla es un corpus documental constituido por expedientes generados por las instancias que han administrado justicia a lo largo de la historia del estado, estructuradas de acuerdo con las necesidades del régimen establecido, adecuadas a ciertas realidades locales y con base en el derecho castellano e indiano, fundamentándose, posteriormente, en la Constitución Mexicana. El ahjp es uno de los repositorios más importantes para la historia de la región poblana, ya que contiene documentos que conforman la memoria del estado y fomentan el autoconocimiento y sentido de identidad; su acervo conserva documentos desde los momentos primigenios de la vida novohispana hasta los primeros años del México posrevolucionario.

Los documentos son fuente de conocimiento, aprendizaje de otras vidas y esquemas de antiguos comportamientos que revelan la manera en que se engarzaban las clases sociales. El Archivo Histórico permite conocer a la sociedad que lo creó, vislumbrar la vida cotidiana, sus costumbres y la manera en que se configuraron los pensamientos sociales; en él también encontramos a delincuentes y víctimas que convivieron con personas que los apoyaron o denunciaron, y que actuaron como testigos para que los amanuenses y escribanos perfilaran los comportamientos delictivos que servían a los jueces como fundamento para dictar sentencias.

Los expedientes se conforman por lienzos de hojas de algodón o de “trapo”, como se les designaba anteriormente, se caracterizan por sus letras procesales, encadenadas o manuscritas (ininteligibles para muchas personas), elaboradas con tinta ferrogálica, lo que les da un aspecto añejo y de gran belleza. Algunos de los legajos contienen

ilustraciones que fueron realizadas a partir de delineado y achurado con lápiz o tinta, otros con imágenes en acuarela. Por medio de los dibujos de herramientas y armas se da testimonio del avance tecnológico de los instrumentos ocupados para delinquir; desde este arte puede develarse que varios de los amanuenses podrían haber sido grandes maestros pintores, pero que prefirieron el camino de la justicia.

A partir del estudio de los archivos se revela el control impuesto por la religión y el Gobierno a las mujeres y hombres por medio de una sociedad vigilada con normas y leyes estrictas que castigaba cruelmente en busca del escarmiento público.

A principios del siglo XXI el ahjp fue uno de los muchos recintos que contó con el apoyo de Adabi, lo que permitió avanzar en el inventario, clasificación y catalogación de los documentos del siglo XVI y parte del XIX.

Este soporte que se recibió en el Centro inah Puebla permitió conformar un equipo de trabajo que obtuvo los siguientes resultados: Catálogo de los expedientes del ahjp, siglo XVI; Inventario. Primeras décadas del siglo XIX, delincuentes en la intendencia de

Puebla, 1801-1822 del AHJP; Catálogo de los documentos del ahjp 1823-1847 y Expedientes contentivos 1848-1872 del ahjp.

Los trabajos de inventario, clasificación y catalogación que se realizan en la Sección de Historia posibilitan la actualización de la catalogación y mantienen la vanguardia de la archivística documental, aplicando la Norma ISAD G.

En el Centro inah Puebla se atiende a las y los investigadores, estudiantes y población en general que busquen consultar el AHJP, el cual se esgrime como una fuente con datos duros sobre comportamientos sociales y una gran cantidad de información respecto a las personas, organizaciones, desarrollo social y económico, fenómenos naturales y hechos invaluable que plasman todas las facetas de la historia de la entidad.

También se han implementado visitas guiadas para grupos con la finalidad de difundir la vasta información del ahjp, y en la búsqueda de la concientización sobre su importancia, así como para una valoración más profunda por medio del entendimiento e interés en el patrimonio documental; pilares que permitirán su conservación y protección para las generaciones futuras.

DOS INSTITUCIONES QUE TRABAJAN POR LA PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE MÉXICO

Belem Oviedo

El primer encuentro del Archivo Histórico y Museo de Minería A.C. con la Dra. Stella Ma. González Cicero fue años antes de la creación de Adabi, cuando ella era directora de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia. Un buen día mientras estaba consultando en la biblioteca “sentí” que sería bueno hablar con ella, así que sin pensarlo pregunté si estaba y si me podría recibir. Lo primero que vi fue una señora detrás de un escritorio que me tendió la mano y me regaló una sonrisa de esas, que le salen del alma y una la siente porque se refleja en sus ojos y quienes la conocen, saben que no miento. Bien, con toda la paciencia y como si no tuviera cosas que hacer, escuchó mi relato sobre el “maravilloso” archivo que teníamos y prometió que algún día nos visitaría, sola o con su amiga hidalguense; la Dra. Elisa Vargas Lugo. Me dijo que estaba segura que todo saldría bien y que en lo que pudiera apoyarnos contáramos con ella.

Paso el tiempo y unos años después la volví a encontrar, pero ahora como directora general del AGN; ahí sí hice cita. Le llevé las publicaciones que en ese entonces teníamos y la puse al corriente del avance y los tropiezos de nuestro trabajo. Quizá lo más importante en ese momento fue el hecho de que habíamos dejado de depender de la empresa minera: nos habíamos convertido en un “archivo independiente”; en una asociación civil que no tendría que depender de las bonanzas y borrascas mineras. En esa época la Dra. Stella decidió visitarnos acompañada de algunos de sus directores y jefes de área para que conocieran la forma de trabajar de esta institución. Un cúmulo de sentimientos embargaron al equipo de trabajo: nerviosismo, incertidumbre, inquietud, no comprendíamos bien a bien por qué la directora general del AGN quería traer a parte de su equipo de trabajo cuando siempre éramos nosotros los que

buscábamos respuesta a nuestras dudas en el archivo nacional. Más para tranquilizar a los compañeros que por estar 100% convencida dije: algo bueno hemos de estar haciendo ¿no lo creen? Y algo bueno salió porque cuando la Dra. Stella y la Dra. María Isabel Grañén Porrúa, crearon Adabi en 2003, la primera nos visitó para comentar sobre su proyecto e invitarnos a participar. Desde entonces, el AHMMAC y Adabi han recorrido varios caminos.

Conservación y preservación de fuentes

En 2004 el AHMMAC recibió, por primera vez, un donativo que se prolongó por seis periodos. El proyecto realizado durante los primeros años, fue la Microfilmación de la Sección Correspondencia General del Fondo Siglo XIX del Archivo Histórico de la Compañía Real del Monte y Pachuca, porque la información estaba en riesgo de perderse debido al tipo de soporte documental y las tintas utilizadas. El resultado fueron 150 rollos de película con 111 823 documentos, una copia se entregó a Adabi.

Dadas las características físicas del material a microfilmarse era

necesario contar con equipo especial; Adabi realizó una búsqueda minuciosa en México y Estados Unidos hasta encontrar una Microfilmadora Planetaria (Recordack) que fue entregada en donación, junto con una lectora de microfilmes (Minolta).

En 2008, inició la microfilmación de la serie Correspondencia General del Fondo Norteamericano del AHCRMYP, fechada en la primera mitad del siglo XX. El resultado fue la copia de 45 542 documentos y la entrega de 63 rollos de película a Adabi.

En abril de ese mismo año AHMMAC recibió en donación la mina La Dificultad en Real del Monte. En su interior se encontraban entre maquinas, herramientas y núcleos de barrenación a diamante, documentos con un alto grado de humedad y presencia de hongos; esta situación se agravó con su traslado a Pachuca donde el clima es muy diferente, provocando deshidratación del material. Durante dos días Jeniffer Bringas, responsable, en ese entonces, del Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación (CCRE) de Adabi, impartió un taller en el que dio las bases para el lavado y restauración de los documentos.



Infraestructura

A partir de 2008 iniciamos la modernización del área de acervos históricos con la sustitución de estantería metálica por estantería móvil del sistema Mobilex tipo Smart-Shelf Back to Back, aumentando la capacidad de almacenamiento de los repositorios de archivos. Entre 2008 y 2009 en un esfuerzo coordinado entre Adabi y AHMMAC se instalaron cinco carros de estantería con un total 34.4 metros lineales, para albergar el Fondo Siglo xx, y se sustituyeron 750 cajas de cartón de la Colecc. Esparza. Este proyecto fue un gran impulso de Adabi y se

convirtió en nuestra mejor carta de presentación en la búsqueda de donativos. Hoy contamos con 245.83 metros lineales de estantería móvil en el Archivo Histórico y, 71.25 en la Hemeroteca Ezequiel Ordóñez.

Difusión

En el marco de los festejos del xx aniversario de AHMMAC, en 2007 se celebró en Pachuca y Real del Monte el Primer Seminario de Archivos y Bibliotecas organizado por tres asociaciones civiles preocupadas por la salvaguarda de la memoria histórica de México: Adabi, AHMMAC y TICCIH México, A.C.

Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados, A.C. (AMABPAC)

La AMABPAC está integrada por más de 25 instituciones -archivos y bibliotecas- privadas; una de sus actividades es la edición de un libro para promover los acervos históricos de sus asociados, como una forma de incentivar su consulta y continuar apoyando el conocimiento de nuestra historia. El V Recorrido por Archivos y Bibliotecas Privados de México fue una edición financiada por Adabi a través de AHMMAC.

Presencia de Adabi, en el extranjero a través de AHMMAC

“Honor a quien honor merece”, reza el dicho. El AHMMAC trabaja, desde que se constituyó como asociación civil, gracias a los donativos y becas que recibe. Como respuesta al apoyo que se nos brinda buscamos dar siempre lo mejor de nosotros y por supuesto reconocer a quienes nos ayudan. Por ello a partir de 2005, que hemos tenido oportunidad, difundimos la labor de Adabi dentro y fuera del país. Internacionalmente en la revista especializada *Patri-*

moine de l'industrie. Resosources, pratiques, cultures. hemos hecho hincapié en el trabajo en pro de los archivos de industria realizado por Adabi. En el XIII Congreso Internacional de TICCIH en Terni, Italia, en una ponencia señalamos el apoyo otorgado por Adabi. Así como en TICCIH National Reports del 2006-2009. En el *TICCIH bulletin*, se difundió el Seminario de Archivos, y se publicó el artículo “The Oaxaca Textil Museum” de Ana Paula Fuentes. Las ediciones -en papel y electrónicas- de TICCIH tienen presencia en más de 40 países.

En el Stage “Théories et pratiques archivistiques” patrocinado por la Maison des Cultures du Monde y organizado e impartido en los Archivos Nacionales de Francia, se presentó un trabajo que incluyó la creación de Adabi del apoyo que está dando en México a archivos y bibliotecas, lo que sorprendió mucho ya que “ni en Francia existe algo similar”.

Conclusiones

El apoyo de Adabi ha tenido varios resultados: la preservación de la información, el impulso a la investigación, la difusión del contenido de los archivos al entregar



la copia de los documentos microfilmados a la Biblioteca Orozco y Berra del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en la Ciudad de México. El inicio de la modernización de las áreas de acervos y sobre todo la capacitación a nuevas generaciones de estudiantes, con quienes la influencia de Adabi y del AHMMAC traspasa el ámbito de ambas asociaciones civiles.

En el ámbito nacional podemos afirmar que muchos de los archivos y bibliotecas de nuestro país no son los mismos, ahora que hace veinte años: gracias a la intervención de Adabi cuentan ya con un espacio digno, estante-

ría adecuada, documentos limpios y en cajas especiales para resguardarlos en buen estado. Una buena cantidad de estos acervos finalmente tienen inventarios y catálogos; varios publicados por la única institución creada *ex profeso* para apoyar una de las labores más nobles, necesarias y paradójicamente menos reconocidas: el trabajo por preservar la Memoria Histórica de México. Sirvan estas palabras como un merecido reconocimiento de quienes integramos el Archivo Histórico y Museo de Minería, A.C., a la labor constante y perseverante de Adabi quien se ha ganado de manera digna un lugar en nuestra Memoria Histórica.

NUESTRO ENCUENTRO CON ADABI

Gustavo Villanueva

Entre 2008 y 2011 tuvimos la oportunidad de trabajar con Adabi en tres proyectos para el procesamiento archivístico de dos grupos documentales: el Archivo Gildardo y Octavio Magaña Cerda y la colección Sindicalismo Universitario, ambos conservados en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (ahunam) que en aquel tiempo tuve el honor de coordinar. Acerca de la experiencia en el procesamiento del fondo y la colección, diré primeramente que fue muy grato trabajar con Adabi; la confianza depositada en el equipo del ahunam nos dio la posibilidad de desarrollar un tratamiento integral de organización y descripción, tomando como base el principio de Descripción multinivel asentado en la Norma Internacional de Descripción Archivística del Consejo Internacional de Archivos, cuya versión definitiva se dio a conocer en el año 2000.

Estos proyectos dieron como resultado tres publicaciones que establecían los tres niveles de descripción archivística: guía, inventario y catálogo.

La organización y descripción de fondos y colecciones archivísticos es fundamental, sobre todo en un acervo con la relevancia del ahunam que comprende grupos documentales no solo universitarios de invaluable importancia para la conservación de su memoria, sino también incorporados y que, sin ser propiamente universitarios, contienen información sustancial sobre hechos de interés histórico para la sociedad, como es el caso del Archivo Gildardo y Octavio Magaña Cerda.

Una de las características de las universidades, y en general de las instituciones de educación superior, es que coadyuvan con la sociedad en la salvaguarda del patrimonio documental, conservando esos testimonios que, las más de las veces, son donados por particulares para ser con-

servados de manera permanente en sus acervos y que puedan estar abiertos a la consulta pública.

Así, es común ver en los archivos de las universidades no solo los documentos institucionales que permiten la construcción de su identidad, sino también de aquellos que dan noticia del pasado social en sus diversos momentos. En ellos se refleja la universalidad del ser institucional.

En este tenor, los proyectos trabajados con las aportaciones de Adabi han dado resultados sumamente valiosos, y no solamente para la unam, sino para la sociedad entera.

Los instrumentos descriptivos publicados –elaborados con base en una sólida organización documental y siguiendo la teoría y prin-

cipios archivísticos– son garantía para los investigadores y ciudadanos en general; poseen información confiable, eficaz y, sobre todo, integral, no solo proporcionan datos históricos en sí mismos, sino de los contextos de producción y de organización de los documentos y todavía más, de los procesos archivísticos aplicados.

Estoy seguro de que nuestra experiencia no es única: todas las instituciones que han tenido la oportunidad de trabajar con la asociación darán su testimonio y seguramente elogiarán, como yo me permito hacerlo ahora, la labor de quienes, al frente de tan noble institución, la han hecho perdurar durante estos 20 años. Larga vida a Adabi por el bien de nuestro patrimonio documental.

Catálogo del Archivo
Gildardo y Octavio Magaña Cerda
Gustavo Villanueva Bazán



Este disco compacto publicado por ADABI de México, A.C. constituye el rescate de un acervo cuyos documentos integran el Fondo Gildardo y Octavio Magaña Cerda que abarca el periodo histórico de la Revolución Mexicana, pero lo más destacado es que, con esta edición, se cubre el ciclo de un procesamiento archivístico integral con la descripción multinivel de los documentos del Fondo Gildardo y Octavio Magaña, la descripción por su parte, llevada a nivel de catálogo por expediente, una vez que se han conducido la Guía específica e Inventario, nos permitirá concebir este proceso logrando así agilizar los procesos archivísticos para la consulta del mismo.



Archivo Histórico de la
Universidad Nacional Autónoma de México

APRENDIZAJE

EN EL RESCATE, ORGANIZACIÓN E INVENTARIO DE ARCHIVOS EN EL ESTADO DE MORELOS

Jaime García

En 2006, se me encomendó la coordinación del AHDEM, que tiene por objetivo el rescate, organización e inventario de los archivos municipales y eclesiásticos en el Estado de Morelos. Asimismo, gracias a la intervención de la Dra. María Alicia Puente Lutteroth, se solicitó el respaldo y asesoría de Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. (Adabi), quien ha apoyado el proyecto con financiamiento y materiales, y con la asesoría del Mtro. Jorge Garibay Álvarez.

Desde 2006 y hasta 2012, bajo la supervisión y coordinación de la Dra. Puente y un servidor, el AHDEM se llevó a cabo el rescate, organización e inventario de 18 archivos parroquiales, cuyos documentos se encuentran resguardados en 787 cajas archivadoras, equivalentes a 113 metros lineales. Asimismo, se lograron rescatar, organizar e inventariar el Archivo Sergio Méndez Arceo; el Archivo del Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina "Óscar Arnulfo Romero" y el Archivo Comité Pro Premio Nobel de la Paz "Samuel Ruiz, 1994".

Por otro lado, se realizó el rescate de seis archivos municipales, el Archivo General e Histórico del Instituto Estatal de Documentación del Estado de Morelos; y el Archivo de la Sección 1 del Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica. La documentación de estos archivos civiles se encuentra contenida en 1 500 cajas, un aproximado de 215 metros lineales de documentación.

Esta labor se ha logrado gracias al apoyo de los alumnos de servicio social que han participado en el proyecto "Rescate, organización e inventario de archivos municipales y parroquiales del Estado de Morelos", y ha posibilitado una enseñanza partir de la práctica en los propios archivos muy provechosa para los alumnos y los profesores que



hemos participado. Esta enseñanza ha facilitado un acercamiento en contexto: donde el estudiante y el profesor adquieren una experiencia compartida. Ha permitido un acompañamiento académico, donde el profesor apoya la formación del alumno: primero, vinculando los conocimientos teóricos con la práctica a partir de la realización de un proyecto; segundo, reforzando los conocimientos adquiridos al analizar y plantear los problemas y presentar soluciones.

Simultáneamente, la enseñanza ha ofrecido una formación profesional alternativa al estudiante, al fomentar el desarrollo de habilidades que probablemente desconocía:

- La participación en grupo, donde el estudiante se adapta e integra con personas de diferentes

grupos sociales y, por supuesto, a la vida universitaria. El trabajo en grupo fomenta la comunicación, las relaciones interpersonales, la seguridad en las acciones y la solidaridad entre los compañeros.

- La relación entre el profesor y los estudiantes se convierte en una tutoría individual o grupal. El profesor identifica las habilidades del alumno y lo ayuda a reconocer sus debilidades. Le ayuda a ampliar las perspectivas personales y profesionales. Lo interesante del caso es que se desarrolla en medio de una convivencia didáctica a través de la práctica, donde la relación entre el profesor y los estudiantes se diluye en un ambiente de práctica amena y orientadora, que permite al alumno darse cuenta de sus propias capacidades y

- desarrollar aquellas de las que carece.
- El estudiante desarrolla habilidades como observación y atención, que le permiten identificar, comparar clasificar y organizar de acuerdo a sistemas numéricos, alfabéticos o alfanuméricos. El estudiante también desarrolla otras habilidades como paciencia, tolerancia, disciplina y liderazgo.
 - El trabajo en los archivos, igualmente, permite el aprendizaje de otras disciplinas como paleografía y diplomática, muy útiles para identificar y clasificar los documentos.

El trabajo de servicio social y la práctica en los archivos le ayuda al estudiante a mejorar su rendimiento académico, a desarrollar sus habilidades, a adquirir nuevas capacidades y seguridad en sí mismo en la asertividad de sus opiniones. Además, como consecuencia de la labor archivística, el egresado de licenciatura puede escoger entre insertarse al mundo laboral, aprovechando los conoci-

mientos prácticos que desarrolló; continuar estudios de posgrado y especialización; o combinar sus actividades laborales con estudios de posgrado y especialización.

Además, como resultado del programa de servicio social en los archivos, se ha logrado la titulación de seis alumnos de la Licenciatura de Historia y uno de la Maestría en Historia Social, quienes a través de sus tesis han elaborado inventarios, índices y guías documentales como instrumentos de consulta de los archivos.

Solamente queda recordar que también, gracias a la iniciativa de la Dra. María Alicia Puente Lutherot al crear el Archivo Histórico Digital del Estado de Morelos, y a las enseñanzas del inolvidable amigo, el Maestro Jorge Garibay Álvarez, se ha tenido esta valiosa experiencia.

Y cierro esta reflexión con las palabras clásicas del Mtro. Garibay, quien siempre, ante los sacrificios personales para resolver los problemas que se presentaban en el rescate de los acervos documentales expresaba:

¡Todo sea por los archivos!

RESCATE DEL ARCHIVO CAFETALERO

FINCA PERÚ PARÍS

Justus Fenner

La información contenida en este archivo tiene un carácter de primer nivel en el sentido que no se han abierto otros archivos privados al público con esta profundidad histórica y con esta relevancia en el mundo del café mexicano. El hecho que Carlos Gris, bisabuelo del actual propietario, reconocido como “El Apóstol del Café”, ha sido uno de los precursores de la economía cafetalera en Chiapas, junto con el ministro Matías Romero, encontró continuidad en las actividades de su hijo Manuel Gris quien durante más de seis décadas fue una de las fuerzas promotoras del auge de café en Chiapas. Es la información/documentación de esta segunda generación que forma el corazón del archivo, con el historial de la finca Perú Paris y un sin fin de negocios afines a la actividad cafetalera que dan una visión completa y muy detallada de la vida en este apartado Departamento en los confines del México moderno.

Gracias al hecho que el Sr. Manuel Gris Solórzano (1875-1960) fue un hombre extremadamente escrupuloso en el manejo de la información de su familia y de sus diversas empresas, se ha conservado el archivo hasta hoy día en manos de la familia. En 2010 el archivo fue concentrado en la finca Finca Perú Paris. Este mismo año Adabi aceptó la solicitud de apoyos materiales para los trabajos de rescate.

Por su función como administrador de importantes empresas cafetaleras y huleras (Zacualpa Rubber Plantation Co, Hidalgo Coffee Plantation Company) y líder del sector cafetalero el archivo presenta una riqueza informativa de finales del siglo XIX a mediados del XX que rebasa por mucho el solo sector cafetalero. En 1928 Gris Solórzano adquirió de sus antiguos jefes las fincas cafetaleras Alicia, San Pablo y Perú-Paris, que siguen en propiedad de la familia hasta la actualidad.



Durante los años 1904 hasta 1963 el archivo fue creciendo de una manera sistemática y ordenada, mientras a partir de este año la documentación presenta una mayor variedad, pero a la vez un mayor grado de desorganización.

Los trabajos de rescate, limpieza, identificación, organización y clasificación duraron de 2010 hasta 2015, y terminaron con la elaboración de un catálogo general de los aproximadamente 80 metros lineales de documentación.

El proyecto de rescate del archivo, diseñado en cooperación entre ambas partes interesadas, fue concebido como un proyecto piloto para un posterior rescate de otros archivos cafetaleros de la zona, conservados en condiciones parecidas. A largo plazo, estamos proyectando el Centro

Documental Cafetalero, donde serán resguardados los archivos particulares o empresariales de los cafetaleros de la región.

El archivo ya ha sido consultado por varios investigadores de la historia del café.

Partiendo de la experiencia de este rescate, está pendiente un acuerdo con otros finqueros de la región Soconusco, integrantes del proyecto turístico de la Ruta del Café, de crear el Centro Documental Cafetalero, para enriquecer y fomentar el turismo cultural y ecológico hacia la zona.

Agradecemos el apoyo material y moral recibido de parte de Adabi y especialmente de la Dra. Stella González Cícero, que permitieron llevar a feliz término el rescate del primer archivo cafetalero de México.

ADABI Y EL PATRIMONIO LITÚRGICO-MUSICAL

Bárbara Pérez

México es un enclave importante en el mapa del patrimonio musical de Iberoamérica. Lo confirman sus numerosos acervos documentales esparcidos por toda la región, desde las misiones californianas, que otrora pertenecieran al territorio de la Nueva España, hasta Chiapas y algunas zonas de Guatemala. En archivos eclesiásticos de catedrales, conventos, parroquias, colegiadas, o en casas particulares de muchas de estas localidades, perviven, en algunos casos de manera milagrosa, manuscritos e impresos musicales, en papeles sueltos o en libros de variados formatos y tamaños. Son las huellas escritas de prácticas musicales asociadas a la celebración del culto divino y devocional, y más a fondo, a procesos de transmisión y recepción de un nuevo sistema religioso. En algunos espacios también perviven instrumentos musicales que formaban parte del acontecimiento sonoro implícito en dichos registros; y, además, documentación no musical pero sí testimonial (actas capitulares, correspondencias, libros de fábrica material y espiritual, libros de cuentas, ceremoniales) que, en el mejor de los casos, permite encontrar sentidos y verosimilitudes en el hecho musical. En palabras de Pedro Romano Rocha, refiriéndose a los códices litúrgico-musicales, estos materiales “son testigos de la fe, de la cultura y de la mentalidad de una época. En ellos dejaron huellas no solamente los hombres de Iglesia, sino la comunidad eclesial y civil a que ellos se destinaban. Si los sabemos escuchar y examinar pacientemente, descubriremos aspectos de la vida de una comunidad en determinado momento de su historia.” En contraste con esta afirmación, que certeramente dimensiona el valor de estas fuentes escritas y objetos sonoros, es ínfimo el porcentaje de trabajo realizado para



hacerlas accesibles a la consulta, y por tanto a su estudio y a su interpretación. Se requieren largos y arduos procesos que van desde la estabilización de los soportes materiales, su clasificación (con fines de un ordenamiento que en sí mismo los preserve), su registro, digitalización y catalogación, con el fin de construir herramientas de consulta eficaces que las saquen de su estado de latencia y les devuelvan su sentido, al menos para ser comprendidas como productos culturales de su tiempo. A lo largo de 20 años Adabi ha impulsado de manera visionaria y comprometida esta labor, a través de un esfuerzo sostenido de apoyo a la realización y publicación de inventarios, catálogos y estudios especializados e interdisciplinarios, como en los casos del archivo musical de la Catedral de México, el de la Catedral

de Durango, el del Convento de la Santísima Trinidad de Puebla; y más recientemente, el de los libros de coro de la Catedral de Puebla. Así, progresivamente, ha construido un círculo virtuoso en torno al conocimiento del patrimonio iberoamericano. La ganancia es para todos: para las instituciones que albergan las fuentes, porque se les da la posibilidad de prestar un servicio eficiente al público sin arriesgar su integridad material; para sus comunidades, porque se abre para ellas una perspectiva de visibilidad a partir de sus tesoros patrimoniales. Y para la musicología mexicana e iberoamericana, los alcances y las perspectivas que surgen a partir de estas herramientas de consulta son enormes, en términos de conocimiento histórico y patrimonial, y de reconocimiento de identidades culturales.

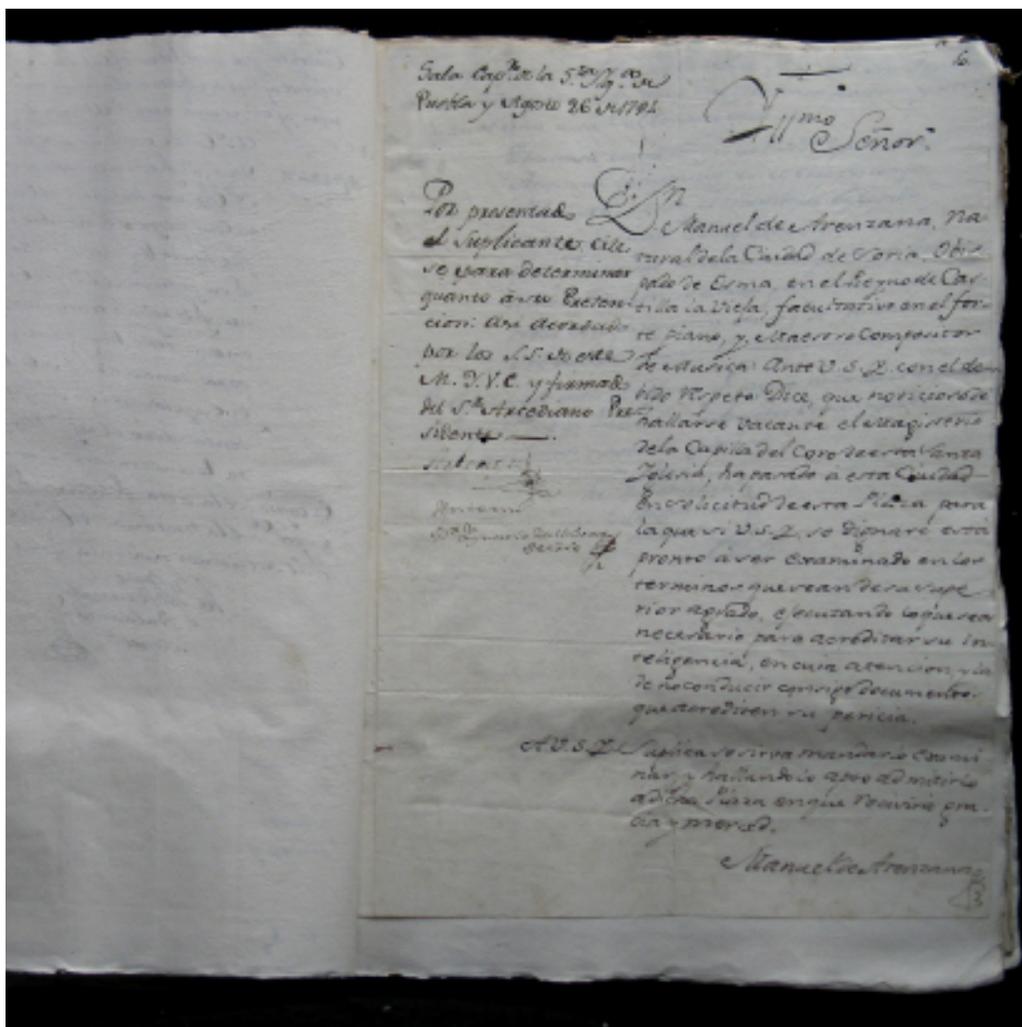
LA INVALUABLE CONTRIBUCIÓN DE ADABI A LA INVESTIGACIÓN MUSICOLÓGICA EN MÉXICO

Dalila Franco

Cada documento que Adabi ha restaurado y catalogado representa una pieza fundamental para la reconstrucción de la historia nacional. La memoria documental de México es esencial para narrar nuestro pasado, y en ese sentido, la labor del brillante equipo de Adabi ha sido de gran importancia para su conservación.

A lo largo de veinte años de labores ininterrumpidas, Adabi también ha contribuido fundamentalmente a la investigación musicológica. Como catalogadora del acervo musical de la Catedral de Puebla puedo decir que el apéndice biográfico de compositores novohispanos que acompaña el catálogo, existe gracias al cuidado en la conservación del Archivo de Cabildo y a los instrumentos de consulta que han facilitado su revisión.

Como investigadora especializada en la música catedralicia pobлана, de finales del siglo XVIII e inicios del XIX, también soy beneficiaria de su profesionalismo y entrega. En la tarea de reconstruir el magisterio de Manuel Arenzana, último maestro de capilla novohispano en la Catedral de Puebla. El trabajo de gabinete en el Archivo Catedralicio angelopolitano se hizo ligero gracias al ordenamiento de papeles y a la guía de consulta elaborada por los especialistas de Adabi durante la intervención realizada en el año 2012. Gracias a ello puede analizar ágilmente el contenido de más de una decena de series, pulcramente organizadas en las Secciones de Gobierno y Pecuniaria. Posteriormente, llevando algunas pistas iniciales colectadas en tal repositorio, pude dar con algunos datos en los archivos: General de Indias, Diocesano del Burgo de Osma y Parroquial de San Antonio de Cádiz, para finalmente construir la biografía del compositor.



Sirva este breve escrito para expresar mi profundo agradecimiento a Adabi de México, por la invaluable contribución que ha hecho a la investigación en general y particularmente a mi labor como musicóloga.

Sección Gobierno/ Serie Música-Arreglo de la Capilla Catedralicia-agosto 26 de 1791/Legajo 77. f 6r. / Memorial que dirige Manuel Arenzana al Cabildo Catedralicio Poblano, solicitando el puesto vacante de maestro de capilla.

ADABI

Y LOS ARCHIVOS MUSICALES

Antonio Barberena

Desde el inicio de la civilización, la música ha acompañado al hombre en su devenir histórico. Si bien en los albores de la humanidad, las melodías y los ritmos se transmitían de manera oral, con el paso del tiempo se fueron registrando en distintos formatos, como papiros, pergaminos y códices; posteriormente llegaron las tablaturas, las cifras y las partituras. La modernidad, a través del desarrollo tecnológico, colaboró al resguardo de la música a través de medios de reproducción electrónica, como los discos de vinilo, los discos compactos y los cassettes, y en la actualidad mediante los portales de descargas digitales y bibliotecas virtuales.

En nuestra tradición occidental, los vestigios musicales primigenios se depositaron en los monasterios y catedrales de la Edad Media. De ahí que no fuera raro que las siete notas del solfeo sean en realidad las primeras sílabas del Himno a San Juan.

A lo largo del tiempo, las bibliotecas de música han sufrido mermas debido a factores naturales, como incendios o inundaciones, y factores humanos, como guerras y depredaciones. De ahí que sea de gran importancia el proceso de salvaguarda del patrimonio musical: organizar y conservar la música escrita equivale a rescatar la memoria histórica de la sociedad y de su identidad cultural. El legado musical nos es propio y nos fue legado por nuestros mayores.

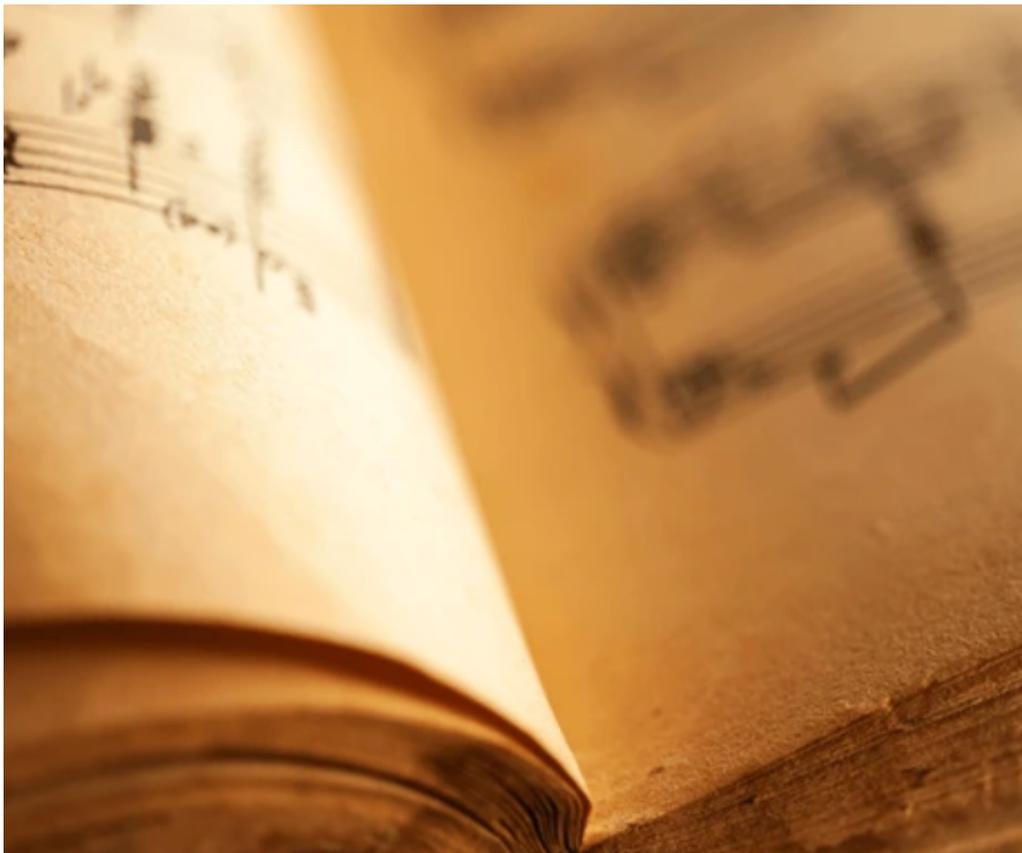
Adabi ha sido para la historia de la música en México un organismo fundamental en el conocimiento de los sonidos del pasado, pues a través de 20 años ha impulsado proyectos de rescate y conservación documental a lo largo de nuestro país, lo que ha redundado en una mejor comprensión de nuestro pasado y presente musical.

No en vano su esfuerzo ha sido reconocido por organizaciones internacionales como la UNESCO.

Como una muestra de este portentoso esfuerzo de conservación de archivos musicales, podemos constatar el rescate de manuscritos del Archivo Musical de la Catedral de Puebla, la publicación de la importantísima Colección Sánchez Garza, el Graduale Sanctorale del siglo XVI, de Antonio Espinosa, y partituras del siglo XIX debidamente catalogadas en el Seminario Conciliar de

Nuestra Señora de Guadalupe de Querétaro, el Catálogo Musical de Santiago Tilantongo, Oaxaca, y la Colección Fray Francisco Burgoa también de Oaxaca.

Vaya mi felicitación y mi reconocimiento a Adabi y a las doctoras María Isabel Grañén Porrúa y Stella María González Cicero por llevar a buen puerto la ardua tarea del rescate de la memoria musical de México. Como dice tan atinadamente la Dra. Stella: "el pasado tiene mucho que decirnos, el pasado tiene una voz".



EL TESORO DOCUMENTAL QUE GENERA ADABI

Clara Rodríguez

*Los papeles son los que duermen y despiertan a su aire, los que reclaman atención o
están en la tranquilidad pausada y larga de los años.*

Juan Manuel Herrera Huerta

Adabi ha dejado huella en la nación mexicana por ejecutar proyectos estratégicos de rescate documental y bibliográfico. Durante 20 años ha desarrollado un diálogo colaborativo con un gran número de instituciones públicas y privadas.

La memoria documental de esta trayectoria se resguarda en su archivo, ubicado, desde el 2014, en la colonia Del Carmen, Coyoacán, en la Ciudad de México, espacio que alberga a la institución actualmente.

De 2008 a 2014, previo a la llegada del archivo a su actual ubicación, se concentró en la oficina de la Secretaría Técnica de Adabi, en la calle Cerro de San Andrés de la colonia Campestre Churubusco en la Ciudad de México. En ese espacio solo se albergaba la documentación relativa a la gestión de proyectos ordenados geográfica y cronológicamente de acuerdo con las necesidades operativas de esa área.

Actualmente, el archivo institucional se clasifica en ocho secciones documentales que corresponden a Dirección, Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos, Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación, Coordinación de Bibliotecas y Libro Antiguo, Coordinación de Fuentes Fotográficas, Difusión, Publicaciones y Administración.

En este archivo se resguardan 40 metros lineales de expedientes que se articulan en documentos de concentración instalados en cajas de polipropileno AG-12 que van de 2003 a 2013, y documentos en fase semiactiva en un archivo intermedio con una cronología de 2014 a 2021 en cajas con folders colgantes.

Cuenta con dos instrumentos de descripción, un inventario general donde se especifica el contenido de cada expediente y su ubicación, y de una Guía de Series cuyo propósito consiste en especificar procedencia, objetivo, descripción y vigencia de los documentos que se resguardan.

Fondos incorporados

El Archivo de Adabi resguarda tres fondos incorporados que son eslabones para entender la fundación de la asociación civil y para complementar la historia de la archivística en el país.

El Fondo Personal Jorge Garibay Álvarez (1935-2020) es testimonio de una vida dedicada a la archivística, decantada, principalmente, por las instituciones eclesíásticas que hoy en día han demostrado ser fuente de riqueza histórica y cultural y que son merecedoras de preservación y difusión.

El maestro Garibay logró visibilizar la riqueza documental de este tipo de fondos y se preocupó por generar relaciones con la jerarquía eclesíástica para restaurar la confianza en la relación Iglesia-Estado; realizó fructíferos rescates documentales; capacitó y sensibilizó a varias generaciones de estudiantes de Historia en el ámbito patrimonial, realizó valiosos manuales con el objetivo de avanzar en la profesionalización de la labor archivística y elaboró distintos instrumentos de difusión, entre ellos la revista *Amare*.

En su fondo personal converge su actividad profesional y personal

resguardado en 15 cajas AG-12, acompañadas de un anexo fotográfico y una colección documental. Actualmente, este fondo está a disposición de la consulta pública en el Archivo de Adabi.

El Fondo Fideicomiso Preservación de la Memoria de México resguarda la producción documental generada en el cumplimiento de las funciones del órgano denominado Fideicomiso Preservación de la Memoria de México. En diciembre de 1999, la doctora Stella María González Cicero fue nombrada directora general del Archivo General de la Nación y con el objetivo de contribuir, continuar y mejorar las funciones institucionales, junto con el contador Alfredo Harp Helú, la doctora María Isabel Porrúa, archivistas, particulares e intelectuales impulsó la creación del Fideicomiso Preservación de la Memoria de México. Esto permitió el desarrollo de estrategias de organización, descripción y difusión documental, por medio de programas específicos con metas establecidas a corto y largo plazo, sujetos a la aprobación de un comité técnico.

El fideicomiso se destinó, esencialmente, a ejecutar proyectos en torno al cumplimiento de las

atribuciones que le confiere el Ejecutivo Federal al Archivo General de la Nación como entidad central de consulta de los archivos de la federación, entre ellos la organización y descripción del Archivo Histórico Central; la capacitación y actualización del personal en torno a procesos archivísticos y de estabilización de documentos en diversos soportes como fotografías; además de lo referente a la reparación y modernización de espacios para dignificar el albergue del archivo, como la remodelación de ciertas áreas del Palacio de Lecumberri.

A su vez, ambiciosos proyectos se dejaron en manos del fideicomiso, como el rescate de más de 100 archivos municipales; la digitalización de 5 100 tarjetas de migración de la Serie Libaneses para la elaboración del inventario y del disco compacto Migrantes Libaneses en México; el rescate y organización de archivos municipales y parroquiales del estado de Oaxaca; el inventario general de los archivos parroquiales de la IV Vicaría Episcopal del Arzobispado de México; el rescate de archivos parroquiales y municipales Mixes de Oaxaca; una Guía General de Archivos Estatales y, por último,

con el objetivo de modificar la heterogeneidad de los procesos de trabajo en los archivos de México –sumándole el incremento del nivel de calidad de los mismos–, se impulsó la renovación del Sistema Nacional de Archivos y el fortalecimiento de los Comités Técnicos de Archivos Federales y Estatales.

El Fideicomiso Preservación de la Memoria de México se mantuvo activo del 2000 al 2003, año en el que la doctora González terminó su ciclo como directora del agn, y sus documentos se mantienen resguardados en 7 cajas AG-12 que ya se encuentran descritas en un inventario general.

La doctora Stella María González ha dedicado su vida al rescate del patrimonio bibliográfico y documental del país, ocupó cargos públicos enfocados a esta labor de 1977 a 2003, año en que continuó este trabajo desde el ámbito privado, en Adabi.

Debido a ello, se creó el Fondo Stella María González Cicero, cuya concentración documental ha comenzado a ser intervenida con fines precautorios en los últimos meses y actualmente se resguardan cuatro metros lineales de documentación con una cronología que va de 1945 a 2022.



NUESTRA LABOR

2022-2023

ARCHIVOS CIVILES Y ECLESIAÍSTICOS

La presente reseña da cuenta de las actividades ejecutadas en la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos durante el periodo comprendido entre 2022-2023. Este último año se conmemoró el 20 aniversario de Adabi. Esta celebración nos proporcionó la oportunidad de reflexionar sobre el impacto de nuestras acciones en los archivos mexicanos y de plantearnos así, posibilidades para sostener y actualizar la misión fundamental de Adabi: contribuir con el desarrollo y conservación de los archivos que custodian el patrimonio documental de la nación. Con esta convicción, recopilamos los logros obtenidos en dos años, manteniendo el espíritu que guía nuestro compromiso día con día.

Archivos eclesiásticos

ARCHIVOS PARROQUIALES DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MORELIA

Uno de los proyectos que ha arrojado resultados notables en estos últimos dos años, es el denominado “Rescate de archivos parroquiales de la Arquidiócesis de Morelia”.

Este proyecto surge a partir del interés manifestado por el arzobispo de dicha demarcación eclesiástica por salvaguardar la memoria documental de sus parroquias, y converge con la colaboración de Adabi con la Universidad Michoacana desde hace varios años, que venía promoviendo la capacitación de egresados en la carrera de historia en la organización de archivos parroquiales. A este interés se sumó el Gobierno del estado de Michoacán, a través del Archivo Histórico del Poder Ejecutivo. Gracias a la colaboración de estas instituciones, Adabi ha podido coordinar y ejecutar el proyecto, obteniendo como resultado la organización e inventario de 13 archivos parroquiales, con los logros de mejorar sus condiciones de conservación y promover así su valoración. Estos archivos corresponden al periodo histórico más

antiguo de la arquidiócesis, comenzando su cronología en 1573 y sumando 895 cajas AG12 de documentos de archivo.

Las parroquias que ahora tienen sus archivos organizados e inventarios son los siguientes, en orden cronológico respecto a la antigüedad de sus documentos: San Miguel Charo (1573-2014), Basílica de María Inmaculada de la Salud, Pátzcuaro (1581-1986), San José, Ciudad Hidalgo (1584-2023), San Juan Bautista Tiripetío (1596-2011), Virgen de la Asunción, Santa María de Guido, (1599-1984), Señor de la Salud y San Juan Bautista, Puruándiro (1623-2023), Santiago Apóstol, Capula (1631-2017), Nuestra Señora de la Paz, Indaparapeo (1645-2009), San Miguel Arcángel y Nuestra Señora de la Escalera, Tarímbaro (1645-2023), San Nicolás Tolentino, Acuitzio (1681-2023), Santa María Magdalena, Cuitzeo del Porvenir (1695-2014) y Santiago Apóstol, Contepec (1864-2020).

La Diócesis de Michoacán fue establecida en 1536 por el papa Paulo III, siendo la cuarta diócesis erigida en México. Fue elevada a arquidiócesis en 1863. En 1924 cambia su denominación a Arquidiócesis de Morelia, después de

ceder varias veces territorio para la creación de otras demarcaciones religiosas.

En los archivos parroquiales del actual territorio diocesano, se conserva la historia de los primeros asentamientos poblacionales y religiosos de la región. Los archivos parroquiales más antiguos conservan la historia de la evangelización por parte de franciscanos y agustinos; con la llegada de los primeros en 1526, y más adelante, como parte del proyecto evangelizador de Vasco de Quiroga a partir de 1536. Los religiosos de ambas instituciones fundaron en el territorio de la actual Arquidiócesis de Morelia conventos, colegios, hospitales, y se hicieron cargo de la administración de doctrinas de indios.

No solo para el ámbito religioso, sino también para comprender el establecimiento y desarrollo de muchos pueblos michoacanos, es importante la historia conservada en sus archivos parroquiales.

SAN LUIS POTOSÍ

Por otro lado, en 2023 comenzó la capacitación, asesoría y acompañamiento a la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, Santa

María del Río, San Luis Potosí, para la organización de su archivo. Su fondo histórico parroquial resguarda la memoria parroquial de esta región a partir del siglo xvii. El asentamiento existe desde la época prehispánica, y tiene continuidad con la fundación del poblado novohispano.

La historia y desarrollo de su activa vida religiosa, queda de manifiesto en los documentos del archivo parroquial, que una vez organizados e inventariados, conservarán el gran patrimonio eclesiásticos de la comunidad, no solo de la sede parroquial sino de sus importantes capillas que representan cada una, la representación del grupo social al que pertenecen. Muchas de ellas conservan documentos en el archivo parroquial, donde se pueden conocer sus festividades, devociones y actividades benéficas.

CIUDAD DE MÉXICO

En conjunto con miembros de la Coordinación de Estudios Patrimoniales de la Ciudad de México y en colaboración con la Dimensión de Bienes Culturales de la Arquidiócesis de México, Adabi apoyó la organización e inventario

del Archivo Parroquial de San Jacinto Tenanitla, San Ángel, Ciudad de México. El proyecto comenzó en 2022 con la capacitación de los miembros del equipo, y la asesoría y seguimiento del proceso de organización, para el cual Adabi donó material para los procesos archivísticos.

Además del rescate de los documentos de la Parroquia de San Jacinto, contenidos en 97 cajas AG-12 con una temporalidad de 1538-1950, que representa el resguardo de parte importante de la historia eclesiástica del sur de la Ciudad de México, el proyecto es importante porque marca el comienzo de la colaboración de las instituciones mencionadas. Gracias a esta sinergia se espera poder colaborar con el rescate de otros archivos parroquiales importantes para la Ciudad de México, además de los que ya Adabi ha rescatado en años anteriores.

ARCHIVOS DE INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA

En 2022-2023 asesoramos al Archivo de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe, impartiendo una capacitación a su personal

para la clasificación, ordenación e inventario de sus documentos históricos. También se les asesoró para formular su proyecto de organización de su archivo.

En el mismo sentido, se impartió una capacitación al Sodalicio de Vida Cristiana, sociedad de vida apostólica fundada en el Perú, para la formulación del proyecto de organización de su patrimonio documental. La capacitación se impartió en Ciudad de México, donde los responsables del archivo institucional del Sodalicio se trasladaron desde el Perú. También se coordinó la visita a un archivo institucional ya organizado por Adabi en Zacatecas.

ARCHIVOS DIOCESANOS

Con el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán, se ha mantenido una constante comunicación y apoyo. En lo que respecta a la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos, en 2023 comenzó de manera más sistemática una asesoría y acompañamiento para la publicación de instrumentos de descripción. Con este seguimiento, esperamos contribuir a la culminación de importantes proyectos para dar a conocer la importancia

de los documentos que resguarda el archivo diocesano. Por el momento, se desarrolla la asesoría y acompañamiento para la descripción de los fondos parroquiales que conserva dicha institución.

También asesoramos al Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Monterrey, Nuevo León sobre la definición de su Cuadro de Clasificación, en espera de que esta breve asesoría les pueda ayudar a clarificar fondos y mejorar los sistemas de clasificación.

ARCHIVOS DE INSTITUCIONES ECLESIAÍSTICAS

En 2023 se concretó el proyecto de organización del Archivo Histórico de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). En años anteriores la CEM había emprendido importantes esfuerzos para la identificación y control de sus documentos históricos, pero en estos últimos dos años, dedicó esfuerzos importantes para la estructuración de su archivo histórico: acondicionó los espacios adecuados y la infraestructura necesaria para la conservación de los documentos históricos y con personal dedi-

cado exclusivamente a las tareas archivísticas ha logrado un aproximado del 50% de la organización archivística de su fondo histórico. Esperamos que esto redunde en preservación de este importante archivo eclesiásticos para la Iglesia mexicana y sociedad en general.

En colaboración con la CEM, Adabi participó en 2022 y 2023 en el Encuentro Nacional de Eclesiásticos. En 2022, en colaboración con el Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de Adabi, diseñamos un diagnóstico de conservación y organización para archivos eclesiásticos, con la idea de colaborar con la CEM para realizar un diagnóstico de carácter nacional, y poder así concretar posibles proyectos de apoyo a diversos archivos de la Iglesia que requieran apoyo. En 2023 el Encuentro tuvo como eje temático la tipología de los archivos eclesiásticos, en esta ocasión, tuvimos la oportunidad de presentar casos de éxito de proyectos ya concluidos apoyados por Adabi dentro de la diversidad de los archivos de la Iglesia: archivos parroquiales, diocesanos, catedralicios y de institutos de vida consagrada.

ASESORÍAS

Durante estos dos últimos años se han asesorado otras instituciones eclesásticas sobre acciones para mejorar la conservación de sus documentos históricos, entre ellas el Archivo de la Orden de Preciadores en México, Querétaro (2022), el Archivo de la Prelatura del Opus Dei en México, el Archivo de las Carmelitas del Sagrado Corazón, Guadalajara, y el Archivo Parroquial de la Basílica de San José y Sagrado Corazón de María en CDMX y la Parroquia de Santa Clara, Ecatepec.

Archivos civiles

ARCHIVOS PRIVADOS

CASA SERRA Y SUCESORES

En 2023 concluyó la organización del Archivo Histórico de Casa Serra y Sucesores, una institución privada dedicada a la distribución de insumos para el arte. Su archivo es importante porque es un referente en la materia, y por su casa han pasado varios artistas mexicanos importantes. Su archivo, al ser privado sufrió considerables pérdidas, pero lo que

conserva es una muestra interesante de su tarea de distribución de materiales de arte en México. Se compone de 21 cajas AG-12 y cubre el periodo de 1900-1999, más 4 cajas con documentos anejos con muestrarios de productos, publicaciones periódicas de 1878-1993. Sin duda es un archivo singular en su tipo por el tipo de información que resguarda.

FONDOS DOCUMENTALES DE LA BIBLIOTECA JOSÉ COSSÍO Y COSÍO, FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ

La Biblioteca José Cossío y Cosío, además de las colecciones bibliográficas, resguarda los fondos documentales familiares de los Cossío, familia de abogados de notable importancia en su tiempo. Los fondos familiares hablan de su contexto social y cultural y de las actividades que miembros de la familia desempeñaron: la filatelia, la historia de Coyoacán, la cultura y los negocios y aficiones familiares como la cocina, la poesía, la arqueología, la historia y otras actividades de las cuales se conservan testimonio en los documentos de los fondos que van de 1523-2007 resguardados en 62 cajas AG-12.

DIAGNÓSTICOS

Se realizaron en estos dos años algunos diagnósticos que quedan a la espera de derivar en un proyecto concreto: Archivo Federico Munguía Cárdenas y su colección documental (diagnóstico y formulación de proyecto 2022) y Fondo Esperanza Ramirez de Fomento Cultural Citibanamex, Morelia, Cárdenas (diagnóstico y formulación de proyecto 2023).

ASESORÍAS

CIUDAD DE MÉXICO

En 2022 Adabi comenzó la asesoría a la Sala de Arte Público Siqueiros, para la formulación su proyecto de organización e inventario del Fondo Personal David Alfaro Siqueiros. Adabi acompañó a la institución para estructurar su proyecto de intervención, ofreció asesoría para la definición del Cuadro de Clasificación y apoyó incluso a la institución durante los primeros trabajos de clasificación y ordenación. Los documentos de este archivo dan cuenta del desarrollo de las actividades del artista, intelectual y promotor cultural, así como parte de su actividad política, y

que fueron legado de Siqueiros al pueblo de México. Una vez que la institución concluya el proceso de organización, el fondo documental organizado y sistematizado, representará un referente ineludible para comprender la vida y obra del artista y sus aportes a la cultura y sociedad mexicana.

Por otro lado, en 2022 se impartió capacitación a colaboradores de CIESAS, para la organización de fondos documentales del Observatorio Etnográfico de las Violencias, CIESAS. Con esta capacitación se espera que la institución pueda trabajar los fondos que resguarda.

Se impartió asesoría a responsables del Archivo de la Gran Loggia del Valle de México, para la definición de medidas para la mejor conservación de sus documentos y la mejora de las condiciones de organización y conservación.

GUANAJUATO

Asesoramos a la responsable del Fondo Personal María Luisa "La China" Mendoza. Los documentos son resultado de las acciones de la escritora, periodista, diputada y activista guanajuatense reconocida nivel nacional por su intensa labor en televisión y por su trabajo

literario. El archivo es una vía para conocer a profundidad a la “La China”, así como su vida, obra y contexto en el que se desarrolló.

Archivos municipales

HIDALGO

En 2022-2023 continuamos con la asesoría brindada a la responsable del Archivo Municipal de Tulancingo de Bravo, Hidalgo. El avance registrado es la descripción a nivel de inventario de las secciones Gobierno y Hacienda.

ZACATECAS

El Archivo Municipal de Sombrerete resguarda diferentes fondos que se han trabajado a lo largo de dos administraciones municipales por parte del personal del archivo. Hasta el momento se han organizado y descrito el Fondo Alcaldía Mayor de Sombrerete (1633-1823), Fondo Caja Real de Sombrerete (1680-1824) y Fondo Tribunal de Minas de Sombrerete (1768-1824) y continúan con otros dos.

La diferenciación de los fondos permite conocer las diferentes instituciones establecidas en Som-

brerete desde el siglo XVII hasta el XX y con ellos sus funciones y actividades. Sombrerete es un ejemplo de la riqueza documental que se localiza en los municipios de nuestro país, y de la necesidad de emprender las tareas pertinentes para la organización y descripción encaminada a la consulta, investigación y conservación.

JALISCO

En 2023 concluimos la asesoría al director del Archivo Municipal de Atoyac, Jalisco que se encargó, junto con un equipo de analistas, de emprender la metodología ejecutada por Adabi para la organización y descripción de documentos históricos. El inventario, en proceso de publicación, registra que el archivo está resguardado en 190 cajas AG-12 con documentos de 1803-1950. Este proyecto se suma a los emprendidos en el pasado en el estado de Jalisco, con miras en replicar este trabajo en municipios vecinos a Atoyac.

SAN LUIS POTOSÍ

En 2023 emprendimos la asesoría al coordinador del proyecto del Fondo del Municipio de Pozos

que resguarda el Archivo Histórico General del Estado de San Luis Potosí. Actualmente Pozos es una delegación de la capital de la entidad, sin embargo, en el siglo XIX fue municipio. La asesoría está encaminada en obtener el inventario general.

PROYECTOS

En 2022 y parte de 2023 se coordinó el proyecto de organización, descripción, y gestión del Archivo de Adabi de México A.C., de este proyecto se logró la definición de Cuadro de Clasificación y avances en la descripción.

Por otro lado, durante estos dos años continuamos el proyecto de la Guía de Archivos Mexicanos, proyecto a partir del cual se derivó la ordenación y respaldo digital del Archivo del Sistema Nacional de Archivos, RENAHE del Archivo General de la Nación, con el objetivo principal de poder consultar esta fuente de información fundamental para los archivos mexicanos, concluyendo la participación de Adabi en 2022 con el borrador del inventario de los documentos y material fotográfico, así como un respaldo digital.

Por otro lado, respecto a la Guía de Archivos Mexicanos se han logrado investigar, redactar, revisar, corregir y disponer en los medios digitales para su publicación en plataforma digital de Adabi, 340 fichas descriptivas del mismo número de archivos históricos de México (más 87 fichas en proceso de elaboración). Esto representa el 61% del total de archivos rescatados por Adabi.

Aunado a esto, se dieron respuesta a solicitudes de 11 instituciones eclesásticas, 7 civiles públicas y 3 civiles privadas.

DIFUSIÓN

La coordinación participó en 20 eventos para difundir los trabajos en archivos históricos.

En 2022 asistimos al Taller del Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Documental organizado por la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y a la Presentación de inventarios de archivos rescatados por Adabi en el Estado de México en la División de Historia de la Universidad Autónoma del Estado de México.

En 2023 participamos en el Coloquio sobre la importancia de los Archivos Judiciales como fuentes para la historia, así como en el Coloquio de Bebidas ambos convocados por Adabi y disponibles en el canal de Youtube de Adabi. Las ponencias en ambos eventos fueron resultado de la información que se resguarda en los archivos municipales y de juzgado que la asociación ha intervenido en diferentes estados de nuestro país, y que son una muestra de la riqueza informativa que es preciso consultar y difundir.

En Oaxaca participamos en las mesas de trabajo Vestigios de la Memoria Archivística: Oaxaca-Puebla referentes a los antecedentes de las intervenciones de archivos en ambos estados desde el siglo pasado y las emprendidas por parte de Adabi dentro del marco del vigésimo aniversario de la asociación. En el mismo tenor, en Michoacán participamos en Memoria Viva de Michoacán, para presentar los proyectos que Adabi ha ejecutado en el estado en colaboración con la Dirección de Archivos del Poder Ejecutivo.

En la Ciudad de México se dio la conferencia “La configuración eclesiástica de la Ciudad de Méxi-

co” como parte del evento de 500 años de presencia franciscana.

Tanto en 2022 como 2023 colaboramos con la impartición del Curso Taller de Archivos Eclesiásticos de la Universidad Pontificia de México, así como en el IV y V Encuentro Nacional de Archivos Eclesiásticos organizado por la CEM.

Se elaboraron 20 textos sobre archivos civiles y eclesiásticos, más notas y breves escritos para los órganos de difusión de la institución como la página web y boletín de la asociación, así como el de la Fundación Alfredo Harp Helú.

Adabi-Puebla

En este bienio Adabi ha continuado con el apoyo a archivos históricos en diferentes regiones que conforman el estado de Puebla con un total de 13 fondos intervenidos, dos son eclesiásticos, el resto civiles. La Sierra Norte es la región donde más archivos se intervinieron, como el Archivo Municipal de Tepetzintla que está resguardado en 80 cajas AG-12 cuyos documentos cubren una cronología de 1874 a 1960. En el municipio de Pahuatlán, la labor de la asociación trasciende dado que,

a partir del trabajo de rescate emprendido en el archivo municipal que se localiza en las instalaciones del ayuntamiento almacenado en 92 cajas AG-12 que cubren un periodo de 1888 a 1959, se identificó, organizó y describió el Fondo del Juzgado de lo Menor y Correccional de Pahuatlán que da cuenta de la impartición de justicia en la población y que se conforma por 56 cajas AG-12 con documentos de 1868 a 1959.

En este pueblo mágico atendimos la petición del párroco de Santiago Apóstol para mejorar las condiciones del archivo parroquial resguardado en 27 cajas AG-12. Destaca la cronología de los documentos históricos de 1587 a 1967, siendo el expediente más antiguo de origen civil que permite conocer los primeros años de la vida novohispana de la población.

En 2023 se atendió la solicitud del municipio de Francisco Z. Mena que derivó en la identificación de dos fondos, el del juzgado y el de la Agencia del Ministerio Público que quedaron bajo el resguardo del municipio y que se conforman, el primero por 3 cajas AG-12 con una temporalidad de 1924 a 1959 y el segundo 2 cajas con documentos de 1926 a 1959.

El archivo municipal se conforma por 34 cajas AG-12 con una cronología de 1919 a 1959. Por último, en esta región asesoramos en la organización y descripción del Archivo de la Junta Auxiliar de Tomatlán ejecutado por la responsable y personal del Archivo Municipal de Zacatlán.

En la región Valle Serdán se dio seguimiento a la solicitud de la autoridad auxiliar de San Antonio Xicotenco población del municipio de Soltepec para atender lo correspondiente al archivo. Después de emprender las acciones archivísticas, el archivo está integrado por 16 cajas AG-12 cuyos documentos datan del siglo XVIII, de 1793 a 1972. En 2023 en el Valle de Atlixco y Matamoros se atendió la petición del presidente municipal de Atzala para dar el adecuado tratamiento de los documentos históricos de 1912 a 1959 ubicados en 6 cajas AG-12.

En la Mixteca derivado del interés de la autoridad municipal de Axutla por conocer el pasado de la población atendimos el archivo cuyos documentos que datan de 1742 y resguardados en 5 cajas AG-12. De igual manera aprovechamos la presencia del equipo de Adabi en esta población para

organizar el Archivo Parroquial de San Miguel Arcángel cuyos documentos históricos están en 2 cajas AG-12 de 1918 a 1969.

En Tlaxcala dimos respuesta a la petición del presidente del Comisariado Ejidal de San Ildefonso Hueyotlipan, Tlaxcala para mejorar las condiciones del archivo que se resguardo en 1 caja AG-12 de 1931 a 1963.

DIAGNÓSTICOS

En el bienio se realizaron cinco diagnósticos, el del Archivo de la Junta Auxiliar de Santa Ana Coapan, Huitziltepec, el Archivo Municipal de Chalchicomula de Sesma, el Archivo de la Parroquia de San Vicente Ferrer, Coyotepec y el Archivo Municipal de Atoyatempan, sin olvidar el del municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala. Al ser aprobadas las propuestas de proyecto de rescate de estos archivos, se procederá a su organización.

También se hizo una visita de cortesía respondiendo al interés del director del Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Puebla por recibir ayuda por parte de Adabi para la organización y descripción de los documentos históricos del citado archivo que

derivaron en un borrador de convenio de colaboración que está en revisión por parte de la institución interesada.

DIFUSIÓN

En cuanto a las actividades de difusión, participamos en diferentes eventos en los cuales se reiteró nuestra misión y visión, así como nuestro quehacer cotidiano en materia archivística. Como muestra de ello, en el municipio de Huitziltepec se realizó la Feria de la Pitahaya y Xoconostle en la que se dio el espacio para hablar de La importancia de los archivos históricos parroquial y municipal de Huitziltepec. En la Mesa de Diálogo “No hay nada en los archivos que no sea importante” organizada por el Archivo General Municipal de Puebla (AGMP) en el marco de la celebración de 495 Aniversario de la fundación de la ciudad de Puebla participamos con la ponencia “La importancia de los archivos civiles y eclesiásticos para la historia regional en el estado de Puebla”.

En 2023 como parte de las actividades desarrolladas para festejar el vigésimo aniversario de Adabi, en la biblioteca histórica José María Lafragua de la Benemérita

Universidad Autónoma de Puebla realizamos la presentación de los inventarios de archivos históricos poblanos intervenidos por la asociación, y es que el estado el más beneficiado en cuanto a archivos históricos se refiere. Este evento fue muy significativo tanto para quienes formamos parte de Adabi como para todos aquellos que han colaborado en esta gran empresa que implican los archivos y los que continúan en este camino.

También respondimos a la convocatoria de participación del Coloquio sobre la importancia de los Archivos Judiciales que reunió a investigadores nacionales e internacionales, así como el Tercer Coloquio Multidisciplinario de Bebidas desarrollado en conjunto con la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En el primero se abordó el tema de Los Archivos de los Juzgados Menores y Correccionales de Soltepec y Pahuatlán, Puebla como fuentes para la historia, mientras que

en el segundo “La producción de mezcal en Tzicatlacoyan, Puebla un acercamiento a las fuentes documentales”.

En Oaxaca formamos parte de la mesa de trabajo titulada Vestigios de la Memoria Archivística: Oaxaca-Puebla con la ponencia titulada Los archivos parroquiales de la mixteca poblana y oaxaqueña una experiencia por compartir.

A los anterior se suma la asistencia al Taller de Elementos Básicos de Archivística y Gestión Documental para Implementación de un Sistema Institucional de Archivos organizado por el AGMP, así como a la presentación del libro Memoria de la Ciudad del citado archivo. Al interior del estado fuimos invitados a la celebración del 478 aniversario de la fundación de Santa Clara Huitziltepec.

Con estas actividades Adabi en Puebla reafirma su compromiso de apoyar a los archivos históricos poblanos, donde nuestra presencia se remonta al 2003.

BIBLIOTECAS



- 12 estados
- 58 bibliotecas
- 190 000 libros catalogados



VALOR E IMPORTANCIA DEL LIBRO ANTIGUO EN MÉXICO

Fabiola Monroy

ADABI nació en 2003 con dos vertientes muy claras: el rescate de los archivos históricos y de los libros antiguos, áreas de oportunidad que claramente necesitaban ser atendidas dentro del plan de consecución del rescate del patrimonio documental de México.

En el momento en que se creó la Coordinación de Bibliotecas y Libro Antiguo, el conocimiento y los alcances acerca del tema estaban reservados a un reducido grupo de conocedores debido al restringido acceso que se tenía al material por la propia naturaleza de este. “Antiguo” era la etiqueta bajo la cual se agrupaba parte del patrimonio bibliográfico de México que contenía el saber occidental desde la época de la creación de la imprenta europea y su contraparte novohispana, y, en menor medida, el proveniente de las prensas de la flamante nación mexicana, agrupado en diferentes repositorios, como bibliotecas conventuales, seminarios conciliares, colegios de órdenes religiosas, casas de formación de religiosos de la etapa novohispana, así como de colecciones de particulares, con ejemplares incluso del siglo XIX, entre otras procedencias. Por otro lado, el rescate de los acervos bibliográficos era algo todavía más complicado, pues poquísimos eran los interesados capaces de conseguir el rescate institucional de una colección bibliográfica antigua. Durante muchos años, ya avanzado el siglo XX, el tema sobre libro antiguo fue de escaso dominio e interés general. Se hicieron esfuerzos desde la Biblioteca Nacional de Antropología, la Biblioteca Nacional de México y otros estudios aislados de investigadores e historiadores del arte, sin olvidar lo que existía sobre el tema en otros estados.



Uno de los impulsos decisivos para el estudio del libro antiguo en México fue el terremoto que sufrió la ciudad de Puebla en 1999 y que dañó considerablemente la estructura que albergaba la primera biblioteca pública reconocida del continente americano: la Palafoxiana. Instituciones internacionales, como World Monument Found, nacionales, como Fomento Cultural Banamex, locales, como el entonces Gobierno del Estado de Puebla y organismos sensibles a la cultura y los bienes en que esta se manifiesta, se abocaron a restituir a este recinto su magnificencia. En dicho proyecto se sentarían las bases de lo que sería la Coordinación de Bibliotecas y Libro Antiguo.

Desde los inicios de la Asociación, la Coordinación de Bibliotecas se ocupó directamente del patrimonio bibliográfico mexicano, realizando en dos décadas, 58 proyectos que implicaron a bibliotecas de todo tipo: estatales, parroquiales, universitarias, de museos, de órdenes religiosas, de sagrarios, conventuales, monacales, de congregaciones y hasta aquellas inscritas en el registro de Memoria del Mundo.

Los proyectos desarrollados por Adabi han permitido conocer la riqueza bibliográfica en estados como Durango, Ciudad de México, Colima, Chiapas, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca,

Puebla, Querétaro, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas. Se ha trabajado con la Biblioteca Francisco de Burgoa, la Biblioteca Andrés Henestrosa, la Biblioteca Armando Olivares, el Jardín Etnobotánico de Oaxaca, el Colegio de Vizcaínas, la Biblioteca Eusebio Kino, la Hemeroteca Pública de la Universidad Michoacana de Nicolás de Hidalgo, el Monasterio de Santa Catalina de Siena, el Museo Virreinal de Zinacantepec, el Sagrario Metropolitano de Puebla, la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango, la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, la Biblioteca Pública de Tlaxiaco, la Biblioteca Palafoxiana, el Archivo Municipal de Orizaba, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca, la Biblioteca Fray Rafael Checa Curi, el Museo Franz Mayer, el Museo Regional de Guadalupe, el Casino Español, el Seminario Palafoxiano de Puebla, el Seminario Conciliar de Querétaro, la Biblioteca de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, el Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán,

entre muchas más organizaciones públicas y privadas.

Adabi genera catálogos de consulta como testimonio de la labor realizada, información que es publicada por la asociación. Gracias a una plataforma común de catalogación se creó el Catálogo Colectivo de Fondos Bibliográficos Antiguos de México que desde 2010 recoge el contenido de libros antiguos en 58 repositorios de 13 estados de México. Desde su aparición ha incluido nuevos acervos que han sido revisados por estudiosos nacionales y extranjeros.

Todos aquellos que han seguido con regularidad la labor de Adabi se han percatado, sin duda, de que el rescate de un acervo puede entrañar hallazgos completamente inesperados y que implican la intervención de dos o más coordinaciones, tal como ocurrió con el proyecto multidisciplinario llevado a cabo en San Bartolo Soyaltepec, Oaxaca. Esta labor inició con el rescate del archivo parroquial y el hallazgo de unos libros de música antiguos y desconocidos, el estudio de dichos materiales llevó a su restauración –con el permiso del pueblo– y a la generación de un folleto y dos videos



que dan testimonio de que el *Graduale Sanctorale*, uno de los libros hallados entre estos objetos olvidados del templo de San Bartolo, es un impreso de 1579 realizado en prensas novohispanas, detectado como un ejemplar único en el mundo. De igual manera, en el trayecto de estos 20 años se identificaron el incunable *Canon, omnis utriusque sexus disputatum ac repetitum*; las obras de Ovidio, edición única en el país basada en el manuscrito más antiguo que se conoce de dicho autor y otros tres publicados por Baptista de Tortis en Venecia, además de la identificación de

la segunda edición de las obras de Sor Juana Inés de la Cruz que incluye un raro retrato de la Décima Musa. Todas estas son obras no registradas con anterioridad en el mundo, o extremadamente raras dentro de los diversos acervos catalogados por Adabi, lo que sin duda implica un valioso aporte no solo a la historia del libro antiguo mexicano, sino también a la ampliación del conocimiento de los canales de distribución de los libros europeos en las tierras americanas, en ese entonces, recién descubiertas.

Otro aporte para destacar es la extensa bibliografía sobre el tema del libro antiguo y otros relacionados, ya sea en publicaciones

propias o en coediciones, obras que permiten la difusión del conocimiento que antes, por distintas circunstancias, le era reservado a unos pocos y que contribuye de manera importante a la intención de la asociación de expandir y socializar el conocimiento sobre el libro antiguo en México. Entre otros logros cabe destacar que este trabajo de Adabi contribuyó a la obtención del premio UNESCO/Jikji en el año 2013.

Gracias a la labor de Adabi tanto en el rescate y la capacita-

ción, diagnóstico, tasación, publicaciones especializadas y divulgación del libro antiguo, y sin contar con esfuerzos semejantes realizados por otras instituciones, Adabi se ha convertido en un referente necesario en temas de libro antiguo, además de ser conocida la inspiración que ha ejercido en nuevas generaciones de bibliotecarios, historiadores, estudiosos de Letras Clásicas y en estudiantes y niños que mediante talleres se adentraron en el mundo del libro antiguo.



BIBLIOTECAS ANTIGUAS DE ZACATECAS

Luis Román Gutiérrez

La historia de los libros en Zacatecas se remonta a mediados del siglo XVI, cuando el estado apenas iniciaba como un sitio minero. En 1560 (14 años después de su descubrimiento) se realizó una inspección de todos los libros que existían en las minas con la finalidad de separar aquellos que la inquisición no autorizaba. De esto resultaron “tres petacas llenas de los libros prohibidos”, lo cual nos permite imaginar la cantidad de ejemplares que ya circulaban en el sitio.

Durante el Virreinato, se asentaron en la ciudad seis órdenes religiosas (franciscanos, agustinos, dominicos, jesuitas, juandedianos y mercedarios) con sus respectivas bibliotecas; además de abogados, médicos y otros profesionistas y aficionados a la lectura que también poseían sus propios libros.

Al día de hoy, Zacatecas ha conservado gran parte del acervo bibliográfico que poseyó desde esa época, sumando, además, las colecciones que se añadieron durante el siglo XIX, dando como resultado los fondos especiales Biblioteca Elías Amador, Biblioteca de la Catedral de Zacatecas, Biblioteca del Museo de Guadalupe del excolegio de Propaganda Fide y la Biblioteca del Seminario Conciliar de la Purísima de Zacatecas; entre todas, resguardan cerca de setenta mil libros.

Rescatar y dar a conocer estas bibliotecas por medio de inventarios y catálogos es descubrir esos “universos culturales” en los que se formaron las generaciones pasadas y definieron los rumbos de la sociedad en lo político, económico, artístico, etcétera; es confirmar esa vocación de Zacatecas por la cultura universal que la ha nutrido desde el siglo XVI; es ofrecer a la sociedad del estado, la nación y a la humanidad en su conjunto el patrimonio bibliográfico que posee para su consulta, conocimiento y comprensión del pasado.

Adabi es un aliado de los acervos zacatecanos al impulsar el rescate y la conservación de bibliotecas y archivos; al participar en la elaboración de diagnósticos, rescates, catalogación y al difundir proyectos de archivos civiles y eclesiásticos. En el ámbito de los libros, la asociación participó en las labores de catalogación de la Biblioteca del Museo de Guadalupe del excolegio de Propaganda Fide y actualmente lo está haciendo con la Biblioteca del Seminario Conciliar de la

Purísima, proyecto que inició en 2019 y que, a pesar de la pandemia entre 2020 y 2021, se logró catalogar haciendo también las adecuaciones para su publicación en la plataforma del sistema integrado de gestión de bibliotecas, Koha.

Felicitemos ampliamente a Adabi por su labor durante veinte años ininterrumpidos a favor de los archivos, las bibliotecas, de la cultura y su preservación. Larga vida a tan noble institución orgullosamente mexicana.



UNA MISIÓN COMPARTIDA

BIBLIOTECA EUSEBIO F. KINO

Leticia Ruiz

Desde el año 2002, el fondo de libros antiguos de la Biblioteca Eusebio F. Kino lleva el nombre de José Gutiérrez Casillas, S.J. (1917-2014) erudito, historiador y escritor jesuita, quien durante muchos años fuera el responsable de éste, y al cual debemos la primera organización bibliográfica y la primera base de datos electrónica.

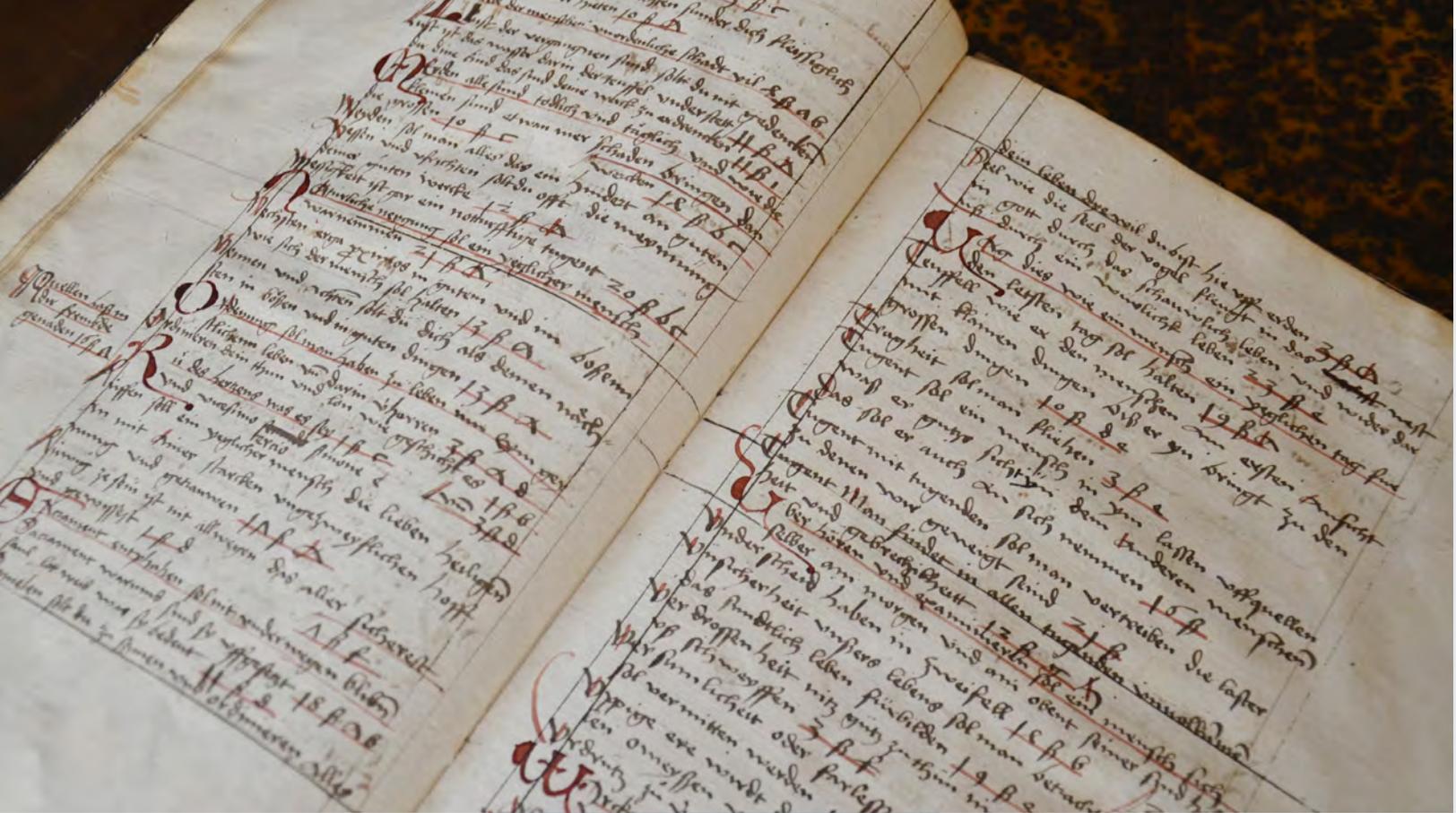
En este fondo se concentran las obras antiguas que custodia la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, A.R. Resulta muy difícil establecer una cronología histórica del trasiego de los libros que en sus propias maletas trajeron los primeros jesuitas llegados a América y con los cuales formaron las bibliotecas de los diferentes Colegios y Casas en la Nueva España; sin embargo, se puede afirmar que pese a las dificultades que han sobrellevado los miembros de esta orden religiosa, y gracias a los testimonios de propiedad que dejaron plasmados en ellos, sabemos que algunos de los libros existentes en el fondo, siempre han estado bajo su cuidado.

El fondo José Gutiérrez Casillas, S.J. se compone principalmente de impresos monográficos y documentos manuscritos, en su mayoría producidos entre los siglos xv y xix. La temática se relaciona con el ámbito eclesiástico, civil o secular. Lo mismo podemos encontrar obras sobre liturgia, derecho canónico o vida espiritual, como piezas sobre medicina, gastronomía o biología. Los idiomas más recurrentes son el español, latín, francés, italiano, griego y el hebreo. Este grupo de materiales constituye una fuente muy rica de información para los investigadores, ya sea de la historia, o bien, del libro como objeto. Las personas usuarias de nuestros servicios traspasan las fronteras de México. Es aquí en

donde radica la importancia de la organización de las colecciones, para poner al servicio de la investigación la riqueza que contienen. En 2008, Adabi nos apoyó con el proceso de alrededor del 25% de nuestra colección, un poco más de 5 000 volúmenes, y con ello reafirmó nuestro impulso para continuar con la tenaz tarea que representa la organización bibliográfica de los acervos y, gracias a ellos, iniciamos un nuevo catálogo electrónico, con una descripción más completa y normalizada, que permitió tener otros puntos de acceso a los materiales, además de la visibilidad en el ciberespacio a través del catálogo colectivo que acertadamente han formado con las refe-

rencias bibliográficas generadas de los fondos que han trabajado y que se encuentra alojado en el portal de la asociación, sitio obligado de consulta para la localización de obras antiguas. Estamos profundamente agradecidos con Adabi por el empeño que mostró desde un inicio en apoyarnos de manera desinteresada, pues no solo en México, la asociación es una referencia cuando se habla de mecenazgo orientado a las bibliotecas y los archivos. La misión de la biblioteca Eusebio F. Kino es afín a la manifestada por Adabi, compartiendo con ellos la responsabilidad en la preservación, conservación, organización, resguardo y difusión de estos fondos bibliográficos.





NUESTRA LABOR

2022-2023

BIBLIOTECAS Y LIBRO ANTIGUO

Se realizó la tasación de dos colecciones de la Biblioteca Henestrosa, y se inició el proceso del fondo reservado de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova que continuó en el 2023. De igual manera este año se tasó el periódico *La Violeta* para el Tecnológico de Monterrey.

Por otro lado, se concluyó la catalogación 5,248 ejemplares de la Biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri en Puebla y la restauración de 20 ejemplares de la misma. Este proyecto surgió de manera posterior al salvamento que se realizó en 2021 por un siniestro por agua.

También comenzamos el diagnóstico de libros antiguos pertenecientes a la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío en resguardo de Adabi, con miras a establecer un programa en el que se realicen acciones de conservación y restauración de manera constante, de esta manera se mejorará el estado de los libros y continuarán disponibles para su consulta a cualquier interesado.

CCRE



- 283 Proyectos
- 96 787 Obras trabajadas:
- 96 174 Bienes culturales diagnosticados
- 92 473 Bienes culturales conservados



TODO CAMBIA

Roxana Govea

*Ningún hombre puede
cruzar el mismo río dos veces.*

Heráclito

La naturaleza nos ha enseñado que todo cambia, y el aceptar y estudiar el cambio es la base del profesional en conservación. Al mirar al pasado podemos observar cómo Adabi no es el mismo, ni tampoco la Coordinación de Conservación, Restauración y Encuadernación, los colaboradores, el taller y las oficinas. De 2011 a la fecha ha habido un flujo constante de retos, metas y objetivos, de los cuales la pequeña parte que representa el Centro de Conservación de Adabi, se materializaron en la atención de 283 proyectos. Así como en la Naturaleza nada es permanente, de igual forma los proyectos son únicos, aunque a simple vista parezcan similares.

No obstante, la conducción, guía, enseñanza y respaldo de la doctora Stella González Cicero durante estos años nos han permitido mantener una filosofía y metodología que consiste en observar y detectar los cambios, como un cazador que ve a su presa; entender las causas profundas, como una gota de agua al filtrarse a través de la tierra, y proponer mejoras de conservación, considerando siempre al especialista que emite un juicio crítico como resultado de un análisis profundo, algo que se observa tan sencillo como un amanecer después de una tormenta. Naturalmente, esta dedicación, experiencia y conocimiento en la decisión y ejecución de cada proceso de conservación y restauración es como ver la cosecha en lo que antes eran suelos pedregosos y arenosos.

En resumen, sería soberbio decir que dos proyectos se hacen de la misma manera o que se llevan a cabo procesos similares de restauración. Se trata de un trabajo constante, en el que la Dra. Stella nos ha inculcado el esfuerzo para ser mejores en la tarea que tenemos



asignada; buscando mejores formas de hacerlo, realizando mejoras continuas, entendidas como una práctica de la gestión de empresas y la administración, en la que se analizan y revisan los procesos para realizar adecuaciones que minimicen errores; siendo más eficaces y teniendo un me-

jor rendimiento, pero sin olvidar nuestra función principal: la conservación. No se trata de producir más, sino de conservar mejor para las generaciones futuras, de formar el mejor equipo, de ser cada uno un mejor conservador; por ello hemos progresado, porque nos hemos superado a nosotros

mismos; esta última cualidad ha sido una característica del personal que ha laborado en esta coordinación, al cual le agradezco cada instante en que hemos compartido y crecido, porque así hemos atendido 96767 bienes culturales con los que hicimos lo mejor que en su momento pudimos. Hemos crecido, y cuando ya estamos seguros de que ha sido el mejor proceder, estamos listos para el siguiente objeto, para el que elegimos, nuevamente, hacer lo mejor y esto nos ha ayudado a establecer lecciones aprendidas y aportaciones que beneficiarán a los bienes por conservar.

Lo que sí puedo afirmar es que no se trata de crítica, ni de perfeccionismo o exageración, sino de una mejora continua; es profesionalismo y serenidad para aceptar las cosas que uno no puede cambiar debido al paso del tiempo. Es valentía, acción y responsabilidad por el compromiso de conservar el patrimonio. De esta manera, no solo atendimos bienes culturales, también interactuamos con el custodio que se ha preocupado, con la institución que nos ha exigido para satisfacer sus necesidades y resolver las problemáticas, con esa comunidad que nos

inspira con su lucha por proteger sus tesoros y nos presta su patrimonio hasta establecer y mantener la confianza.

Conservar el patrimonio documental es una tarea constante, ardua y poco visible que solo se realiza desde el amor y la pasión. Esta creencia y forma de vida nos la han mostrado con el ejemplo la Dra. María Isabel Grañén Porrúa y la Dra. Stella González, quienes nos enseñaron que esta lucha es posible y que se ha vuelto la guía, fortaleza y respaldo en el trabajo de esta coordinación, y de este equipo de conservadores que han colaborado con compromiso, pasión y en respuesta a la gente, amando lo que hacen, reconociendo la responsabilidad de sus actos para que trasciendan.

Finalmente, si partimos de que las cosas están en constante flujo y que nada permanece por mucho tiempo, durante estos 20 años de trayectoria hemos vislumbrado hacia dónde se dirige el nuevo rumbo. Al evaluar la situación actual y el pasado reciente con la pandemia de covid-19, es evidente que la naturaleza nos reitera que se requiere de una evolución constante, ser humilde y documentar aquello que queremos conservar.

METODOLOGÍA PARA LA CONSERVACIÓN

Ana Luisa Rinconcillo

El Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de Adabi ha logrado consolidarse como un taller especializado que se dedica a la conservación y restauración del patrimonio bibliográfico y documental del país. Gracias a los resultados de los proyectos que hemos ejecutado se ha generado una confianza por parte de los custodios del patrimonio bibliográfico, quienes solicitan el apoyo de la asociación para mejorar las condiciones de conservación del patrimonio que resguardan.

Gracias a esta confianza, de 2011 a la fecha hemos tenido la oportunidad de participar en la conservación de 90 976 libros, ya sea por medio de la revisión y registro al realizar un diagnóstico de conservación o al aplicando acciones de conservación preventiva o intervención directa, tanto en ejemplares como en colecciones. Este número es un reflejo de la riqueza del patrimonio bibliográfico que existe en el país y que se encuentra bajo el resguardo de instituciones privadas, públicas y de particulares, así como del interés que tienen por mantener en buenas condiciones estas colecciones.

En esta etapa también se ha afianzado la manera en la que se gestan los proyectos. Sin duda, la metodología para realizar diagnósticos ha mejorado los resultados y tiempos de los proyectos planteados, y se ha logrado tener un registro más certero de las actividades realizadas, dejando constancia de ello en la elaboración de informes, publicaciones y en la participación del equipo en diferentes congresos.

A partir del diagnóstico evaluamos el estado de conservación y las necesidades de cada ejemplar. La propuesta de intervención que se plantea siempre tiene el objetivo de alterar lo menos posible los ejemplares y recuperar todos aquellos elementos que le agregan un valor,

no solo por sus características materiales, sino también porque son huellas que sirven como fuente para transmitir su historia y vestigios para futuras investigaciones de diferentes disciplinas.

Gran parte de los libros que han ingresado para su conservación han presentado problemas estructurales en su encuadernación y en el cuerpo del libro. Los procesos que ejecutamos tienen la finalidad de devolver la integridad a los ejemplares, permitiendo su consulta y evitando pérdidas de soporte e información. Restituir la función de protección que brinda la encuadernación es uno de los procesos más comunes que realizamos, y para ello es necesario conocer al libro de manera detallada, tener conocimiento de las diferentes estructuras, características y estilos de encuadernación de cada época con el objetivo de mantener sus particularidades.

Gracias a la confianza que se ha generado hemos intervenido cuatro incunables resguardados por particulares. El trabajo que se realiza en este tipo de ejemplares merece un análisis extra, ya que no solo es necesario revisar el cuerpo del libro y el contenido, sino también todos los elementos

de la encuadernación. Por ejemplo, los incunables que ingresaron presentaban deterioros generados por una intervención anterior llevada a cabo en las encuadernaciones con materiales inadecuados. Se analizó detenidamente cada caso, se buscaron referencias y se optó por retirar estas malas encuadernaciones y sustituirlas por otras, tomando en cuenta la época a la que pertenecen.

Otro de los retos más grandes que hemos tenido ha sido la oportunidad de intervenir ejemplares de suma importancia para comprender la historia del libro en México. Se trata de tres impresos mexicanos del siglo XVI, uno de ellos proveniente de una colección particular¹ y los otros dos de la comunidad de San Bartolo Soyaltepec, dos en el estado de Oaxaca. La importancia de estos proyectos radica no solo en el hecho de haber restaurado los ejemplares, sino también en la investigación y difusión que se realizó, además de brindar recomendaciones para adecuar los inmuebles donde se resguardan y el trabajo para sensibilizar a sus custodios sobre la importancia de estas obras y los cuidados que deben tener.

Al ser ejemplares únicos se consideraron procesos de intervención diferentes, como el uso de pulpas en lugar de simples injertos de papel japonés para dar un mejor soporte estructural a las fojas que lo requerían. Asimismo, fue de suma importancia tomar en cuenta el lugar al que regresarían, para poder realizar adecuaciones que mejoraran las condiciones y favorecieran su permanencia en el futuro.

En los tres casos fue necesario restituir la encuadernación, pues ya no cumplía con la función de protección al quedar partes mínimas de lo que fueron algún día. Se rescataron y conservaron esos pequeños elementos originales y se mantuvo el estilo de encuadernación que tenían. A la par, se realizaron estudios para caracterizar los materiales y se elaboró una descripción detallada de estos con la finalidad de que los resultados sirvieran para futuras investigaciones.

Dos de ellos son libros que son parte de una colección, por lo que es fundamental mantener un criterio que los considere como parte de un todo, pero sin

dejar de lado sus características particulares. Esta es una línea muy delgada de desafíos necesarios para tomar decisiones de intervención.

Los ejemplares más sobresalientes que hemos podido conservar son, sin duda, los de más antigüedad, pero esto no significa que los demás sean menos importantes. Adabi continuará esta labor de conservación que se ha convertido en un referente al hablar de archivos y bibliotecas, y no es para menos, ya que han sido varios cientos de proyectos los que han transformado estos espacios. Estos cambios no solo se reflejan en la cantidad de metros lineales organizados o en el número de bibliotecas o libros conservados, lo más importante es la semilla de interés por proteger que se deja en sus custodios y en la gente involucrada, la conciencia y el aprendizaje generado y compartido mediante el trabajo en conjunto. Gracias a esto, son ellos mismos los que replican lo aprendido y participan activamente en la conservación y preservación de los archivos y bibliotecas del país.

LA CONSERVACIÓN DE LA HISTORIA PLASMADA EN IMÁGENES

Alejandra Mejía

El personal del Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de Adabi se ha dedicado, principalmente, a la conservación del patrimonio documental y bibliográfico. Sin embargo, esta afirmación excluye un trabajo igual de importante y silencioso que, en volumen, refleja una menor cantidad: la conservación y restauración de obras pictóricas.

Durante 17 años se han llevado a cabo 12 proyectos que involucran pinturas de caballete pertenecientes a municipios, parroquias, asociaciones privadas y particulares. Dentro de estos se han trabajado un total de 77 pinturas con acciones de restauración y conservación preventiva, comenzando con la restauración de los cuadros San José con el niño y Santa Rosa de Lima, en 2008. Del 2010 a 2012 se realizó la restauración de un Exvoto de Zempoala que forma parte de una manifestación religiosa y popular en la que los devotos católicos plasman su agradecimiento por un favor o milagro; usualmente están dedicados a diversas advocaciones de la Virgen María, a Cristo o a los santos y es una tradición que se ha mantenido vigente en México desde la época novohispana.

En 2015 se ejecutaron proyectos con diversas intervenciones de obras pertenecientes a un particular y de retratos de exgobernadores de Oaxaca; en 2017 se elaboró el diagnóstico del marco de una pintura en madera de un propietario particular. En 2019 fue posible hacer la conservación preventiva de pinturas que pertenecen al Museo de Gibran, en Bcharre, Líbano, y la visita a la casa de Leonora Carrington, en Ciudad de México, para el embalaje de los cuadros de Pablo Weisz. Un año después, se llevó a cabo la conservación y embalaje de pinturas de la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío que resguarda Adabi en



sus instalaciones en Coyoacán. En 2021 se llevó a cabo el diagnóstico y evaluación de los fondos coloniales del Archivo General de la Nación para establecer un anteproyecto de conservación y dio inicio el proyecto de restauración del Mapa Virreinal de 1747 y del expediente encuadernado Títulos de tierras pertenecientes a los naturales del Pueblo de Santa Clara Huitziltepec Jurisdicción de Tecali. Esto nos habla de una presencia pequeña pero constante de las pinturas en las que

Adabi ha podido contribuir para su conservación.

Estos proyectos no se hubieran realizado sin el interés que las comunidades muestran en el cuidado de su patrimonio, como sucede con muchas de las labores de conservación en nuestro país. Son los grupos sociales, el municipio, la parroquia, etc., quienes buscan asesoría especializada, acuden con instancias dedicadas al patrimonio cultural y logran que las autoridades pertinentes destinen recursos económicos dentro

de sus posibilidades para este cometido. Es gracias a su voluntad y esfuerzo que se implementan medidas de prevención o acciones de restauración, además de que es notoria su presencia durante la ejecución de los proyectos ya que siempre tienen las puertas y vías de comunicación abiertas para preguntar y cerciorarse del estado o avance de su obra.

Para entender la razón por la que se han integrado estos proyectos, vale la pena abordar las semejanzas y diferencias que tienen los bienes pictóricos y los documentales antiguos o históricos. Una similitud que comparten es la presencia de lenguajes visuales y escritos que actualmente no son conocidos y pueden provocar el distanciamiento de la persona que no está familiarizada con ellos. Por ejemplo, cuando es necesario conocer la iconografía de la pintura religiosa novohispana para ahondar en su mensaje y significado, o bien cuando el español antiguo y la caligrafía de los documentos impiden su lectura y comprensión si no se tienen conocimientos de paleografía.

Entre las pinturas y documentos encontramos diferencias que determinan cómo una persona

puede conocerlos y valorarlos, principalmente su accesibilidad y el medio por el cual transmiten información. Cuando las pinturas son exhibidas y están a la vista de una mayor cantidad de personas ya cuentan con una ventaja de acceso que no poseen los documentos, pues usualmente están resguardados y requieren de una manipulación directa para ser leídos. Las obras pictóricas se valen de recursos visuales que facilitan el entendimiento de la información que muestran sin necesidad del lenguaje escrito o de un idioma en particular, ya que es posible reconocer figuras, personas y acciones para comprender una escena o un relato.

A partir de la relación entre pinturas y documentos de una misma procedencia se retoman dos casos particulares de proyectos con pinturas del siglo XVIII: la restauración del Exvoto de Zempoala, por un lado, y la del Mapa Virreinal de 1747, y del expediente mencionado, por el otro. En el primer caso podemos decir que el exvoto es una muestra de agradecimiento a la Virgen del Refugio por la salvación de las personas y los documentos que transportaban durante un accidente en barco.

En el segundo, el Mapa Virreinal está relacionado con la historia de Santa Clara como población y, a su vez, con el expediente.

A pesar de las diferencias entre ambos tipos de bienes, el Exvoto y el Mapa Virreinal son pinturas asociadas de una manera muy estrecha y especial con los acervos documentales. En el Exvoto se aprecia claramente la interpretación del evento: aparece el barco en medio de una tormenta y los sobrevivientes están debajo de las aguas turbulentas; sin embargo, destacan los querubines que están rescatando un cofre de madera con documentación importante. Actualmente se pueden consultar los documentos rescatados de ese naufragio, preservados hasta nuestros días y cuya importancia no se comprendería cabalmente sin la pintura.

En el Mapa virreinal de 1747 se ilustran los sitios más importantes de la zona de Santa Clara Huitziltepec, enfatizando la combinación de lugares y personajes, ya que se representa de manera repetida un mismo grupo de per-

sonas, con palanquín y caballos, lo cual da fe de que la delegación de autoridades se detuvo en todas esas ubicaciones para constatar y dar legalidad de los límites del pueblo. Ese mismo recorrido se encuentra descrito en el expediente inventariado y resguardado en el archivo histórico del municipio, por lo que es posible consultar este suceso tanto en la imagen como en la palabra escrita.

Ambos casos son un gran ejemplo de cómo la imagen pintada se complementa con la historia contenida en los archivos y, a la par, el documento se enriquece con las pinturas de una manera que difícilmente podría suceder con cualquier otro tipo de bienes culturales, por lo que estos no deben ni pueden ser separados. En suma, estas experiencias demuestran que la historia ha sido contenida y preservada sin importar los soportes y materiales, por ello el equipo de Adabi continúa comprometido con su restauración para el beneficio de las comunidades que las aprecian y resguardan.

LIBRO DE GASTOS

CONVENTO DE SANTO DOMINGO TEHUANTEPEC

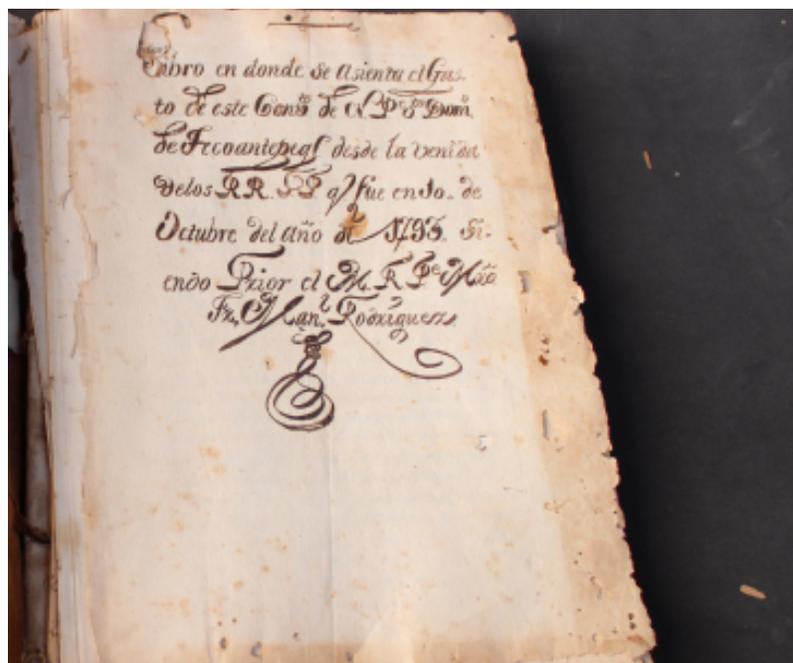
Ana Rodríguez

En 2017, el municipio de Santo Domingo Tehuantepec, en el Istmo oaxaqueño, se vio afectado gravemente por los sismos. Posteriormente a ello, recibió apoyo de la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos de Adabi en el diagnóstico, desinsectación, limpieza, clasificación e inventario del Fondo Parroquial del Sagrario de Santo Domingo Tehuantepec, del Fondo diocesano de Santo Domingo Tehuantepec y del Fondo de la Asunción de María. El sismo fue un siniestro que permitió redescubrir, gracias al equipo de especialistas de ADABI, documentos de gran valor para Tehuantepec, ya que resulta singular haber hallado entre los libros de bautismos, matrimonios y defunciones el Libro de gastos del convento de Santo Domingo Tehuantepec, fechado el 10 de octubre de 1793. Dicho documento inicia con líneas, escritas a puño y letra de los dominicos, que transcribimos a continuación, con el deseo de que conozcan el estado de conservación de los inmuebles derivado del periodo de abandono en manos del Clero Secular.

El día 30 de septiembre del año pasado de 1793, salimos de Oaxaca, el Prior y demás Religiosos de su compañía para esta Villa y Convento de Tecuantepeque, que por su gracia de S. M. (que Dios guarde) se nos restituyó después de treinta y nueve años, que le haviamos dejado en poder del Clero Secular; encargándonos al mismo tiempo de la Doctrina y Curato de esta Villa, por permuta que se hizo, con la aprobación de S. M. por el Curato de Tlacolula.

Llegamos a este Convento, el día 10 de Octubre de dicho año, y le encontramos en el más deplorable, y lastimoso estado, sin haver más que una celda habitable, y estar destituida de todo ajuar: Las demás estaban más sucias e inmundas que una carbonera, sin Puertas, ni Ventanas; las

paredes carcomidas y rajadas; los Claustros y Portería tan mal tratados, que amenazan ruina; y todos se llovían, lo mismo, las Bóvedas el Coro, e Iglesia: la Pieza de Refectorio, que había servido hasta de caballeriza, era la que más horror daba el verla, y lo mismo la Pieza que se le sigue para la Cozina, y todo ello sin ninguna Puerta, ni bentina, hallandose todas tapeadas, solo con Adobes. El Coro, ya se deja entender q no tenía ni un asiento, ni cosa para su uso. La Sacristía, muy destituida de Minales, Alvan, roquetes y demás paramentos vesg.a y en una palabra, todos los Padres que vinieron y todos los Vecinos, son testigos oculares del estado tan fatal en que encontramos este Convento: Lo que se ha advertido y notado para que se entienda, y conozca, lo mucho que se ha trabajado y gastado en su reedificación, y reparo en todas líneas; pues ni aun Monumento había para la Semana S., ni todas las demás cosas parecían, y necesarias p. ella, y lo mismo acaecía con lo respectivo a Iglesia, e Imágenes y para que esto conste en todos tiempos, lo firmé con los demás Padres Combentuales.



A lo largo de 152 páginas, gracias a una narrativa descriptiva en la que los dominicos justifican los gastos del convento, reconocemos los diferentes espacios, deterioros e incluso los oficios y materiales requeridos en el siglo XVIII para su reparación. Doscientos treinta años después de haber sido escrito –y tal como en aquel momento– estamos restaurando el conjunto, solo que esta vez rescatándolo de los daños por los sismos de 2017: sin lugar a duda continuamos sorprendiéndonos con hallazgos como este gracias a documentos, fotografías, reseñas, notas e investigaciones que integran la memoria e identidad de este edificio.

Concluimos el proyecto de restauración de documentos del siglo XVI del Archivo Histórico “José María Basagoiti Noriega” del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas. La finalidad de este proyecto fue realizar la estabilización estructural de dos expedientes que estuvieron aislados por varios años a causa de ataque de microorganismos, los expedientes tenían un letrero escrito en tinta ferrogálica sobre pergamino, el cual advertía sobre su estado: “Legajo de papeles muy antiguos que por podrido y apolillados no es fácil leerlos ni aun manejarlos”. Con la restauración de estos documentos, el Archivo Histórico de Vizcaínas podrá realizar los procesos archivísticos para saber con exactitud el contenido de los mismos e incorporarlos a sus fondos documentales.

Uno de los retos a los que nos enfrentamos fue la intervención de un Título de tierras y el Mapa virreinal de 1747 de la comunidad de Santa Clara Huitziltepec, Puebla, que salieron a la luz tras la organización del Archivo Histórico Municipal por parte del equipo de Adabi Puebla, quienes detectaron que ambas obras están estrechamente relacionadas

con el origen de la población y su demarcación en el siglo XVIII. El Título de tierras es un expediente encuadernado que presentaba hojas desprendidas y daños menores en su encuadernación de piel, una vez realizados los procesos de estabilización en el cuerpo de libro y la cartera, fue posible entregarlo a la comunidad. El mapa es una pintura al óleo sobre tela que permaneció doblada por mucho tiempo, provocando deterioros en la pintura, fue necesario realizar procesos de estabilización estructural para evitar más deterioros en la capa pictórica mediante un entelado flotante, posteriormente se realizó el resane de faltantes y fue reintegrada cromáticamente. A finales de 2023 terminamos los procesos de intervención, y continuamos la asesoría para adaptar un espacio en la comunidad a la que pertenece.

Por otro lado, se concluyó la catalogación 5,248 ejemplares de la Biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri en Puebla y la restauración de 20 ejemplares de la misma. Este proyecto surgió de manera posterior al salvamento que se realizó en 2021 por un siniestro por agua.

Mirando hacia adentro, comenzamos el diagnóstico de libros antiguos pertenecientes a la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío en resguardo de Adabi, con miras a establecer un programa en el que se realicen acciones de conservación y restauración de manera constante, de esta manera se mejorará el estado de los libros y continuarán disponibles para su consulta a cualquier interesado.

Como parte de la atención de las problemáticas que enfrentan diferentes instituciones para afrontar los desafíos de la conservación en sus acervos, se impartió una capacitación especializada en modalidad híbrida para brindar herramientas teórico-prácticas a personal de dos instituciones de la Península de Yucatán, el Archivo General del estado de Yucatán (AGEY) y el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán (AHAY). Con este programa se capacitaron a 7 personas, mismas que han

puesto en práctica los conocimientos adquiridos para mejorar las condiciones de sus acervos. Como cada año, colaboramos con la Universidad Pontificia de México en el "Curso-Taller de Archivos Eclesiásticos", donde se impartieron contenidos en línea sobre conservación de archivos.

A la par, brindamos asesoría al Archivo del Soladicio de la Vida Cristina en Perú. Dos miembros de esta comunidad viajaron a la Ciudad de México con el objetivo de recibir indicaciones en materia de conservación preventiva para aplicar a su archivo.

En resumen, nos hemos adaptado a las nuevas formas de trabajo y continuamos participando activamente en la conservación del patrimonio bibliográfico y documental. Los resultados obtenidos son fruto del trabajo realizado por el equipo, ya sea en las instalaciones de Adabi o en los proyectos que se realizan en los estados.

CONSERVACIÓN DE FUENTES FOTOGRAFICAS



- 161 archivos y colecciones
- 927 017 ejemplares
fotográficos rescatados



Postrero Día

Nada supo arrancarle a la Victoria
los laureles que el tiempo no marchita;
en los muros de Puebla dejó escrita
la fecha más brillante de su historia.

Le guardaba el Destino mayor gloria:
no es ya el guerrero que a luchar incita,
sino el Apóstol de la paz bendita,
quien haia perdurable su memoria.

Si grande fue cuando luchó valiente
por librar a su tierra desgraciada
de la invasión traidora e imponente,
más grande fue cuando envainó la espada
para hacer de la patria independiente
una nación dichosa y respetada.

Juan B. Ulloa

Septiembre 15 de 1904

LA MEMORIA EN IMÁGENES

Berenice Hernández

Como fuentes históricas precisas, muchas de las colecciones fotográficas han sido sujetas al implacable paso del tiempo, favoreciendo enormemente su deterioro y olvido. Por ello, el trabajo de Adabi en el rescate de la memoria fotográfica promueve proyectos para la preservación, investigación y difusión del patrimonio visual como medio de continuidad y permanencia de la cultura.

Específicamente a través de la Coordinación de Fuentes Fotográficas, Adabi crea un centro de atención sólido y específico para brindar soluciones a corto, mediano y largo plazo para la protección, conservación e investigación del patrimonio nacional que se encuentra depositado en imágenes, inmersas en dependencias estatales, instituciones civiles y religiosas en bibliotecas antiguas, fondos y colecciones públicas y privadas.

Como área especializada dirigida a atender exclusivamente temas referentes a la intervención del patrimonio fotográfico, contribuye con la creación de metodologías de trabajo que desde una perspectiva teórica y práctica sirvan para la planeación y ejecución de procedimientos que garanticen la salvaguarda de los diferentes contextos de custodia del legado visual.

En este sentido, la Coordinación de Conservación de Fuentes Fotográficas contribuye con la conformación de una memoria colectiva por medio de estrategias precisas para la creación, desarrollo y cumplimiento de proyectos integrales de rescate y difusión de fondos o colecciones de forma personalizada y profesional que aseguran la permanencia y acceso de la memoria diseminada por todo México.

A la fecha, se conforma una amplia cartera de proyectos apoyados que han coadyuvado en el mejoramiento de la infraestructura y

ejecución de actividades en pro del rescate del patrimonio documental fotográfico y que han conllevado el registro, inventario, descripción, conservación, digitalización y restauración, a la par de una asesoría, capacitación, ejecución de publicaciones y creación de medios de difusión que han hecho posible que un gran repertorio de ejemplares y colecciones trascendentales estén disponibles para el público.

En el correr de los años se ha participado del entusiasmo de diversas instituciones, fundaciones, coleccionistas, custodios y demás responsables que, a cargo de ejemplares únicos y representativos, requieren de un apoyo preciso que los conduzca a solventar las necesidades de cada caso de forma eficaz y adecuada.

Algunos ejemplos que podemos mencionar son los trabajos realizados con el Archivo Manuel Álvarez Bravo, el Centro Documental Flores Magón, el Archivo Fotográfico Arnaldo Orfilia-Laurette Séjourné, el Archivo Guillermo Bonfil Batalla, el Archivo Fotográfico Manuel Ramos, Fundación Armando Salas Portugal, Archivo Histórico del Beisbol, Archivo General del Estado de Campeche,

Asociación Cultural Na Bolom, Cinemateca Luis Buñuel, Archivo Fotográfico del Diario del Sureste, Fototeca Juan C. Méndez y Fondo Ricardo Salinas Pliego y, más recientemente, el Rescate del archivo fotográfico de Emérico Weisz Schwarz.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE EMÉRICO WEISZ SCHWARZ

Berenice Hernández

Con el objetivo de preservar la memoria documental y visual del país inmersa en el legado del fotógrafo húngaro Emérico Weisz Schwarz, se diseñó un programa de trabajo específico para registrar, identificar, describir, organizar, estabilizar y clasificar aproximadamente 45 000 negativos e impresiones en diversos formatos. Las imágenes asociadas a este conjunto dan cuenta de la trayectoria de Emérico en los medios de comunicación más importantes en el siglo xx, como las estaciones de radio xew, xeq, xex, Radio Mil, xela, y las cadenas televisivas Canal 2, Canal 3, Televisión, entre otros donde se identifican registros de las transmisiones de programas de televisión y la participación de los actores, actrices y cantantes más emblemáticos de la época, como María Félix, Pedro Infante, Mario Moreno Cantinflas, Joaquín Pardavé, Jorge Negrete, Pedro Vargas, Francisco Gabilondo Soler, entre muchos más.

El legado fotográfico también cubre parte de la trayectoria del Club de Rotarios abarcando el periodo de 1950 a 1999, además de una parte del desarrollo de la industria y el comercio en México, como el establecimiento de empresas o fábricas en materia automotriz y de electrodomésticos, especialmente fotografía publicitaria. Asimismo, este conjunto cuenta con algunas impresiones que dan constancia de la vida política y cultural a mediados del siglo xx.

A un nivel más íntimo, se encontraron registros de la vida cotidiana de Emérico Weisz y su esposa, la pintora Leonora Carrington, por lo que se destaca una muestra única de ambos artistas que refleja el quehacer de cada uno, pues se visibiliza la labor fotográfica de Emérico y el proceso creativo de una de las artistas surrealistas más destacadas del mundo.



En respuesta a la importancia de conservar este legado, considerado patrimonio fotográfico nacional, el rescate ha quedado a cargo de la Coordinación de Fuentes Fotográficas, que previamente realizó un diagnóstico para la conformación de un plan de acción acotado a las ne-

cesidades del caso, lo cual fue desarrollado por medio de un programa piloto para demostrar las ventajas de ejecutar medidas adecuadas por parte de un equipo profesional de trabajo para el registro, limpieza, fumigación y estabilización del legado de Emérico Weisz.

PRESENCIA DE ADABI PARA LA FUNDACIÓN AJARACA

Margarita de Orellana

La muerte de Ruth D. Lechuga, experta en arte popular, fotógrafa y coleccionista, la editorial Artes de México recibió la noticia de que había heredado su acervo fotográfico. Más de sesenta mil imágenes impactantes e insustituibles de un México que ha ido desapareciendo. Documentó en 23 estados paisajes, arqueología, mercados, artesanos en pleno trabajo, además de sus fiestas tradicionales, danzas, rituales y el uso de las máscaras, mujeres y hombres en su vida cotidiana, entre otros escenarios.

Durante más de 40 años, esta mexicana de origen austriaco recorrió el país cazando fragmentos de una realidad visual excepcional. Al mismo tiempo, benefició de diferentes maneras, y desinteresadamente, a muchos artesanos de todas las ramas que reconocían su profundo interés en ellos y en su trabajo. Fui testigo de cómo la abrazaban con inmensa emoción cuando la encontraban. Ruth también fue mentora en los estudios del arte popular que Artes de México emprendió desde sus inicios. Sin sus consejos y conocimiento no habríamos explorado a profundidad muchos de estos temas. Conscientes de la enorme responsabilidad que enfrentábamos, nuestro deber consistía en aprender cómo resguardar este patrimonio cultural invaluable y convertirlo en un archivo.

El camino no era fácil, pero gracias a la visión y los consejos de un hombre visionario, culto y generoso, Alejandro Soberón, que nos recomendó crear una fundación, nació Ajaraca A. C., organismo independiente de la editorial Artes de México. Crear esa nueva asociación civil fue una ardua y larga labor que llevó meses. Primero se formó un Consejo con cinco participantes, generosos y activos, que redactarían el reglamento y darían seguimiento a los pasos de Ajaraca para realizar un



riguroso plan de trabajo de rescate y salvaguarda de ese patrimonio. Conociendo la labor de Adabi, las nuevas integrantes ejecutivas de Ajaraca, Brenda Chávez y Myriam Ramírez, se pusieron en contacto con esta excepcional institución. Desde el principio recibieron no solamente una asesoría invaluable, sino un seguimiento puntual que evitó los errores comunes que solo los profesionales de los archivos conocen de sobra.

Con la mejor disposición y profesionalismo, en Ajaraca se fueron aplicando todos los conse-

jos e indicaciones de Adabi. A los cuatro años de estudiar, limpiar, organizar, clasificar, digitalizar y resguardar cada una de las fotografías, Ajaraca recibe con gran alegría el reconocimiento del Acervo Ruth Lechuga como parte de Memoria del Mundo México, que otorga la unesco. Sin esa mirada atenta, generosa y sabia que nos brindó Adabi, el proceso se habría alargado. Su apoyo inyectó inteligencia, sabiduría y velocidad a este proyecto fundamental para la memoria visual e histórica de México y del mundo.

LOS 3RÍOS

COLECCIONES QUE PRESERVAN LA MEMORIA

Adalberto Ríos

Archivos Compartidos 3Ríos es un acervo fotográfico digital, resultado de la obra de tres académicos de la Universidad de Morelos. Este proyecto fue iniciado hace 53 años por Adalberto Ríos Szalay, quien comenzó a utilizar la fotografía en la unam y la uaem para dar realismo a la cátedra y estimular el interés de los estudiantes por nuestro entorno.

Tiempo después, con enfoques propios y formaciones distintas se unieron al proyecto el maestro Adalberto Ríos Lanz y el Dr. Ernesto Ríos Lanz; desde entonces el esfuerzo de los 3Ríos se ha enfocado en el registro, documentación y sistematización de hechos ejemplares y unicidades que caracterizan a la biodiversidad mexicana y a la pluralidad cultural de nuestro país, de América Latina y otras naciones, intentando generar el diseño de un sistema de archivo que respondiera a las necesidades académicas y aprovechara los crecientes avances tecnológicos.

El enfoque de nuestro trabajo es holístico, esto significa que fotografiamos paisajes como manglares, selvas y desiertos; zonas arqueológicas, obras del barroco mexicano, centros de investigación, viviendas vernáculas, productos agrícolas, instalaciones fabriles, museos o múltiples mesas mexicanas. Así hemos viajado, en mayor o menor grado, por el total de los estados mexicanos y 44 países de cinco continentes.

Los alcances limitados, propios de la era análoga, se multiplicaron con la llegada de la etapa digital, tanto en las labores de registro en campo, como en la sistematización y las promisorias formas de difusión, propias de la tecnología cibernética. El incipiente esfuerzo para crear un acervo funcional entró en una dinámica que se distingue por su permanente y vertiginoso avance.

Nos ha tocado migrar entre dos etapas: la análoga y la digital, hecho tan trascendente como el cambio de eras. Tal tránsito, acorde al momento que vivimos, y sobre todo de cara al futuro, requiere de apoyos profesionales especializados, infraestructura, capacitación y recursos, cuando, paradójicamente, éstos han menguado.

La visión y las acciones a futuro necesitan de la suma de esfuerzos para innovar y generar propuestas con prospectiva, de ahí la importancia de instituciones vanguardistas como Adabi, que respalda proyectos para la salvaguarda, accesibilidad, difusión y desarrollo de acervos y colecciones significativas para preservar la memoria e imaginar el futuro.

El equipo de Adabi comenzó por evaluar, con rigor y método, nuestro trabajo, hecho que celebramos por el cuidado, transparencia y respeto que deben caracterizar a las acciones académicas. Nos orientaron, hicieron sugerencias y posibilitaron visualizar opciones para modernizarnos y compartir, de manera pública y gratuita, nuestros archivos.

Nos estimularon para consolidar un esquema de complejidad



y transdisciplinariedad que nos permitiera convocar a especialistas. Para efectos de documentación y creación de cuerpos de conocimientos, se crearon distintas modalidades de divulgación, desde publicaciones electrónicas hasta exposiciones y páginas de internet.

Nos contactaron con museos y centros culturales en Oaxaca para complementar un levantamiento sobre arte textil en San Antonino, mismo que alimentó un proyecto de interacción cultural con Hungría, y nos estimularon para atender la convocatoria de la unesco, que nos permitió ser inscritos como Memoria del Mundo, registro que reconocemos como un compromiso para consolidar y avanzar en nuestro sistema, un modelo vivo y dinámico al alcance de la población.



NUESTRA LABOR

2022-2023

CONSERVACIÓN DE FUENTES FOTOGRÁFICAS

RESCATE DEL ARCHIVO FOTOGRÁFICO PERSONAL DE EMÉRICO "CHICKY" WEISZ SCHWARZ

El 17 de febrero del 2023 se realizó la primera entrega de la Etapa 1 del AEWS. El acto implicó la entrega física de 22 cajas de polipropileno con 22,210 ejemplares de los contenedores 5 y 6. En este apartado se anexaron 684 impresiones fotográficas (completas y fragmentos) empleadas por Emérico como sobres o guardas de protección para las diversas placas negativas. Posteriormente, el 16 de noviembre se entregaron 12, 263 ejemplares de los contenedores 1 y 2 que en lo general, presentaban daños relacionados a un resguardo ineficiente. Por esta razón, en los sopor-

tes plásticos presentan una gran acumulación de polvo, presencia de microorganismos e indicios de una alteración química importante, y en el caso de las impresiones, se observan deformaciones, desprendimientos de emulsión y pérdida de resistencia. Por ende, en este proyecto la limpieza fue un proceso de intervención continuo que permitió la remoción del polvo y partículas sueltas en la superficie de todos los ejemplares. Primero se ejecutó con brocha de pelo natural sobre las placas e impresiones fotográficas y después, con el objetivo de asegurar que la remoción del material ajeno remanente, se realizó una limpieza profunda que fue ejecutada en tres diferentes etapas que de forma general y con ayuda de un hisopo de algodón con una mezcla de diferentes disolventes suaves y en diversas sesiones, finalmente se logró eliminar de forma segura todas las concreciones persistentes. En otro nivel, en algunos casos se tuvo que ejecutar la separación de ejemplares adheridos, esta etapa involucró un proceso no contemplado en el plan de trabajo original debido a que la adhesión de impresiones y placas entre sí fue detectada hasta que se realizó la

revisión puntual de cada caja o contenedor. Por lo tanto, esta afección se intervino con el apoyo de un vaporizador en frío que sirvió para reblandecer lentamente la gelatina de los ejemplares involucrados y con ello, evitar daños sobre las emulsiones separadas. En los casos de las placas completamente adheridas entre sí, se empleó un fluido especial que con ayuda de una tina ultrasónica permitió separar 460 ejemplares. Para asegurar que la eliminación de microorganismos en superficie, se realizó una segunda limpieza que seguida de un proceso de fumigación permitió finalmente estabilizar el material para su posterior inclusión en guardas elaboradas con papel libre de ácido, hojas de protección, cajas o carpetas de polipropileno.

INVENTARIO DE COLECCIONES FOTOGRAFICAS DEL FONDO RICARDO SALINAS PLIEGO

En continuidad al proceso de inventario, digitalización (de registro) y catalogación de las colecciones fotográficas asociadas al Fondo Ricardo Salinas Pliego se realizó la entrega de 7,346 ejemplares/ ítems procesados documental-

mente referentes a dos colecciones específicas: Anita Brenner 1, 2 y Tipos mexicanos, Tarjetas de visita y Vistas de México. Al respecto de este programa se aporta que la construcción de colecciones es una tarea que demanda de la ejecución de diversos procesos que en términos generales implican ejecutar en primera instancia la plena identificación de contenidos para su adecuada descripción y clasificación. Con este proyecto se logra descifrar por un lado el legado de una de las grandes promotoras del arte y la cultura mexicana, Anita Brenner. En esta colección conformada por 562 impresiones se distingue fotografía de registro que muestra inmuebles y detalles (arquitectura) de distintas localidades, sitios y monumentos, retratos de estudio y composiciones distintas que narran la vida cotidiana a través de oficios o vistas de calles o poblaciones, así como también cuenta con imágenes de esculturas, piezas cerámicas, textiles, máscaras o fragmentos de murales y diversas composiciones artísticas que a su vez, han sido realizadas por los más destacados fotógrafos como Tina Modotti y Edward Weston. Por otro lado, la intervención de la Colección Tipos mexicanos,

Tarjetas de visita y Vistas de México permitió configurar diversos grupos de información que solo pudieron ser integrados al mismo control físico e intelectual establecido tras la ejecución de un proceso de organización de contenidos considerando una primera línea de clasificación que considera los siguientes rubros: Álbumes familiares, de viaje y otros, Archivos, Fotografía de autor, Fotografía de estudio y Fotografía temática.

ESTABILIZACIÓN DEL CONJUNTO COMPLEMENTO DEL ACERVO RUTH D. LECHUGA

En continuidad de todas las actividades relacionados con la conservación del legado fotógrafo de la destacable fotógrafa Ruth D. Lechuga, se realizó el inventario de todos los ejemplares que hasta agosto del 2019, se encontraban en las instalaciones del Centro de Estudios del Arte Popular Ruth D. Lechuga del Museo Franz Mayer sumando un total de 15 mil 153 piezas, de las cuales 1,575 son transparencias, 4,128 negativos, 7,390 ejemplares impresos y 2,060 postales de distintos países. Asimismo, en esta etapa de trabajo se logró la digitalización de

2,868 negativos, transparencias e impresos sueltos (del conjunto Retratos). No obstante, después de que el equipo a cargo de desarrollar el proyecto determinará que las prioridades de trabajo en el Acervo Fotográfico Ruth D. Lechuga implicaría limpiar y estabilizar las fotografías impresas con el objetivo de unificar los criterios de intervención del resto de acervo, tales procesos fueron ejecutados de tal manera que 77 mil 678 piezas (negativos, impresos y transparencias) sobre la vida cotidiana, fiestas tradicionales, arquitectura, arqueología, retratos, paisajes y artes populares de más de 400 de comunidades, de 36 culturas indígenas de México entre 1946 y 1991. Además un conjunto de fotografías de la vida de Ruth D. Lechuga, antes de su llegada a México e imágenes de otros países que visitó se encuentren debidamente estabilizadas e identificadas para su correcto resguardo.

FONDO PERSONAL ESPERANZA RAMÍREZ ROMERO

El Fondo Personal Esperanza Ramírez Romero de Morelia, Michoacán comprende un amplio conjunto documental, bibliográfico,

cartográfico y fotográfico que da cuenta del legado de vida y obra de una amplia trayectoria profesional realizada por la Doctora en Historia del Arte Esperanza Ramírez. Todos los ejemplares asociados a este fondo se relacionan con la salvaguarda del patrimonio de inmuebles, sitios y monumentos locales pues la Dra. Ramírez participó en una infinidad de proyectos destinados a valorar, preservar y difundir el lado cultural de la ciudad de Morelia. Por ende, es común identificar el resultado de los diferentes programas realizados en relación a la conservación del patrimonio arquitectónico, monumental y regional de dicha ciudad tanto de los documentos como las fotografías. Adabi, con la intención de destacar, conservar y difundir este tipo de herencias documentales, a principios del 2023 realizó el diagnóstico del fondo por medio de la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos y la Coordinación de Conservación de Fuentes realizó para reconocer de forma general el estado material tanto de los documentos y ejemplares fotográficos integrados en este particular fondo y desarrollar una primera propuesta para su adecuada preservación. Como le-

gado, el Fondo Personal Esperanza Ramírez Romero constituye una fuente de información única para la investigación y conocimiento la región por lo que será fundamental proveer todas las medidas que en materia de conservación sean necesarias para asegurar la permanencia a largo plazo de fuentes documentales relevantes y que en este caso, son representativas del quehacer en material del patrimonio ligado a esta hermosa ciudad.

INTERVENCIÓN DE LA EXPOSICIÓN MIRAR AL OTRO, EL RETRATO EN LOS ÁLBUMES FOTOGRÁFICOS DE LA COLECCIÓN RICARDO B. SALINAS PLIEGO

Se realizó la restauración de seis diferentes ejemplares seleccionados para llevar a cabo la muestra fotográfica inaugurada el 25 de noviembre del año 2023 en el Seminario de Cultura Mexicana de la ciudad de México denominada Mirar al otro, el retrato en los álbumes fotográficos de la colección Ricardo B. Salinas Pliego. En términos generales, la intervención implicó la ejecución de diversos procesos principalmente relacionados con la limpieza y estabilización de los diferentes ejemplares para su ade-

cuada exhibición. Los ejemplares seleccionados corresponden a álbumes, contenedores o encuadernaciones donde se integran de forma variable, diversas impresiones fotográficas por lo tanto, los procesos de restauración llevados a cabo variaron respecto a las condiciones y necesidades de cada caso. Para ejemplificar esta diversidad de características físicas y necesidades específicas, se describirán en lo general los procesos realizados sobre cada ejemplar. El primer ejemplar intervenido fue el contenedor nombrado como álbum de fotografías estereoscópicas de México, el cual es una especie de caja que en forma de dos tomos y donde se resguardan cien impresiones estereoscópicas en excelente estado de conservación, tuvo que ser intervenido para restablecer la zona de inestabilidad del lomo y la pérdida del recubrimiento de los lomos. En el caso de la encuadernación identificada como La decantación de México de Paul Strand, con 20 impresiones adheridas a soportes secundarios sueltos sólo requirió un proceso de limpieza profunda la tela de recubrimiento de la publicación. Posteriormente se intervino el álbum de la exploración cientí-

fica en la región Tarahumara, años 1904-1906 con cuarenta y ocho impresiones de Carl Lumholtz, el ejemplar sólo requirió la consolidación de la impresiones originalmente fijadas en los soportes secundarios que ya presentaban ciertas zonas de desprendimientos y también implicó la identificación de la técnica fotográfica con la que fue obtenida cada imagen. El ejemplar con treinta y cuatro impresiones fijas de José María Lupercio demandó más procesos para realizar la limpieza profunda de la encuadernación, soportes secundarios e impresiones, determinar con precisión la técnica para la obtención de las diversas imágenes y crear un soporte auxiliar a la medida para favorecer su exhibición. El álbum con cincuenta y tres impresiones de C. B. Waite requirió medidas básicas para su conservación, ya que sólo se realizó una limpieza superficial, determinar con precisión la técnica de imágenes asociadas y también manufactura un soporte auxiliar para su adecuada exhibición. Finalmente, sólo se determinó la técnica de obtención de las imágenes fijadas y se elaboró el soporte auxiliar a la medida para el álbum Cruces y

Campa. Los oficios con cuarenta y cuatro impresiones.

RESCATE DE UNA COLECCIÓN PARTICULAR DE PLACAS DE ÉPOCA

Se realizó la intervención de una pequeña pero significativa colección particular de ejemplares fotográficos para su adecuada conservación. El rescate implicó la limpieza, estabilización, y digitalización de dieciocho placas positivas realizadas por medio de un proceso de plata gelatina en soporte de vidrio. Técnicamente estos ejemplares se conforman por cuatro estratos: soporte de vidrio, emulsión (imagen), montura/pie de foto y vidrio de protección. De origen, los estratos se unieron con una cinta de papel en color negro que por el paso del tiempo y la sensibilidad de sus componentes se presentaba con desprendimientos y faltantes. Por ende, con el fin de reconstruir un ambiente aislado y asegurar la preservación a largo plazo de cada imagen, primero se eliminaron todas esas cintas para realizar en primer lugar, una limpieza a detalle de cada estrato para eliminar la gran acumulación de polvo depositada en toda la superficie. La intervención requirió

el reemplazo de los soportes de vidrio rotos y de las monturas de papel originales ya que el material con el cual fueron manufacturadas se encontraba completamente degradado. Las monturas fueron restituidas con papel japonés Mingeishi negro elaborado con fibras Kozo teñidas con ceniza para restablecer en la medida de lo posible la unidad formal de cada placa, el proceso incluyó el rescate de los pies de fotografía originales. Con el fin de crear un respaldo digital de estas imágenes sensibles, antes de sellar nuevamente cada placa con una cinta libre de ácido; se realizó la digitalización en alta resolución de cada ejemplar para finalmente almacenar adecuadamente la colección en guardas de cuatro solapas individuales elaboradas con papel de algodón de 200grs y cajas a la medida de polipropileno.

PANOTIPO DEL FONDO PERSONAL ABRAHAM SOSA Y FONDO PERSONAL MANUEL LUIS SOSA

Como parte de los trabajos realizados por parte de la Coordinación de Conservación de Archivos Eclesiásticos de Adabi y en relación al proyecto de Clasificación, ordena-

ción e inventario del Fondo Personal Abraham Sosa; se solicitó el apoyo de la Coordinación de Conservación de Fuentes Fotográficas para la caracterización y adecuada conservación de un ejemplar fotográfico que por sus características se destacó del resto de las imágenes asociadas al fondo. La sorpresa al respecto fue identificar todas las características concernientes a una de las técnicas poco frecuente de encontrar y que se refiere al panotipo o también denominado melanotipo, el cual implica un proceso fotográfico de época elaborado en los años 1850-1880. Este tipo de ejemplares corresponden a una imagen que se imprime sobre una emulsión sensible de colodión colocada sobre un soporte secundario, como el lino (como lo es en este caso), el cual era recubierto con óleo, papel o esmalte negro y finalmente protegido con cera o un barniz. El ejemplar a pesar de presenta ciertas deformaciones mínimas a causa de la adhesión del pie de foto de papel original fijado con cola (en el reverso) donde se inscribieron con tinta ferrogálica los nombres y fecha de muerte de los (2) personajes retratados y también pequeñas zonas de escamación de la imagen/

emulsión debido a la rigidez del colodión en contraposición de la flexibilidad del soporte de lino; el estado de conservación del ejemplar es notable respecto al tiempo transcurrido desde su creación y la fragilidad de sus componentes. Las medidas realizadas para su protección implica la inclusión del delicado ejemplar en un montaje rígido para su conservación. Esta medida reducirá el impacto nocivo del medio ambiente y los estragos de una manipulación directa. Los materiales seleccionados para crear este recinto únicamente implican cartulinas, cintas y películas de calidad con el fin de emplear sólo elementos tanto física como químicamente estables a largo plazo. Las recomendaciones para la custodia de este tipo de ejemplares deben considerar especialmente la incidencia de la radiación ultravioleta por lo que el montaje fue diseñado como una especie de cartera de manera tal que, abierto permite visualizar al ejemplar (anverso y reverso) y cerrado, evite la acción de la luz sobre la delicada imagen. Finalmente, el montaje fue incluido en una caja pequeña caja de polipropileno negro de forma tal genere una protección física mayor y que la in-

cidencia de luz sea minimizada en un segundo nivel. Se recomienda mantener este tipo de ejemplares en espacios con condiciones ambientales estables preferentemente que mantengan un rango de temperatura (18° C) y una humedad relativa constantes (55%) y ante cualquier duda, considerar el acercamiento con un profesional en el ámbito de la conservación del patrimonio fotográfico.

PRESERVACIÓN Y DIFUSIÓN DEL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DIGITAL DE ADALBERTO RÍOS SZALAY, SISTEMA DE ARCHIVOS COMPARTIDOS TRES RÍOS

El Sistema de Archivos Compartidos Tres Ríos es una base de datos que almacena más de un millón de imágenes digitales e información sobre diversas facetas del patrimonio cultural y natural de México, América Latina y países de otros continentes. Con el propósito de poner a disposición de instituciones académicas, culturales y la comunidad en general, bajo un esquema de libre acceso y disposición gratuita, todas esas imágenes en beneficio de procesos educativos, culturales y sociales, Adabi apoyó el rescate de una amplia memoria visual conforma-

da por Adalberto y Ernesto Ríos Lan. El proyecto fue considerado como un desafío necesario para garantizar la conservación, continuidad y desarrollo constante de un archivo digital que refleja el resultado de diferentes proyectos editoriales, audiovisuales, periodísticos y académicos, relacionados con la pluralidad cultural, la biodiversidad (ecosistemas, flora y fauna), el patrimonio construido (prehispánico, novohispano, moderno y arquitectura vernácula), agricultura, pesca, artes populares, paisajes culturales, investigación científica, artes plásticas, gastronomía y otros temas que en diferentes niveles de cobertura reflejan el acontecer de los todos estados mexicanos y más de 40 países. El sistema de Archivos Compartidos ha sido puesto en marcha con colecciones entregadas, entre otras a CONABIO, la Dirección de Repositorios Universitarios de la UNAM, la Delegación INAH Morelos, la Universidad de Zacatecas, la Dirección de Patrimonio Mundial, la Universidad de Morelos y fuera de nuestro país con la Universidad de Szeged en Hungría y la Biblioteca del Congreso de los EEUU.

ASESORÍA PARA REALIZAR EL INVENTARIO Y ESTABILIZACIÓN DEL FONDO FO-

TOGRÁFICO FERNANDO MARTÍNEZ REDING DEL COLEGIO DE JALISCO, A.C.

El Colegio de Jalisco es una Asociación Civil sin fines lucrativos que desde su fundación en 1982, se ha consolidado como una institución comprometida con la investigación, docencia y difusión de la cultura del Occidente de México. Es así, que a cargo de diversos fondos y colecciones solicitó el apoyo de Adabi de México, en específico de la Coordinación de Conservación de Fuentes Fotográficas para realizar un diagnóstico y asesoría para establecer las óptimas condiciones para preservar adecuadamente los diferentes ejemplares fotográficos en custodia. Al respecto, se configuró un plan de trabajo específico para resolver las necesidades del Fondo Fotográfico Fernando Martínez Reding, el cual está conformado por cerca de 5,358 ejemplares (118 sobres que resguardan 1628 fotografías a color, 2661 fotografías a blanco y negro, y 1069 diapositivas). Con este proyecto se pretende recuperar la memoria fotográfica construida por Fernando Martínez Reding, quien fuera escritor, cronista, editor y periodista ori-

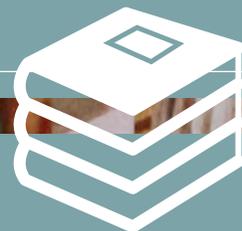
ginario de la Ciudad de México interesado en el ámbito de la vida cultural tapatía. No obstante, como programa piloto, este inventario dio inicio con el objetivo de instaurar el procesamiento documental integral sobre los diversos ejemplares fotográficos en custodia como medio de control físico y formal y como medida de conservación básica ineludible.

MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN Y SANTA MARÍA DE GUADALUPE

Se recibió una solicitud de la congregación para conservar su fondo fotográfico y se llevó a cabo un diagnóstico para delimitar las necesidades básicas en materia de preservación de ejemplares fotográficos que reflejan la trayectoria de la congregación (1920-1998).



PUBLICACIONES



- 810 títulos:
 - 641 Instrumentos de consulta
 - 53 estudios históricos
 - 22 publicaciones internas
 - 21 manuales
 - 21 coediciones
 - 17 informes
 - 12 bibliografía especializada en libro antiguo
 - 9 publicaciones sobre fuentes fotográficas
 - 7 conferencias
 - 4 cuentos infantiles
 - 3 diccionarios



EL FONDO EDITORIAL DE ADABI

Cristina Pérez

Adabi tiene como propósito rescatar, conservar y difundir la memoria escrita del país resguardada en los acervos documentales y bibliográficos; de esta manera, a lo largo de 20 años, y con gran satisfacción, ha transformado el panorama contribuyendo a la solución de las necesidades que los acervos requieren y, además, ha promovido, por medio de diversas series de publicaciones, su importancia para la sociedad.

La escritura ha sido utilizada por las civilizaciones para registrar y conservar su memoria en beneficio de las futuras generaciones. En ese sentido, el legado escrito de los mexicanos es particularmente rico y los testimonios manuscritos e impresos resultan incontables; sin embargo, la mayoría de las veces se encuentran en condiciones vulnerables, por ello Adabi realiza diversas acciones para que no queden en el olvido ni desaparezcan por las condiciones inhóspitas en las que se encuentran. El último proceso en la metodología trabajada por Adabi durante dos décadas para recuperar esta memoria es la publicación de instrumentos y de textos que permiten la consulta y la difusión del conocimiento de los repositorios que custodian la memoria.

El Fondo Editorial de Adabi ha logrado constituirse como un legado de voces del pasado que se han hecho presentes. El ser humano es esencialmente alguien que olvida, aun cuando el conocimiento queda depositado en la memoria; al respecto, San Agustín incide en la cantidad de datos conocidos que allí están conservados, aunque no sean utilizados hasta después de muchos años:

[...] las mismas cosas, si las dejara de recordar de tiempo en tiempo, de tal modo vuelven a sumergirse y sepultarse en sus más ocultos penetra-

les, es preciso, como si fuesen nuevas, hallarlas por segunda vez en este lugar y juntarlas de nuevo para que puedan ser sabidas, esto es, recogerlas como de cierta dispersión.

Traer al presente testimonios impercederos es nuestra labor cotidiana como asociación. Durante dos décadas hemos trabajado para que el olvido no desvanezca la memoria, ya que algo parecido sucede con los libros de fondos antiguos y con los documentos de archivos históricos, estos son testimonios tangibles de la palabra escrita que han permanecido guardados y muchas veces han sido olvidados durante años. Sabemos que existen, que custodian conocimientos y que, en determinado momento, volverán a ser valiosos, ya sea como fuentes primarias de información, para documentar sucesos históricos o simplemente para deleitarnos con su contenido estético.

En Adabi hemos hecho uso de la palabra impresa como un recurso para que la memoria histórica perdure; de esta manera, el lenguaje escrito es depositario de grandes experiencias olvidadas y, sobre todo, de conociemien-

tos atemporales, de modo que si queremos rescatar el sentido humano que poseen estas experiencias debemos ir más allá de la fuerza expresiva de la palabra memoria y situar el pasado en una perspectiva más cercana.

Las publicaciones de Adabi se han transformado en emisarias de esas voces que permiten que el valor de cada documento, o libro rescatado, llegue a otro tiempo; desempolvar para conocer y preservar para revalorizar.

Como editorial, Adabi ha determinado procedimientos para la gestión, edición, publicación y distribución de textos de la comunidad académica y de quienes desempeñan sus tareas y enriquecen con sus experiencias que han contribuido a la formación de estudiantes, la divulgación de saberes, la difusión de resultados de investigación y al desarrollo integral de la sociedad. De ahí que cuente con diversas series editoriales que se adapten a los contenidos y a las necesidades de cada proyecto emprendido y que promuevan el libre acceso al conocimiento permitiendo su transferencia y retroalimentación.

Nos enorgullece saber que en México y otras partes del mundo



somos bibliografía recomendada sobre archivística, conservación y libro antiguo; que los títulos publicados por Adabi son citados como fuente fidedigna de información en diversas tesis y en libros relacionados con la conservación del patrimonio documental.

La Coordinación de Publicaciones ha sido testigo del transitar de múltiples instituciones que proporcionan sus textos para sumarse a nuestro fondo editorial, esto como resultado del apoyo obtenido por la asociación a quienes han buscado que el fruto de su trabajo, ya sea de investigación en fuentes primarias o de aportaciones que se relacionan con el quehacer en los archivos y bibliotecas, forme parte de nuestros títulos.

Cada ejemplar publicado es una invitación para que quienes custodian o tienen a su cargo los acervos difundan sus contenidos y permitan su consulta al público, para fomentar que se realicen estudios utilizando como fuente primaria de información el material resguardado.

Más allá de publicar textos y de dar a conocer resultados, la labor editorial de la asociación nos adentra en el quehacer de las instituciones para continuar preservando la memoria histórica que custodian. Más allá de los frutos obtenidos, se encuentra la relación con quienes se han fortalecido lazos institucionales dejando la certeza de lograr que perdure el conocimiento para generaciones presentes y futuras.

TAL COMO EL FARO DEL PUERTO

Héctor Trejo

Tal como el faro del puerto ayuda a los navegantes a tocar tierra, desde hace dos décadas Adabi ha sido una institución que no solo rescata, preserva y difunde el patrimonio documental y bibliográfico de nuestro país, también mediante sus amplios y detallados instrumentos de consulta ofrece al público en general y al investigador especializado un conjunto de instrumentos de gran calidad y precisión que nos permiten orientar nuestras pesquisas en el inconmensurable mar de datos que poseen los acervos documentales públicos y privados de nuestro país. En consecuencia, y aunque no resulte necesario, doy fe de la gran trascendencia y beneficios que el trabajo constante de todos aquellos que integran Adabi ha reportado, no solo para la preservación del patrimonio documental, sino para el enriquecimiento de la memoria de los mexicanos en buena parte del territorio.

Es por demás conocido por el gremio de historiadores que Adabi ha rescatado, literalmente, de sótanos, bodegas y hasta depósitos destinados a desaparecer por efecto del tiempo y la dolorosa indiferencia, repositorios de enorme valor histórico. Bajo la siempre atinada dirección de nuestras queridas doctoras Isabel Grañén Porrúa y Stella González Cicero, el equipo de trabajo que integra esta asociación ha conseguido en gran medida que las generaciones futuras cuenten con los registros documentales que les ayudarán a comprender su propio devenir histórico y así, y solo así, continuar con la construcción de una sociedad cada vez mejor.

De manera muy especial quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la asociación por el gran apoyo que desde su fundación ha conferido a la investigación sobre la presencia en México de la primera sociedad económica emanada de la Ilustración hispánica durante la

segunda mitad del siglo XVIII: La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Gracias al íntimo vínculo entre Adabi y el centenario colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, no solo se realizó la catalogación del fondo documental que da cuenta pormenorizada de los socios que la Bascongada tenía en la Nueva España, pues gracias a un proyecto de coedición entre ambas instituciones fue posible publicar el libro La Real Sociedad Bascongada y el proyecto vasco-novohispano de la Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu, 1791-1850, obra fundamentada en esta inédita y hasta hace poco desconocida fuente documental.

Aun cuando es de gran interés dar voz y rostro a los 115 socios de la Bascongada que entre 1791 y 1793 reportaban sus cuotas mediante la Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu de la Ciudad de México, gracias a los catálogos y publicaciones conformados, editados y distribuidos por Adabi, las investigaciones sobre este y otros temas relativos a la intensa relación que mantuvieron la Nueva España y la Península Ibérica durante casi tres siglos aún representan tierra fértil para nuevas investigaciones. ¡Enhorabuena por los veinte años de gran labor en pro de la memoria de México!



LA IMPORTANCIA DE LOS INVENTARIOS DE ADABI

Victoria Ramiro

Los inventarios documentales de los archivos civiles y eclesiásticos de México representan un instrumento de control institucional que garantiza la permanencia de los acervos y permiten a la vez su consulta.

Los inventarios de Adabi, son los instrumentos de consulta que describen las series o expedientes de un archivo y que permiten su localización, su transferencia o baja documental. Tienen como objetivos principales propiciar la conservación y la difusión del patrimonio documental.

Como instrumento primario de descripción en la organización de un archivo, los inventarios brindan la información necesaria para el conocimiento del contenido del acervo y su eficaz localización, por ello es importante afirmar que:

- Las tareas de organización de un archivo ya sea administrativo o histórico, deben iniciar o culminar necesariamente con la elaboración de un inventario que describa el contenido y organización de los documentos que lo integran.
- El inventario no es un simple listado o relación de los documentos contenidos en un archivo, es un instrumento de registro, de control y localización tanto de la documentación como de la información que contiene.
- La utilidad del inventario es doble: Informar acerca del documento y localizar el mismo.
- La finalidad del inventario es testimoniar documentalmente en cada momento la existencia o ausencia de una unidad del fondo, facilitar por ellos su recuento reglamentario, garantizar y asegurar la permanencia y recuperación fácil de la organización natural de los

documentos ante el caso de un eventual desorden; y facilitar la búsqueda de un documento con eficacia mediante la localización de una signatura topográfica reflejada en él. Para que un inventario se elabore correctamente debe contar con seis elementos obligatorios:

1. Signatura/Código de referencia. Son los códigos asignados a los países para identificarlos en el contexto internacional. A México le corresponde MX.
2. Título. Es el nombre del archivo y del fondo o colección.
3. Fechas extremas. Corresponde a la fecha inicial y final del expediente. Se puede citar día, mes y año o solo los años inicial y final de la documentación.
4. Nivel de Descripción. Se refiere a la necesidad de indicar si el archivo cuenta con otros instrumentos de descripción como son guías o catálogos (impresos o en bases de datos). Además se debe explicar en una presentación o introducción, si el inventario se refiere a todo el fondo, a algunas secciones o solo a las series documentales.
5. Volumen y soporte. En cuanto al soporte del documento éste

se refiere al tipo de material empleado para resguardar la información: microfilmes, videos, fotografías, papel, películas, discos compactos, etcétera. Para finalizar se deberá indicar cuál es la unidad de medida empleada para cuantificar el volumen documental del archivo ya sean documentos, expedientes y cajas (señalar tipo y medidas de la caja, el material con que están fabricadas), por ser las más comunes.

6. Nombre del productor. Es cualquier entidad (institución, familia o persona) que ha producido, reunido y conservado documentos en el desarrollo de su actividad personal o institucional. Para el caso de las instituciones se debe registrar el nombre de la entidad que se está describiendo, su historia o la historia del fondo, sección o serie documental, lugares y fechas extremas de su documentación.

Los inventarios que realiza Adabi, son para apoyar a las instituciones que lo solicitan con asesoramiento para el rescate de sus archivos históricos, entendiendo como rescate la intervención del fondo para dejarlo en mejores condiciones y,

esta intervención consiste en una serie de acciones básicas y concretas: Determinación del Cuadro de Clasificación, limpieza general, clasificación por secciones y series, ordenación, y una descripción primaria para la realización del Inventario General, que incluye una síntesis histórica del órgano productor. Finalmente, el Inventario se prepara para su edición y divulgación. Con esta intervención se puede dar paso a la profundización del estudio de los documentos que conforman el archivo.

Los inventarios de Adabi contribuyen al rescate, recuperación

y preservación de aquellos archivos civiles, parroquiales, fotográficos y en su caso artísticos, con el propósito de difundir el conocimiento documental, con el fin de favorecer la investigación histórica entre quienes se dedican a esta disciplina, para realizar nuevos estudios sobre la historia de nuestro país.

Felicitemos a Adabi en sus 20 años por su labor en busca del rescate, y recuperación del patrimonio y también por su esfuerzo al publicar estos inventarios en favor de los archivos históricos y de quienes los utilizan.



CATÁLOGOS DE LOS PAPELES DE MÚSICA EN LA HISTORIA DE MÉXICO

Sergio Navarrete

En 2006, Adabi publicó en su colección inventarios el *Inventario del fondo Nicolás Urcelay 1942-1959*, dos años después en 2008, se realizaron dos inventarios de archivos musicales pertenecientes a la banda filarmónica municipal de Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca y al Centro de Capacitación Musical y Desarrollo de la Cultura Mixe, del mismo pueblo.

Desde muy temprano a su fundación Adabi extendía su apoyo al campo de la organización de archivos musicales en su labor de rescate y preservación de la música escrita en la historia de México. La presencia de papeles de música en los archivos públicos y privados son una evidencia inmediata del valor de la música en el país. A la fecha se han realizado 13 valiosas publicaciones en su serie editorial de Archivos musicales, entre ellas, el *Catálogo de la colección Sánchez Garza* de música novohispana (2019), el *Inventario de partituras para arpa de concierto* (2019), el *Catálogo de la fonoteca del folclorólogo Vicente T. Mendoza* (2010), los *Libros de coro de la biblioteca nacional* (2010), así como varios catálogos de archivos musicales parroquiales y municipales (2012,2017,2018). Mediante su descripción estas publicaciones ofrecen acceso a fuentes musicales valiosas, contribuyendo de manera firme a la investigación musical y a la postre a la posibilidad de revitalizar los manuscritos haciendo sonar las obras contenidas en ellos; así hemos podido escuchar obras que se encontraban atesoradas en conventos, catedrales de las grandes urbes, así como de los pueblos.

En particular los catálogos de los acervos musicales de parroquias y municipios tienen una importancia especial porque se trata de acervos que contienen el repertorio de banda de viento que ha



sido el conjunto instrumental de la modernidad con el que se han tocado los repertorios populares locales e internacionales, sacros y seculares en los pueblos de México desde mediados del siglo xix. Efectivamente, el corazón de cualquier organización musical es su repertorio oral y sus archivos de partituras musicales, por ello hay un gran celo por su resguardo y atesoramiento aún cuando las obras se dejan de usar.

Abordar el tema musical en los pueblos de Oaxaca como antropólogo e historiador de la música es un gusto para todos los colaboradores e involucrados en los proyectos en los que he participado, y es así porque la música abre el camino de la comunicación y el afecto. No es casual que

tanto en las visitas de los santos entre iglesias, así como de autoridades civiles entre los pueblos son las bandas de música las que reciben y despiden a las comitivas.

Además de la fascinación por la investigación histórica, la organización de archivos musicales de las comunidades tiene la finalidad de preservar, y no hay mejor manera de preservar la cultura que garantizando su difusión. El apoyo de Adabi a mis proyectos de catalogación de archivos musicales en colaboración con el CIESAS cumple con esa función de difundir para reproducir y transformar la sociedad. Dar acceso a los archivos musicales mediante su organización y descripción es una herramienta para la formación musical en los pueblos y para la revitalización de sus repertorios como herramienta didáctica e incluso compositiva. La posibilidad de colaborar con músicos jóvenes locales analizando las obras para su clasificación y eventual transcripción son recursos de enseñanza musical básicos y hacerlo con los propios repertorios de las comunidades refuerza sin duda el sentimiento de identidad y el conocimiento de su propia historia.



CATÁLOGO

2022-2023

PUBLICACIONES

El catálogo de publicaciones de Adabi es uno de los frutos que hacen tangible y difunden el esfuerzo interinstitucional por conservar la memoria histórica de México.

Como política editorial y, debido a los cambios en las necesidades del público usuario, hemos incrementado las publicaciones en formato digital, no obstante, se imprime un pequeño tiraje destinado a las comunidades que custodian dicho patrimonio para facilitar su consulta. Los títulos que se publican han adquirido relevancia en la medida en que los proyectos tienen continuidad, y por su diversa procedencia se han organizado en series editoriales, siendo los inventarios -instrumento de consulta de primer nivel- los más requeridos. Con estas publicaciones el fondo editorial suma un total de 810 títulos.

- Compilaciones temáticas de la revista *Adabi punto de encuentro* (25 títulos)
- Memoria Urbana de la Ciudad de Puebla Inventario de la Sección Documental de Expedientes 1591-1931. Adabi/Archivo Municipal De Puebla
- Libros de coro de la Catedral de Puebla
- Xolita en el Templo Mayor. Primera edición impresa en Coedición con Almadía Ediciones

INVENTARIOS

- Inventario del Archivo del Ferrocarril Mexicano del sur, Oaxaca. (434)
- Inventario del Archivo Parroquial de San Agustín Carácuaro, Michoacán. (435)
- Inventario del Archivo Municipal de Meztquititlan, Hidalgo (436)
- Inventario del Archivo Parroquial de Santiago Apóstol, Ario de Rosales, Michoacán (437)
- Inventario del Archivo Municipal de Soltepec, Puebla (438)
- Inventario del Archivo del Juzgado Menor Correccional de Soltepec (439)
- Inventario del Archivo Municipal de San Juan Atzompa, Puebla (440)
- Inventario del Archivo de la Agencia Municipal de San Felipe del Agua, Oaxaca (441)
- Inventario del Archivo Municipal de San Antonio Xicoténcatl, Soltepec, Puebla (442)
- Inventario del Archivo Municipal de Pahuatlán, Puebla (442)
- Inventario del Archivo Histórico de Casa Serra, Ciudad de México (443)
- Inventario del Archivo de la Agencia Municipal de San Felipe del Agua, Oaxaca (444)
- Inventario del Archivo Parroquial de San Agustín, Carácuaro, Michoacán
- nventario del Archivo de la Diócesis de Tacámbaro (445)
- Inventario del Archivo del Juzgado Menor y Correccional de Pahuatlán, Puebla (445)
- Inventario del Fondo Personal Margarita Peña Muñoz (446), UNAM.
- Inventario del Archivo Histórico de la UABJO (447)
- Archivo Parroquial de Santiago Apóstol Pahuatlan (448)

HISTORIA Y DIFUSIÓN

Fabiola Monroy

Este 2023, la Coordinación de Difusión de Adabi cumple su primera década de existencia. Creada con la intención de apoyar la celebración del décimo aniversario de la asociación (en 2013), la Coordinación reunió los esfuerzos previos de sus pares, ya que destacaban las acciones que se llevaban a cabo en cada coordinación, así como las propias de la institución. El plan de festejos pensado para el décimo aniversario partió de la premisa de que las distintas instituciones a las que Adabi había apoyado reconocieran públicamente tanto el patrocinio a los trabajos concretos de la institución, como la divulgación de su labor, además de la celebración que, con motivo de la presentación de publicaciones, se venía conmemorando en la capilla del Colegio de Vizcaínas desde años atrás.

El primer año de la Coordinación transcurrió con la preparación de una diversidad de actividades dirigidas, por un lado, a una concurrencia especializada, y por otro, a un público infantil. Por medio de exposiciones, ciclos de cine, conferencias, presentaciones de libros, talleres para niños, programas de radio, redes sociales y el sitio web. De manera local y en diferentes estados, se presentó el proyecto de trabajo de Adabi que se había desarrollado durante sus primeros 10 años, además de los resultados obtenidos.

A partir de 2013, la Coordinación de Difusión dio continuidad a las funciones que le fueron encomendadas desde el inicio: la divulgación de las actividades de la asociación en general y de los proyectos a cargo de las otras coordinaciones, además de lo referente al tema del patrimonio documental en México y el mundo. Esta labor se desplegó por los medios ya acreditados, como el sitio web –que a la fecha lleva tres diseños–, las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram y YouTu-

be) y el boletín mensual, Voces de la Memoria, que ha llegado a 123 números.

De igual manera, con el paso de los años se han construido relaciones de colaboración con diferentes instituciones que, sin duda, han dado buenos frutos para todos los involucrados y sus correspondientes públicos y que han incidido necesariamente dentro de la numeralia de la Coordinación. Instituciones nacionales, privadas, públicas, asociaciones y otras organizaciones han unido sus esfuerzos con los de Adabi a lo largo de esta década para potenciarse a sí mismas y apoyar a la divulgación de su cometido.

Entre las actividades presenciales que se han mantenido durante siete años podemos mencionar las Tertulias de Adabi, presentaciones bimestrales que unen a especialistas y un público general en temas variados de la historia cultural de México, y que ya han alcanzado las 42 emisiones (pre-

senciales y virtuales) con invitados nacionales e internacionales.

De las tareas sistemáticas que ha emprendido el área de Difusión se encuentra la capacitación en diferentes temas relacionados con la actividad cotidiana de la asociación, como el desarrollo de proyectos o la introducción del tema de los indicadores en las instituciones que manejan el patrimonio documental; de igual manera, el curso digital mejor recibido por parte de los seguidores de Adabi fue “Los recetarios como fuentes históricas”, lanzado en 2020, con un total de 246 participantes de diversas nacionalidades.

La organización de actividades académicas ha sido también una constante en los últimos años, participando en ellas personas destacadas en su campo de estudio, mismas que abordaron temas que se apreciaron necesarios para la conservación y desarrollo del patrimonio documental mexicano.

DIARIO DE HISTORIAS

Yolia Tortolero

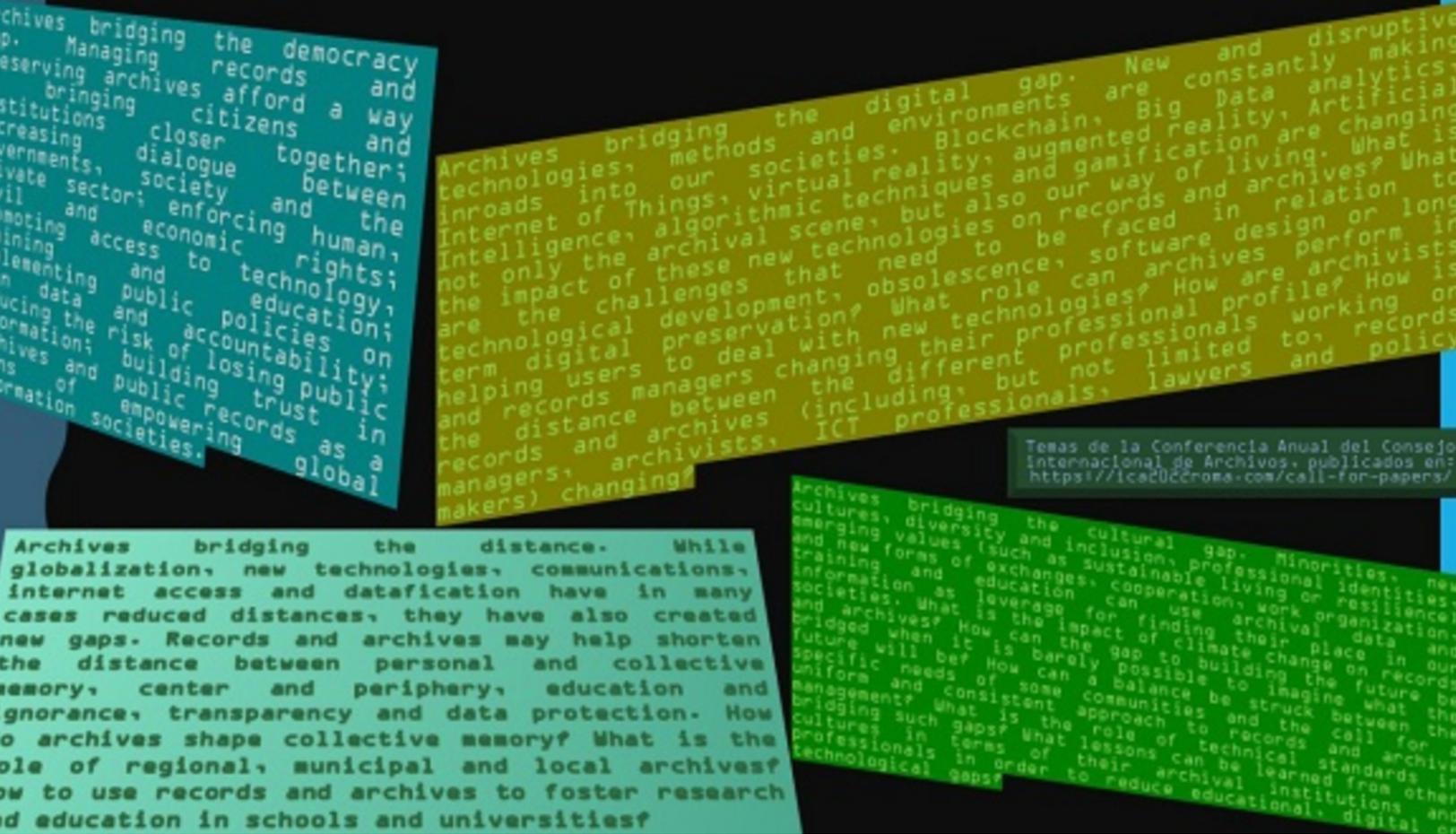
En este 20 aniversario de Adabi quiero expresar mi más sincera gratitud por todo el apoyo brindado a lo largo de diez años para la difusión del ejemplar mensual de “Diario de Historias, crónicas de viaje por Archivos y Bibliotecas”.

En una primera etapa, el ejemplar fue publicado en su sección de noticias; después, en su boletín de la primera época y, finalmente, en Voces de la Memoria. En esta labor reconozco la enorme gentileza de todo el equipo de Adabi, en especial de la Dra. María Isabel Grañén, de la Dra. Stella González y de Fabiola Monroy.

Esta relación con la asociación se originó a principios de 2012, cuando visité a la Dra. Stella González Cicero con la finalidad de pedirle orientación para iniciar un proyecto que aún no tenía muy claro, pero cuyo propósito era difundir las actividades realizadas en algunos archivos y bibliotecas que había visitado fuera de México, particularmente en Venezuela, en donde radicaba en ese momento.

El encuentro con Stella me ayudó a concretar la propuesta. Así, en enero de 2013 le envié los primeros dos ejemplares de “Diario de Historias”, diseñados al estilo de un periódico mensual de noticias sobre archivos, bibliotecas, viajes e investigación histórica. Desde entonces ella fue muy receptiva porque abrió las puertas de Adabi para ofrecer un espacio valiosísimo en el que el Diario se difundió de forma ágil e inmediata: el sitio web de la asociación.

Desde que conozco a Stella González –en su época como directora del Archivo General de la Nación (2000-2003) y a lo largo de su trayectoria en Adabi– he admirado mucho su habilidad para escuchar pacientemente a toda aquella persona que le pide consejos o le propone actividades, y suele encontrar soluciones viables para lo que le



plantean. Adicionalmente, su experiencia profesional, su excelente disposición y buen trato hacen que acudamos a ella con confianza anticipando que sus recomendaciones serán siempre propositivas y realistas.

Como parte de las celebraciones del 20 aniversario de la asociación, extiendo mis más sinceras felicitaciones a todo el equipo

que la integra por su incansable labor a lo largo de dos décadas a favor del desarrollo de los archivos y bibliotecas. También por ser una aliada comprometida con la labor de los archivistas e historiadores independientes, a quienes nos ha dado la oportunidad de ejercer nuestra profesión con libertad para compartir nuestros proyectos e iniciativas.



NUESTRA LABOR

2022-2023

DIFUSIÓN

El 2023 la Coordinación de Difusión cumplió una década de existencia. Creada a partir de los festejos del décimo aniversario para conjuntar los esfuerzos de difusión y divulgación de Adabi, la coordinación trabajó a lo largo de 2022 y 2023 para seguir divulgando las actividades propias de la institución, así como del estado del arte en cuestión de patrimonio documental.

Prácticamente desde el 2020 la mayoría de nuestras actividades se volcaron a la presentación digital que nos permite tener mayores alcances territoriales. Muestra de ello es el sitio www.adabi.org.mx que a lo

largo de 2022 y ya en 2023 consiguió obtener una nueva constitución gracias a la colaboración hecha del web master de Adabi (Nicolás Chávez Caballero) con personal de Tecnologías de la Información de Adabi (Eduardo Antonio Martínez Torres) e Informática de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, quienes consiguieron alcanzar una autosuficiencia en materia de desarrollo de bases de datos y programación cuya curva de aprendizaje ha alcanzado ya una estabilidad, con lo que se siguen impulsando mejoras en menor tiempo. El sitio se estructuró en función de una mayor visibilizarían de los contenidos desarrollados por Adabi en 20 años como son las bases de datos de libro antiguo y publicaciones, ya clásicas, además de mostrar los avances de nuevas compilaciones como es la Guía mexicana de archivos. En 2022 reportamos la consulta de 23,444 usuarios en 34,431 sesiones mientras que en 2023 se reportan 21,065 usuarios en 36,863 interacciones desde Ciudad de México, Guadalajara, Mérida, Morelia, Ciudad de Puebla y Tlaxcalancingo, Pue., Ciudad de Oaxaca, Santiago de Querétaro, Ciudad de San Luis Potosí, Eca-

tepec; Pachuca, Toluca, visitantes que han resultado consistentes desde el año pasado, a las que se añadieron Cuernavaca, Coatzacoalcos, Monterrey y Culiacán entre las ciudades mexicanas. De las ciudades extranjeras que se registraron visitas se encuentran Bogotá, Ciudad de Guatemala, Ashburn, Columbus y Washington D.C. En lo que respecta a las visitas internacionales se siguen registrando entradas consistentes desde los Estados Unidos, Argentina, España, China, Colombia, Guatemala Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, y en menor medida en Alemania, Brasil, India, Irlanda, Suecia y Venezuela.

En estos 24 meses dimos a conocer 913 noticias sobre archivos históricos, bibliotecas, libro antiguo, restauración, tanto las propias de la asociación como las del entorno y colocamos 94 rompecabezas, actividad que ya se ha vuelto una tradición desde el 2020.

En lo tocante a nuestras publicaciones periódicas, Voces de la Memoria continuó su curso con la edición propia de cada mes que abarcó de los números 111 a 134 entre los dos años.

Dentro del campo de las redes sociales, las estadísticas nos

mostraron que la plataforma más favorecida este bienio fue YouTube en la que no se tuvieron pérdidas de suscriptores, además de aumentar sistemáticamente vistas o entradas con respecto al 2021. Este logro se atribuye a la colaboración hecha con instituciones reconocidas en el campo de la archivística como lo son la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (Renaies) y la Asociación Mexicana de Archivistas (AMA) en las Mesas de análisis: “La Situación de los Archivos en América Latina” y “Fiscalización Archivística” <https://www.youtube.com/live/RnbRuBke1MQ?feature=share> lo que señala la conveniencia de fomentar estas relaciones, además de la transmisión en vivo del homenaje a la Dra. Ana Rita Valero de García Lascuráin, celebración de una destacada trayectoria https://www.youtube.com/live/_Fh2S_kffvk?feature=share ; la tertulia Un vistazo al taller-laboratorio de restauración de la Fundación Casa Ducal de Medinaceli desde Toledo, España con María Dolores Díaz de Miranda, <https://www.youtube.com/live/oSLHTq4uRhk?feature=share> así como la primera tertulia presen-

cial transmitida en vivo desde la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío El olvidado arte plumario por el doctor Martín Clavé <https://youtu.be/ObKKcaS7TTM>. La celebración del vigésimo aniversario de nuestra institución a través de diversos eventos también contribuyó sin duda a mantener e incrementar el número de suscriptores a esta plataforma con la transmisión en directo del II Simposio Fuentes para la Investigación Musical <https://studio.youtube.com/playlist/PLsGQ5qURwhQASm7eRPyL-SSbJ5esnIwCX/edit> con presencia internacional desde Canadá, Alemania y España; el Coloquio La importancia de los archivos judiciales como fuentes históricas <https://studio.youtube.com/playlist/PLsGQ5qURwhQC-6213q7wtDtErhFDPc8oRc/edit>; y en colaboración con la Escuela Nacional de Antropología e Historia en el marco de la celebración de su 85 aniversario y los 50 años del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM se transmitió el III Coloquio Multidisciplinario de Estudios de las Bebidas <https://studio.youtube.com/playlist/PLsGQ5qURwhQCVYJrOKswSjQu6s3ugLe9q/edit>. En cuanto a nuestra actividad

normal, también dentro de este rubro de transmisiones en vivo se presentó la tertulia El azul maya en contextos arqueológicos con la especialista Alba Azucena Barrios Ruiz y Jesús Fuentes de La Rebojería desde Calimaya, Estado de México.

La celebración del vigésimo aniversario de Adabi también trajo consigo el registro y colocación de dos eventos relativos como lo fueron la celebración inicial del vigésimo aniversario en el mes de mayo en las instalaciones de Adabi <https://youtu.be/tBAn4l-2RnA4?si=vBM1NFg6MF24KbKr> y el evento denominado Los inventarios de archivos municipales y parroquiales de Puebla <https://youtu.be/33b-XJn3eCA?si=Mz-QpebmWYIVhRxvl>; así como Los archivos parroquiales de la ciudad novohispana de México Tenochtitlán <https://youtu.be/RURrRW-7d31I?si=ZaU5zP15Lnp55Ude> y sin faltar el evento del 20 aniversario del que se registró y editaron las grabaciones dando como resultado dos videos Conversatorio Adabi, 20 años trabajando en el territorio de la memoria de México primera mesa <https://youtu.be/9PeTPyiof44> y segunda mesa "El futuro de Adabi en la memoria

de México" <https://youtu.be/Kg-QPeCO6J7E>.

Para complementar el Coloquio La importancia de los archivos judiciales como fuentes históricas se crearon las Cápsulas enigmáticas a cargo de la especialista en el tema, la doctora Carhy Fourez quien amablemente nos compartió sus conocimientos sobre la novela detectivesca a través de 15 segmentos en donde desglosa los elementos esenciales de dichas novelas, cuya presentación estuvo a cargo de la coordinación de Publicaciones https://studio.youtube.com/playlist/PLsGQ-5qURwhQD_Q1tA1ZJfneoJFmd-YjZ3/edit

De igual manera, a través de esta plataforma se albergó en 2022 el video de la presentación de Xolita en el templo mayor en la FIL Oaxaca 2022 https://youtu.be/Yuo_Q8bxn6o. Asimismo se colocaron como ya es costumbre las tertulias digitales del 2022 y 2023: Las hormigas en las culturas prehispánicas a cargo de la doctora Rosa Gabriela Castaño <https://youtu.be/SuZwKubqdfQ> desde la ciudad de Querétaro; Tacubaya, una zona viva y de amplia tradición por los maestros Angélica González y Enrique González

<https://youtu.be/NVLC1L7HGGrM>; Los retablos perdidos de la Catedral de Mérida: crónica de una búsqueda por la doctora Bertha Pascacio con la participación de Consuelo Maquivar y nuestra directora, Stella María González <https://youtu.be/dNkeopejuXM>; 2023 continuó con La apicultura en la Nueva España en voz de Karla Fabiola Muñoz Carrillo <https://youtu.be/27Ea6CuM0-Y>; Maestros rurales y movimiento cristero en Michoacán 1922-1929 a cargo de Julio Alberto Rojas Rodríguez <https://youtu.be/zhQG6glqK-FA> desde Morelia, Michoacán; y Acerca del catálogo razonado de demonios, monstruos, seres fantásticos y prodigios del imaginario franciscano de la Nueva España, siglos XVI y XVII por la doctora Ángela Matilde Fernández Pérez que nos compartió su investigación desde la capital de Campeche.

La edición de registros de video tuvo como resultado la carga de los videos de tertulias de años anteriores como la de La chocolatería La Cubana, la familia Munguía y Fundación Merced <https://youtu.be/n0q17pjaq3c>; El rebozo mexiquense y el empuntado en el municipio de Calimaya <https://youtu.be/X7oDY46po9I> Noticias

de actualidad. Colecciones de noticieros fílmicos de la Cinoteca Nacional https://youtu.be/exH7xrKVm_Y; El villancico <https://youtu.be/r7hdoDlxCDk>, así como las mesas redondas La pérdida del patrimonio documental en México: de lo histórico a lo contemporáneo <https://youtu.be/dU9GzXWYQnE>; y más recientemente en el 2023 la Presentación Colección Sánchez Garza. Estudio documental y catálogo de un acervo musical novohispano <https://youtu.be/eXK67p1bDBI?si=ASVjrLR21r2r3ydC>;

El gran total de este canal en 2023 fue de 41 videos subidos, 27 videos grabados, 28 transmisiones en vivo, con un total al momento de 36,905 visitas y 671 suscriptores desde la creación del canal.

Por otro lado, Facebook avanzó con 426 seguidores nuevos, 25,259 usuarios alcanzados y un total de 3,551 seguidores; se transmitió en vivo por esta red la conferencia Los archivos parroquiales de la ciudad novohispana de México Tenochtitlán, video que posteriormente se editó y colocó en la plataforma de YouTube; y en lo tocante a Twitter se tuvieron 42,385 visitas al perfil, 53 seguidores nuevos y 373 mencio-

nes. Instagram alcanzó en 2022 811 seguidores totales, con 162 historias nuevas y un alcance de 846 cuentas.

Dentro de la difusión de corte académico en 2022 se realizó la semblanza de la homenajeadada en el evento de la celebración de la trayectoria académica de la doctora Ana Rita Valero en la que participaron Luz María Mohar, Luis Felipe García, Héctor Trejo Huerta, Paulina Ramírez Díaz, María Eugenia Almaraz, Janet Toledo, Catherine Bloch y Nora Ricalde; estuvimos también a cargo de la moderación de la mesa "Fiscalización archivística" en la en la mesa redonda por el Día internacional de los archivos, organizada en conjunto con la AMA y LA RENAIES ya mencionada; así como se presentó la ponencia "Los instrumentos de consulta digitales como herramienta primaria para la creación de la historia" como invitados de la Universidad del Estado de México y la Universidad de Cádiz a la sexta práctica interuniversitaria "La historia en electrónico".

En 2023 todo el esfuerzo estuvo volcado a la celebración del vigésimo aniversario de Adabi para lo cual se organizaron dos eventos académicos propios y uno en co-

laboración con dos instituciones nacionales. El primer evento fue el II Simposio Fuentes para la Investigación Musical con la decidida participación del doctor John Lazos desde Canadá en donde se conjuntaron 15 especialistas nacionales (Ciudad de México, Puebla, Veracruz, Jalisco) e internacionales (España, Canadá, Perú, Alemania) que han trabajado archivos musicales de distintas épocas y lugares; un segundo evento fue el Coloquio La Importancia de los archivos judiciales como fuentes históricas con la participación de 43 ponentes de igual manera nacionales (Michoacán, Guanajuato, Estado de México, Puebla, Yucatán, Sonora, Baja California) y extranjeros (Brasil, Bolivia, Ecuador, Argentina, Perú), quienes mostraron la riqueza de los contenidos de los archivos de naturaleza judicial, número que llevó a que se realizara el evento en dos etapas distintas. Finalmente tuvo lugar el III Coloquio Multidisciplinario Estudios de las bebidas en colaboración con la Escuela Nacional de Antropología e Historia en el marco de su 85 aniversario y el Instituto de Investigaciones Antropológicas en su celebración de medio siglo de existencia. a

través de la maestra Lilia Isabel López Ferman, organizadora de los dos coloquios anteriores en donde participaron tres colegas especialistas en archivos por parte de Adabi entre 25 especialistas más provenientes de Michoacán, Querétaro, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Chiapas, Cuba, Guerrero, Hidalgo, Colombia, Polonia y Chile.

Dentro de esta celebración también se coadyuvó a la organización del evento celebrado el 9 de mayo que tuvo sede en la Biblioteca José Lorenzo Cossío, en donde se invitó a un presentador ajeno a Adabi para mostrar el nuevo sitio web, además de la asistencia y moderación de las mesas Vinculación institucional e investigación en el evento Los inventarios de archivos municipales y parroquiales de Puebla organizado por la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos.

Difusión se ha propuesto el objetivo de impartir un curso o taller anual y en 2022 se presentó Indicadores para el patrimonio documental y entre las instituciones de provenientes incluyeron entidades académicas, archivos, hemerotecas y de gobierno como el AGEO, la Universidad Iberoamericana campus León,

Archivo Municipal de Concordia, Archivo Municipal de Tulancingo, Museo de Historia Regional de Celaya, Archivo General del Estado de Tabasco, Universidad Autónoma de Yucatán, Archivo Municipal de Mazapil, Hemeroteca Nacional de México, entre otras. Para 2023 se presentó la conferencia Elaboración de proyectos para el desarrollo del patrimonio documental a presentarse en el Primer encuentro del Sistema Estatal de Archivos del Estado de México, con 1,136 asistentes y el taller Indicadores para archivos dentro del Programa de formación y profesionalización archivística 2023 del Archivo General del Estado de México con el seguimiento de 817 personas. Se apoyó en la logística del curso impartido por la doctora Yolia Tortolero: Prioridades, riesgos y mejora en la gestión de archivos, bibliotecas y museos.

Con el objetivo de contribuir a la memoria de la propia asociación a través de enriquecer el archivo de Adabi, Difusión realizó la logística y registro de entrevistas con personal de Adabi Puebla sobre los trabajos en los archivos de Tecali de Herrera de Chalchicomula de Sesma, y el de Acatlán

de Osorio, así como del personal que actualmente labora en el área de restauración del Archivo General Municipal de Puebla y que trabajara en otro tiempo con Adabi.

Actualizarse en las últimas tendencias de difusión y divulgación de contenidos en diversas plataformas también es importante para esta coordinación por lo que se acudió a los talleres Cómo activar a través del juego una biblioteca o archivo y Análisis de Conversación en Redes Sociales para periodistas patrocinado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo a través del Centro Cultural España; 2023 Software Le Sphinx. Curso de diseño de informes y dashboards; Datos Abiertos: El futuro de la investigación y cómo gestionarlos efectivamente (Elsevier Live); La importancia de la transformación en la ciberseguridad digital (Comunidad Huawei Enterprise); Conferencia virtual: Repositorio de datos de la Universidad de Chile. Prácticas aprendizaje y desafíos; 1er. Foro Virtual de Bibliotecas de la Red de Macrouiversidades de América Latina; asistencia virtual al XVII Día Internacional de la Corrección de Estilo ¿Cuál es la función de la co-

rrección de estilo en tiempos de la inteligencia artificial?; Storytelling; Estrategia de comunicación para visualizar el patrimonio documental impartido por la Asociación Latinoamericana de Archivistas.

Se cumplió también en este bienio con las asistencias a las reuniones de la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados A.C. así como a eventos organizados por el Ayuntamiento de la Ciudad de Puebla y el Archivo Municipal -Mujer de papel-, la Conferencia del Episcopado Mexicano -entrega del premio San Rafael Guízar y Valencia a Adabi-, la Biblioteca de la Gastronomía Mexicana de la Fundación Herdez; conferencia La conservación del fondo reservado: un enfoque integral; el Colegio de México: Presentación del Fondo Casa de España. De igual manera presenciamos vía digital las transmisiones de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca: entrega del premio Federico Sescosse a la FAHHO, presentación de la plataforma Baúl; asistencia a la presentación de Xolita en el templo mayor en el alcázar del Museo Nacional de Historia; al Homenaje a la doctora Ana Rita Valero, Colegio de las Vizcaínas;

visita al Centro Documental Arkeia del Museo Universitario de Arte Contemporáneo, UNAM; presentación de la base de datos Memoria Urbana en el paraninfo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; seguimiento de la presentación Archivo Histórico de la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa; y se respondió a la invitación a la inauguración de la exposición: Colección MUAC. Genealogías y disidencias con motivo del vigésimo quinto aniversario del museo. Y de igual manera a la conferencia-demostración Building accuracy un Coppertplate script, English roundhand and flourishing impartida por Paul Antonio Attong, invitados por SCR Scriptoria, asociación de calígrafos mexicanos.

Más allá de nuestros lares, también nos da mucho gusto participar en el Boletín FAHHO y en el año 2022 se habló de "Gregorio XIII y los tamales" (febrero), así como de "Reconocen el trabajo de Adabi con la preseña San Rafael Guízar y Valencia" (agosto) a la vez que se hizo una reseña del libro Oaxaca en el AGEO: la historia de cuatro siglos (abril). Hacia 2023 se compartió información sobre: Confirmando los alcances inter-

nacionales de Adabi (abril); El reconocimiento de un paradigma, La conciencia del valor e importancia del Libro Antiguo en México, Historia y Difusión (mayo); La celebración de los 20 años de Adabi (junio); Una mirada a la historia del delito a través de los archivos históricos judiciales (septiembre); Los libros antiguos de la Biblioteca Henestrosa: un repaso (noviembre) y Dos décadas de retos y alegrías (diciembre)

Para el proyecto de la Revista infantil Casiopea escribimos en 2022 sobre la hipotética situación de una pérdida de memoria en ¿Y qué tal si? (junio), nota que se complementó con un rompecabezas para los pequeños lectores y también pensando en ellos apoyamos en la revisión de tres guiones del detective oaxaqueño más conocido: Don Quesillote.

Gracias a la orientación que se proporcionó a diversas personas e instituciones, nos dimos cuenta, en particular, del alcance internacional de los proyectos de Adabi, en primera instancia, con el apoyo solicitado por la American University en el Cairo para el llenado de la convocatoria del premio UNESCO-Jikji, así como la orientación al Dr. Horacio Costa, de la Universi-

dade de São Paulo Brasil, sobre bibliografía de autores portugueses en el Catálogo de los Fondos Bibliográficos Antiguos

Se apoyó en el llenado de cuestionario de la Secretaría de Docencia de la Universidad Autónoma del Estado de México sobre la actualización de la carrera de Historia en dicha universidad, a solicitud de la Dra. María Lourdes Ortiz Boza de la Facultad de Humanidades de dicha universidad.

Cada día vamos en búsqueda de nuevos públicos, y de nuevas alianzas, para fortalecer la comunicación sobre la labor de Adabi a favor de la memoria escrita de México hacia los interesados en el tema, además de hacer conciencia en el público de la importancia de la misma desde su propia persona hasta la memoria de las instituciones que intervienen en su vida diaria. Esperamos que cada año rinda sus propios frutos.



ADABI PUNTO DE ENCUENTRO

